

000

EL RAYO DEL SUPER HOMBRE

Por Fernando Salazar

SAMAEL AUN BEOR
el quetzalcóatl de acuario...

Editorial Logos Solar
Apartado 2453

Autorizado y revisado por el
V. Maestro **SAMAEL AUN BEOR**

San Salvador, El Salvador, C. A. — Diciembre — 1977

INTRODUCCIÓN

Los débiles psicológicos, los entes anormales, huyen despavoridos y murmuran cobardemente.

El lenguaje vulgar del mundo en sus múltiples manifestaciones se estremece, teme y espera pronto su fin. El Superhombre se ha expresado en el rayo y en el trueno, indicando la llegada del fin de todo tipo de subjetividad psicológica del mundo, y el nacimiento poderoso e impetuoso de una Civilización Solar.

Los oídos toscos y ruines de los falsos sabientes no quieren escuchar la Sabiduría del Superhombre y si por accidente oyen, por desgracia no pueden escuchar, es tanta su miseria que no pueden meditar, indagar, y comprobar en pellejo propio los mensajes del infinito que les permitirán la verdadera liberación.

¡Oídllo bien! Lo que ha dicho un Cosmocrator: *«El rayo del Superhombre, permanecerá en actividad infinita, sin descanso alguno hasta que no haya descollado y destruido las inmundicias de un mundo decrepito, parasitario, de una civilización en donde lastimosamente los mal llamados humanos han convertido este mundo en un manicomio, en donde los locos juegan y se matan con armas nucleares y juguetean con el gran circo de la conquista lunar.»*

Estas memorias son para los rebeldes, para los revolucionarios, para las águilas altivas, siempre heroicas y siempre triunfantes. En este libro están plasmadas las enseñanzas vividas por un Superhombre, para bien de la humanidad. Los lectores conocerán una crónica histórica veraz de los sucesos pasados, un comentario de los acontecimientos presentes y una aterradora profecía del futuro que se cumplirá con exactitud matemática cueste lo que cueste.

En estos escritos se conocerán hechos, acontecimientos y prácticas que llevaron a un personaje caído, a las alturas del conocimiento de sí mismo.

Todos creemos que ya nos conocemos a nosotros mismos, pero la Gnosis enseña que tenemos que conocernos de una manera nueva, y el objeto de ese posible conocerse a sí mismo es lograr que sea posible la eliminación de un sinnúmero de cosas inútiles que viven en nosotros, para ponernos en contacto con influencias que vienen de un nivel superior, que nos proporcionarán los pensamientos, sentimientos y comprensión QUE TENEMOS DERECHO A TENER, pero con los cuales no estamos relacionados debido a nuestro estado de sueño.

Pero, hablando prácticamente: ¿qué lugar tiene el campesino, el obrero, el ama de casa, el estudiante, el poderoso, el hombre sencillito de la calle, en fin, USTED MISMO, en el camino del SUPERHOMBRE?

La GNOSIS es una enseñanza clara y sencilla, aplicable en todos y cada uno de los momentos de nuestra vida. En las tareas más elevadas, en nuestras ocupaciones más sencillas. Si cultivamos el ESTADO ALERTA DE LA MENTE descubriremos sutilezas que en otra forma escaparían del campo de nuestra visión consciente. Al mismo tiempo nuestra capacidad creativa productiva se vería incrementada en un 100%

Se hace urgente una transformación radical de nuestro pensar-sentir-actuar para emprender ahora mismo, la tan aplazada creación de un mundo nuevo. Por esto el SUPERHOMBRE cobra palpitante actualidad en un mundo moderno tan agitado y padeciendo de la necesidad impostergable de nuevos objetivos.

En la presente obra Fernando Salazar B. Escribe sobre la vida de alguien, que con hechos, (... por sus frutos los conoceréis...) ha demostrado ser un hombre diferente.

El lector encontrará que al, estudiar con atención plena las diferentes anécdotas, acontecimientos y narraciones sobre la vida de SAMAEL AUN WEOR, descubrirá enseñanzas extraordinarias.

¡He aquí la trascendencia e importancia de este libro!

SAMAEL AUN WEOR existe dentro de cada uno de nosotros como una posibilidad escondida.

Sólo comprendiendo la Gnosis mediante una conjunción perfecta de conocimiento y Ser (lo que sabemos con lo que somos) puede esa potencialidad florecer y actualizarse en nosotros AQUÍ Y AHORA.

El “RAYO DEL SUPERHOMBRE” no es para ser aceptado o rechazado. Quien así actúa dentro de nosotros es la mente mecánica llena de prejuicios, conflictos, conceptos, envidia, actitudes fijas etc.

Este libro es para ser COMPRENDIDO leyéndolo con una mente quieta, tranquila, serena y extraordinariamente alerta.

¡Sólo así podremos captar su hondo significado!

AMED ZAWADY LEAL

México, D.F. Agosto, 29 de 1977.



“SAMAEL AUN WEOR”

El hombre que no tiene miedo de expresar sus ideas en un mundo normado por la religión, que no teme enfrentarse a la oposición de los científicos en aras de la verdad: un Superhombre que no tiene temor ante la vida ni ante la muerte.

PRÓLOGO

“El Hombre es una cuerda tendida entre el animal y el Superhombre.

Un peligroso cruzar, un peligroso mirar hacia atrás, un peligroso estremecerse y detener el paso.”

Palabras llenas de sabiduría puestas por Federico Nietzsche en boca del inconforme Zaratustra.

Sin embargo, es necesario aclarar que la palabra “HOMBRE” es muy exigente. En ningún momento debemos incurrir en el error de confundir al animal racional de la Filosofía, con el verdadero HOMBRE del esoterismo.

El primero es un producto inacabado, incompleto. Desarrollado hasta cierto punto en base a procesos mecánicos de la naturaleza. El segundo es fruto de cierta clase de esfuerzos muy definidos, resultado de una voluntad propia y por lo tanto libre.

Más adelante en la misma obra “Así hablaba Zaratustra”, el incomprendido filósofo alemán, declara: “siempre destruye el que ha de ser creador”. Palabras éstas muy similares en significado a las pronunciadas por un personaje muy famoso en los tiempos de la segunda guerra mundial: “Conozco al SUPERHOMBRE, es cruel y despiadado, en su presencia he sentido miedo.”

Es que realmente, el SUPERHOMBRE es despiadado, destructor, cruel, y, para emplear una definición más cercana a la verdad, desapegado de sí mismo (léase ego, yoes, defectos de tipo psicológico, mí mismo, etc.)

Es ese «*sufrimiento que da vida*», como nos dice San Pablo, el que nos permite pasar más allá de nosotros mismos, de ese cúmulo de factores que hemos tomado como nuestra realidad: auto-engreimiento, vanidad, amor de sí, auto-importancia; y que forman la falsa imagen que tenemos de nosotros mismos.

Ante la poderosa luz del trabajo esotérico gnóstico, esa falsa imagen se debilita y llega por último a desaparecer, permitiendo de esta manera que resurja lo que es real en nosotros: la Esencia libre y pura.

Uno de los postulados de la enseñanza dice: «el Gnóstico no desea ser mejor, sino DIFERENTE.»

No podemos enmarcar al SUPERHOMBRE dentro de los moldes caducos y estereotipados emitidos por la mente exterior. Él es sólo aprehensible a través de una vivencia interior profunda.

La palabra SUPERHOMBRE está íntimamente ligada a otra: SUPERESFUERZOS.

Jesús, el gran Maestro hablando sobre esta clase de esfuerzos, dice: «*Así también vosotros, después que hubiereis hecho todas las cosas que se os han mandado, podéis decir: “Siervos inútiles somos; no hemos hecho más que lo que ya teníamos obligación de hacer”.*» (Lucas X, 10).

Los esfuerzos que realizamos normalmente son esfuerzos que no podemos eludir. Tenemos que ganarnos la vida, ir a nuestro trabajo, estar puntualmente en la cita, etc. Éstos son esfuerzos mecánicos.

En la Gnosis el esfuerzo mecánico y el Superesfuerzo son diferentes. Ahora bien, ¿dónde y cómo debemos hacer Superesfuerzos?

Cuando la vida se convierte en nuestra Maestra, nos damos cuenta que ella es una serie de eventos, y que en un momento estamos en un acontecimiento y en el próximo en otro. Es aquí, en relación con estos acontecimientos, donde tomándolos conscientemente y no identificándonos con ellos, cabe la posibilidad de realizar Superesfuerzos.

Es bueno comprender que cuando una persona está en un problema, éste en sí mismo es un evento. La única manera de vencer los problemas de la vida es trascenderlos: NO IDENTIFICÁNDONOS CON ELLOS.

Los esfuerzos no cuentan para el SUPERHOMBRE. Para Él las grandes crisis emocionales, afrontadas adecuadamente, conllevan una maravillosa enseñanza porque ha tomado la vida como un MEDIO que conduce a un fin (la auto-realización) y no como un fin en sí misma.

El ser humano posee, en potencia, facultades insospechadas. Es la única máquina en el Universo que puede dejar de serlo.

Es capaz de realizar grandes esfuerzos y se contenta con simplemente existir.

Puede ser creador y se satisface con ser simple creatura.

Es el genio de la lámpara que pudiendo salir de su encierro (el ego) se conforma con decorar su celda.

Es el Rey loco que cree que su Palacio es el sótano lleno de huesos, basura y cosas inútiles, sin sospechar siquiera las maravillas a las que tiene derecho.

Es el príncipe que, en busca de la preciosa perla, olvidó su origen real...

Es claro que el SUPERHOMBRE nace de un profundo Superhombre. A través de estos documentos haremos un recorrido desde la creación del sistema solar, hasta el establecimiento de la Edad de Oro; los lectores irán pasando acompañados del Superhombre, a través de las diferentes edades por las cuales ha pasado la humanidad. Sentirán en sí mismos los hechos insólitos de un verdadero hombre que ha vivido toda la historia de la tierra desde su iniciación.

El aspirante a hombre y a Superhombre, podrá saber en este texto cómo un hombre conoció el florecimiento de las diferentes razas, al igual que su decadencia.

Cual un Moisés profético, Samael ha nacido de las tormentosas aguas de la vida, del esperma sagrado, al igual que el rayo poderoso ha nacido de las aguas gaseosas de los cielos naturales.

El Rayo con su luz alumbró un radio de acción de miles de kilómetros, su velocidad es fantástica; Samuel, al igual que el rayo, tiene la capacidad para alumbrar las Conciencias de los humanos de todo este mundo decadente. Él se encuentra preparado verdaderamente para guiar a toda la gente de la tierra, más que aquellos pontífices de la Sabiduría.

Samael Aun Weor ha venido a traerle al mundo “El Rayo del Superhombre”. El Superhombre está más allá del bien y del mal.

El Superhombre empuña en su diestra la espada flamígera de la justicia cósmica y ésta, en sí misma, está más allá de las potencias del bien y del mal.

Samael aun Weor está más allá de las fuerzas del bien y del mal. Samael Aun Weor es espantosamente Revolucionario y terriblemente Rebelde.

Samael Aun Weor está en guerra contra las potencias del bien y del mal y el que quiera compartir con Él las grandes tempestades que abandone todo lo que tenga y que lo siga.

FERNANDO SALAZAR BAÑOL

I PARTE

EL PASADO

ELEMENTAL DE OTROS MAHANVANTARAS

En un mundo el cual nadie se alcanza a imaginar, en un mundo que traspasa las fronteras de lo racional, en un lugar donde la dicha no tiene límites, ni fin, en donde el futuro, presente y pasado se unían en un Eterno Ahora, en donde la Divinidad no tenía diferencia con los humanos, con los animales, ni con las plantas, puesto que todos ellos eran uno con la Divinidad; hablando más claramente diremos que todos formaban Dios.

En esas épocas la Venerable Maestra Litelantes era una inquieta criatura elemental del aire; ella se divertía haciendo muchas picardías. En la mayoría de los casos, con su poder sobre el aire, insuflaba aire al fuego de las cocinas de los habitantes de aquella época. En ocasiones se le iba la mano y comúnmente hacía prender el fuego en todas las casas y formaban así grandes incendios, haciendo pasar grandes sustos a los habitantes de las casas.

Samael, en cierta ocasión, sentía mucha tristeza, más aún que lo de aquella época cuando fue devorada toda su familia, puesto que su compañera ahora se encontraba encarnada en un elemental de un árbol, y él, en un pececillo de un río ancho y profundo; hasta que cierto día, en que la naturaleza se encontraba azotada por una gran tormenta eléctrica, el árbol recibió la descarga de un rayo, el cual ocasionó la desencarnación de su compañera. Con este suceso se sintió muy alegre. Después los dos se volvieron a encontrar en los Mundos Internos, sintiéndose muy alegres, mientras que Litelantes, al observarlos sentía mucho cierta tristeza.

El amor de él con su compañera era un amor puro sin pasión de ninguna especie. Como quiera que ellos eran absolutamente inocentes, vivían felices. El resultado absoluto de la “inocencia” es la felicidad para el Ser. Ellos dos estaban más allá del bien y del mal.

Los dos se fueron hundiendo en las aguas del río y más tarde, cuando al Maestro le tocaba partir, se despidió de su compañero diciendo estas dulces palabras: «*DONDE QUIERA QUE HAYA AGUA, ALLÍ ESTAREMOS...*»

Todo esto sucedió en épocas de otros Mahanvantaras, o sea, en otros días cósmicos en donde la actual tierra no existía; ni siquiera el Sistema Solar, ni la Cadena Lunar; en un mundo antiquísimo del espacio infinito.

Para Samael el sistema solar de hoy le parece un sistema de parvulitos ya que Él conoce la historia de las eternidades, de los días y las noches cósmicas.

EL ENIGMA

Es deplorable el estado actual en que se encuentra el mundo.

Aquellos que se dicen ‘cultos’ solamente se la pasan leyendo Play Boy, El, Ego, Caballero y otras tantas hierbas pornográficas.

En el caso de personas de cierto nivel cultural más bajo, su vida es muy trágica debido a que su psiquis se encuentra impregnada de revistillas baratas, de cuentos del oeste, de westerns buenos y malos, de policías y ladrones y de ridículos agentes secretos.

Mientras tanto, también señoras, señoritas y pequeñas adolescentes no hacen más que degenerarse internamente con sus novelitas del Corín Tellado, Fotonovelas, Telenovelas y

radionovelas ridículas, al igual que cada día se encaminan más y más, de una manera inconsciente, a la prostitución por medio de la lectura de artículos cursis que se encuentran en la famosa revista "Cosmopolitan" que no es más sino un conjunto de mera 'basura intelectualoide'.

Los jóvenes a su vez en vez de liberarse se esclavizan enajenan y anestesian con la ridícula 'musiquita electrónica' que no hace más que destruir sus células y explotar sus cerebros en 'mil pedazos'. Viven dependiendo de la terrible marihuana, con su temible 'tetrahidrocanabinol' que no sirve más que para volverlos afeminados; y ¿qué diremos del L.S.D., cocaína, etc., que sólo les ocasiona el nacimiento de nuevos complejos, fobias, delirios de persecución, crisis, angustias y miedo extremo, más de los que tenían antes? Sintéticamente diremos que están en el camino de volverse en un clan de 'COBARDES ESCAPISTAS'.

En general, el panorama mundial se presenta con hombres que le son más fieles a la marca de 'cigarros preferidos' que a su propia esposa, y éstas por su parte le son más leales a sus 'perfumes' que a su cónyuge.

Los padres modernos no son más que 'bancos de dinero', de donde los hijos pueden sacar dinero para darse una vida a todas sus anchas: comprar el carro último modelo que anuncia en la 'tele', tomar toneladas de Coca-Cola para desarrollar la 'chispa de la vida', llenar su guardarropa con pantalones Levi o Lee 'para mujeres y mujeriegos', impregnarse el cuerpo con los mejores aromas (lo cierto es que los mejores perfumes son sacados de las glándulas sudoríparas de los animales, como el famoso perfume 'most-rat' o sea de rata anmiscleña).

Con relación a la otra cara de la moneda en el caso de los padres, encontramos que éstos están en un círculo vicioso: los hijos son convertidos en maquinitas de trabajo, en fieles retratos de sus anormalidades y aberraciones, quieren que sus predecesores tengan una mente caduca y degenerada, amoldada a los falsos conceptos, normas, prejuicios, tantas normas de moral y de ética que se multiplican en estos tiempos como 'mala hierba'.

Habitualmente la masa en pleno siglo XX, en épocas como se dice 'muy civilizadas', solamente cree en la 'marca de los vestidos' y de los 'trajes', en los 'calcetines' y en las 'pantimedias', en los 'jabones' que dan pseudo belleza, en los 'licores aristocráticos' y en los tan famosos 'sprays' que ya no dejan respirar a nadie.

Presentándose esta escandalosa situación diremos que 'tal vez', por esos motivos, el Logos Samael se ha abstenido de dar a conocer al mundo el capítulo de la "Creación del Sistema Solar", ya que muchos se reirían y hasta pensarían que es pura fantasía puesto que todos son hombres UNIDIMENSIONALES, es decir, personajes con una sola faceta, coherentes y programados según el mensaje motivador de la publicidad y propaganda.

Pero una cosa sí es cierta y esto va por aquellos que se desenvuelven dentro de la SUPERFICIALIDAD CRÓNICA... "Samael es un Cosmocrator y ayudó en la Creación de este Sistema Solar..."

SUCESOS DE LA LEMURIA

Una noche cualquiera, no importando la fecha, ni el día, ni la hora, Samael se propuso investigar en los registros Akáshicos de la naturaleza. Su tema de investigación era el de escudriñar la raíz misma de los "Misterios Sexuales", tanto en sus procesos como en sus aspectos histológicos. Esta clase de experimentos, estudios e investigaciones han de realizarse siempre fuera del cuerpo físico.

Afortunadamente, Él posee el Eidolón, trátase del famoso cuerpo sideral citado por Paracelso. Resulta interesante penetrar en los mundos Akáshicos de la naturaleza. En verdad que las “memorias de la naturaleza” son algo más que una mera película viviente.

En esas memorias tenía que investigar la raíz histológica de las funciones sexuales. Para el efecto le fue necesario el auxilio del “Padre que está en secreto”, pues sin Él uno no es nada. En el caso que nos ocupa en este capítulo, el Maestro hubo de investigar la “Lemuria”, aquel sumergido continente que en épocas arcaicas existiera en el océano Pacífico.

En los Archivos Akáshicos de la naturaleza se pueden hallar abiertas las páginas de este viejo continente sumergido.

Hallándose en ese ambiente de sabiduría Samael pronunció: «*Que surja el continente Lemur desde el fondo de los siglos.*» Espléndido espectáculo el que se presenciaba en esos momentos. Aquel continente que para muchos es fantasía, hubo de plasmarse ante la presencia de sus ojos de manera fabulosa; inmediatamente en que resplandecía con todo su brillo el continente, desde sus bellas tierras, acudieron al llamado de Samael, un grupo de familiares lemurianos, gentes gigantescas de cuatro metros de estatura, vestidos con extrañas túnicas, mantos celestiales y enigmáticos sombreros de metal.

Reunidos todos en un cómodo salón, fueron debidamente reconocidos por Él. Se trataba de gentes ya involucionadas, residuos de la última subraza, de aquella gran raza de la sabiduría. Obviamente estos individuos sagrados ya hacía mucho tiempo habían salido del Edem, se trataba de sujetos extremadamente profanos.

Cuando les interrogó sobre la forma o el modo de reproducción, no tuvieron inconveniente alguno en confesarle francamente y sin ambages que ellos eyaculaban el licor seminal para ‘procrear’. Cuando les hizo ver que eso era un gran error, un pecado, uno de aquellos sujetos les arguyó lo siguiente: “Nosotros eyaculamos el licor seminal solamente para crear y jamás derramamos el semen fuera del útero.”

Lo más interesante es que esas gentes sólo se unían sexualmente para crear, asumiendo durante la “cópula química” una actitud edificante y esencialmente dignificante. Empero gentes así de este tipo ‘Lemúrico decadente’ estaban ya manifiestamente caídas.

Cuando les aseveró que existía un sistema sabio para procrear hijos; cuando les dijo que los hombres y mujeres primigenios de la antigua Lemuria no derramaban el esperma sagrado y que se reproducían por el sistema “Kriya Shakty”, la voluntad y el yoga, se manifestaron muy respetuosos, y hasta reconocieron el error de su “caída”, cual fue el delito de haber derramado el vaso de Hermes Trismegisto.

En este ambiente tan especial, Él quiso hacer cierto énfasis sobre lo que estaba asegurando, dentro de los Archivos Akhásicos de la naturaleza y clamó con gran voz, llamando a aquella época Lemúrica en que los se dividido en sexos opuestos continuaban.¹

Entonces sucedió algo insólito; un viejo venerable, vestido con su túnica estilo lemur, concurrió de inmediato para dar testimonio ante el auditorio sobre el sistema de reproducción por el “Kriya-Shakty” de los hombres y mujeres paradisiacos. Sistema extraordinario en que jamás se eyaculaba el esperma sagrado, cualquier zoospermo se escapara para hacer fecunda una matriz.

¹ (sic). (Nota del transcriptor).

Antes de que el Anciano comenzara a dar su testimonio ante los presentes, Samael mirándolo fijamente le dijo: «*Oiga usted, quítese esas formas mentales*». Esas formas mentales eran una cantidad de sombreros que le revoloteaban en la cabeza. El noble Anciano hizo un gran esfuerzo, lográndose quitar las formas, para dar así su testimonio; después de que hubo de terminar de expresar sus conocimientos, Samael le propuso que diera ese testimonio a toda la humanidad entera y el Anciano no declinó tal invitación. No hay duda que ese viejo lemur, reencarnado ahora en cualquier lugar de la tierra habrá de cumplir su palabra.

La investigación de este tema en los Archivos Akhásicos de la naturaleza fue en realidad extraordinaria y nunca se podrá olvidar aquel instante en que clamara con gran voz ante las memorias de la naturaleza hiciera ‘surgir’ el viejo continente Lemur...

No hay duda de que recibió una gran enseñanza, como la de llegar a conocer que “a pesar de que estaban caídos los lemures, éstos nunca cayeron tan bajo, como la actual raza aria de estos tiempos.”

Resulta palpable que las memorias de la naturaleza son extraordinarias, maravillosas y formidables; y siempre están al alcance de aquellos que han aniquilado el ego animal.

POR QUÉ NO LLEGÓ A SER FARAÓN

¡En las gloriosas épocas luminosas, espléndidas e inolvidables, en que se construía la pirámide de Kefrén y reinaba brillantemente el Faraón cuyo nombre llevara esta pirámide; en esas épocas, en que cualquier detalle era suficiente para que se echara atrás todo; en esos tiempos en que Samael era un “Hierofante-Instructor”, y asesor directo del Faraón Kefrén...!

En fabulosos años de la Kábala, de tarot, de las altas matemáticas, de la medicina, de la genética, y de la catalepsia, vivía un brillante iniciado que se vislumbraba como el futuro sucesor del Faraón y que llegaría a dominar el basto imperio de los egipcios. Hace cuatro mil años, este adeptus era bastante exigente consigo mismo. Había pasado las cuatro pruebas de agua, aire, tierra y fuego físicamente. También se le veía triunfante contra los demonios rojos de Seth y todo el pueblo egipcio lo admiraba y lo veneraba puesto que siempre estaba atento a resolver sus problemas.

En los combates contra los fenicios, siempre había salido triunfador. También se llegó a destacar como un magnífico guerrero de las filas del ejército faraónico contra los ejércitos enemigos.

Así comenzó brillando bien en alto, pero cualquier falla y estaría perdido, puesto que entre más arriba estuviese más bajo podría llegar a caer.

Fue así como cierto día, muy remoto y difícil de olvidar, conoció a una bellísima dama egipcia, con encantadoras virtudes, irradiante de amor y luz. Dicha doncella egipcia era una gran cantante de la corte del Faraón. Las relaciones entre los dos fueron cada vez más y más fuertes; el fuego del amor los envolvía en éxtasis deleitosos. Samael conocía perfectamente los misterios del sexo y por supuesto ella también.

Como es lógico y con muy buenas intenciones los dos se propusieron trabajar en los misterios del sexo, muy puramente; pero sucedió que este connubio amoroso no había sido autorizado por el “Padre que está en Secreto”.

A Él, por haberse olvidado del Anciano de los Días, por no haberlo tenido en cuenta, y por pasarlo por desapercibido, le fueron quitando los votos que tenía a su favor para llegar a los estrados de Faraón.

“Si esto sucede con un Gran Maestro, que en un instante olvida al Anciano de los Días, ¿qué es lo que no le sucederá al humanoide que ha olvidado al Anciano de los Días durante muchos siglos...?”

CAYO JULIO CÉSAR

General, historiador y dictador romano, nació en Roma 101-44 a. de J.C. una de las más altas figuras de la historia. Después de haber pertenecido al Primer Triunvirato de la República (60,) tomó parte en la conquista de Galias (59-51). Atravesó el Rubicón, en la guerra civil contra Pompeyo, al que derrotó en Farsalia (48), venció a Farnaces, rey del Ponto, en una rápida campaña (47), lo que le permitió decir; “Vine, vi, vencí.” Prosiguió la persecución de los pompeyanos hasta España, donde se habían refugiado, y los aniquiló en Munda (45).

A continuación en este capítulo estudiaremos los principales apartes de la vida de Cayo Julio César, y que vienen siendo nuevamente vividos con algunas variaciones, debido a la época en que nos encontramos actualmente.

En elocuencia y conocimientos militares igualó y hasta superó a los más famosos. Por su acusación contra Dolabella fue considerado unánimemente entre los primeros oradores. Cicerón, en su epístola a Bruto, cuando enumera los oradores, dice “que no ve a quien deba ceder César”, y añadió “que en su elocuencia tiene elegancia y brillantez; magnificencia y grandeza.” Y en otra a Cornelio Nepote, hablando de lo mismo, dice: “¿Qué orador te atreverías a anteponerle entre los que solamente han cultivado este arte? ¿Quién es superior en la abundancia y finura del pensamiento? ¿Quién más elegante y distinguido en la expresión?” Parece que desde muy joven adoptó César el género de elocuencia de Strabon y en su ADIVINACIÓN reprodujo el discurso de este orador titulado PROSARDIS, muchos párrafos literalmente. Dícese también que hablaba con sonora voz, y con ademanes bellos y enérgicos. Ha dejado algunas oraciones, pero se le atribuyen falsamente otras, y no sin razón considera Augusto la oración “PRO Q. METELLO” más bien como copia infiel de los escribientes, que no podían seguir la rapidez de su dicción, que como obra publicada por él mismo. En muchos ejemplares veo escrito en vez de “DISCURSO A FAVOR DE METELO”, “ESCRITO POR CUENTA DE METELO”; sin embargo, es César quien habla para defenderse, al mismo tiempo que Metelo, de las acusaciones de sus comunes enemigos. Augusto duda también en atribuirle la arenga A LOS SOLDADOS DE ESPAÑA, aunque existen dos con ese título, una como pronunciada antes del primer combate y la otra antes del último; ahora bien, Asinio Polión dice que, en la última batalla, el repentino ataque de los enemigos no le dio tiempo para arengar.

Han pasado ya casi dos mil años; los tiempos han cambiado pero, aquel cuerpo que tuvo Samael en Roma, aún se ha conservado, con sus correspondientes adaptaciones a las épocas modernas.

La elocuencia, la magnificencia y la brillantez de su palabra, cautiva en estos tiempos, y seguirá cautivando en el futuro en los grandes auditorios públicos, privados, universidades y grandes reuniones en donde se aglomeran las multitudes.

La elegancia de su expresión le permite cautivar las mentes humanas a través de los medios modernos de comunicación, entre ellos el sistema del cassette en donde su voz viaja por todo el globo para llevar el mensaje de la Revolución de la Conciencia.

Sus ademanes bellos y enérgicos siguen manifestándose en conferencias ante los grandes auditorios, sus manos gruesas y pesadas se descargan como dos aerolitos para enfatizar sus palabras que penetran rápidamente a los corazones de las gentes.

Sus expresiones armoniosas se convierten en cuadros gráficos que permiten entender claramente los pensamientos expresados.

Dejó también comentarios sobre sus campañas en las Galias y sobre la guerra civil contra Pompeyo. En cuanto a la historia de las guerras de Alejandría, África y España, ignórase quién sea el autor. Unos señalan a Opio, otros a Hirtio, que había completado también el último libro sobre la guerra de los galos que César dejó incompleto. Cicerón en su EPÍSTOLA A BRUTO, habla así de los comentarios: “Sus COMENTARIOS son dignos de todo elogio: el estilo es sobrio, puro, elegante, despojado de toda pompa de lenguaje, como belleza desnuda; al querer suministrar materiales dispuestos a los futuros historiadores, tal vez ha hecho cosa agradable a los necios, que no dejaron de sobrecargar con frívolas galas estas gracias naturales; pero ha tocado a los discretos hasta el deseo de tratar este asunto.” Hirtio dice también, hablando de los mismos COMENTARIOS: “Tan reconocida en su superioridad, que parece que ha quitado, más bien que ha dado a los historiadores la facultad de escribir después que él. Tenemos más motivos que nadie para admirar este libro. Todos saben con cuanto talento y pureza está escrito; nosotros sabemos, además, con cuanta facilidad y rapidez lo hizo.” Asinio Polión pretende que estos COMENTARIOS no son siempre exactos y fieles, por haber consignado César con demasiada fe las acciones de los otros, y haber alterado concientemente o por falta de memoria la verdad de sus propios hechos; según su opinión, César se proponía rehacer y corregir su obra. También dejó un tratado en dos libros sobre la “Analogía”; otro, en igual número de libros, llamado “ANTICATON”, y un poema intitulado “EL VIAJE”. El primero lo compuso al pasar los Alpes para reunirse a su ejército, después de presidir los comicios de la Galia Citerior; el segundo en la época de la batalla de Munda; y el último en los veinticuatro días que empleó para trasladarse de Roma a la España Ulterior. Existen también sus cartas al Senado, y parece que fue el primero en escribir sus comunicaciones en hojas dobladas en forma de oficio, cuando hasta entonces las habían escrito los cónsules y generales en toda la extensión de la hoja. Consérvanse, en fin, sus cartas a Cicerón y las que escribió a sus amigos acerca de sus asuntos domésticos; para los asuntos secretos empelaba una especie de cifra que hacía el sentido ininteligible, estando ordenadas las letras de manera que no podía formarse ninguna palabra; y si alguno quisiera descifrarlas, cambia el orden de las letras tomando la cuarta por la primera, esto es D por A y así las demás. Citamos también algunos escritos del tiempo de su niñez y de su juventud: “LAS ALABANZAS DE HÉRCULES”, una tragedia con el título de “EDIPO” y una “COLECCIÓN DE FRASES NOTABLES”. Augusto prohibió la publicación de estos escritos en una carta tan corta como sencilla, dirigida a Pompeyo Macer, a quien tenía encargado el cuidado de las bibliotecas.

Al igual que cuando tuvo su cuerpo en las campañas de las Galias y en la guerra civil contra Pompeyo, dejando para la historia las “Epístolas” y “comentarios”, ahora, en la era de Acuario, resurge nuevamente con un estilo literal, moderno, audaz y renovado, destacándose en sus “Manifiestos” las características de veracidad, solidez, claridad y originalidad.

Sus escritos manejados por la “pluma mágica del Ser” llevan orden, encadenamiento, riqueza de lenguaje y una gran naturalidad.

Era muy diestro en el manejo de las armas y caballos y soportaba la fatiga más de lo que puede creerse; en las marchas precedía al ejército, algunas veces a caballo, y con más frecuencia a pie, con la cabeza descubierta a pesar del sol y la lluvia. Salvaba largas distancias con increíble rapidez, sin equipaje, en un carro de alquiler, recorriendo de esta manera hasta cien millas por día; si le detenían ríos los pasaba a nado sobre odres henchidos también, y con frecuencia se adelantaba a sus correos.

En esas épocas del Imperio Romano en que era un diestro guerrero, al paso de los siglos lo vemos retornando con esas cualidades, pero en escenarios diferentes, como en los de la Sierra Nevada de Santa Marta; duras épocas en que con un sólo overol y unas sandalias roídas andaba buscando los primeros colosos espirituales que quisieran unirse a Él para luchar en bien de la Gran Obra del Padre.

Así como pasaba a nado los ríos o sobre odres henchidos en su cuerpo de Julio César, lo hemos visto cruzar ahora tormentosos y caudalosos ríos de la Vorágine Americana, con su técnica principal de 'identificarse con el agua' y de 'ahorrar energía en ella'.

No podría afirmarse si en sus expediciones fue más cauto que audaz. Jamás llevó su ejército a terreno propicio de emboscadas sin explorar previamente los caminos, ni lo hizo pasar a Bretaña hasta asegurarse por sí mismo del estado de los puertos, del modo de navegación y de los parajes que permitían el desembarco. En cambio, este hombre tan precavido, enterado un día que habían asediado su campamento en Germania, se vistió con un traje galo y reunió a su ejército, atravesando el de los sitiadores. De la misma manera hizo en invierno la travesía desde Brindis a Diarraquio entre las flotas enemigas; y como no llegaban a pesar de sus frecuentes mensajes, las tropas que tenían orden de seguirle, concluyó por montar una noche una barquilla, cubierta por la cabeza, y ni se dio a conocer, ni permitió al piloto ceder a la tempestad, hasta un momento en que iban a sumergirlo las olas.

Así como en sus expediciones a Bretaña con su poderoso ejército, ahora lo encontramos como Samael con un ejército muy diferente, puesto que es el ejército de "salvación mundial". Este peculiar ejército lo protege con su precaución, audacia y con la gran guía de su "Conciencia Cósmica".

En Alejandría atacó un puente, pero una brusca salida del enemigo le hizo saltar a una barca, y precipitándose muchos contra él, se lanzó al mar, y recorrió a nado el espacio de doscientos pasos hasta otra nave, sacando la mano izquierda fuera del agua para que no se mojasen los escritos que llevaba, y apretando con los dientes su manto de general para no dejar aquel despojo al enemigo.

Como en el ataque a Alejandría en que resguardó los escritos y su manto de General, nos trae al recuerdo otra de sus existencias en la Edad Media, cuando instó a su escudero para que recuperara su sagrada espada que había quedado en el cuerpo de un bandido.

Cuando a los ejércitos enemigos les precedía temible fama, no tranquilizaba al suyo negando ni despreciando las fuerzas contrarias, antes bien, las exageraba hasta la mentira. Así, cuando la aproximación de Juba había puesto miedo en el corazón de todos los soldados, los reunió y les dijo: "Sabed que dentro de pocos días el rey estará adelante y vosotros con diez legiones, treinta mil caballos, cien mil hombres de tropas ligeras y trescientos elefantes. Absténganse todos de preguntas y conjeturas que descansen en mí, que conozco la verdad; de lo contrario embarcaré a los noticieros en un barco viejo e irán a parar a donde los lleve el viento."

Hoy en la época del Kali Yuga arenga a las multitudes para que se fortalezcan en la lucha contra la esclavitud psicológica, llevándolos ya no como en esas épocas al manejo de las armas, sino a conseguir la destreza de la psiquis, mediante la muerte del yo.

En cuanto a las batallas, no se guiaba solamente por los planes meditados, sino que también aprovechaba las oportunidades, ocurriendo muchas veces que atacaba inmediatamente después de una marcha o con tiempo tan espantoso que nadie podía suponer que se hubiese puesto en movimiento; y solamente en los últimos años de su vida fue más cauto en presentar batalla, convencido, de que habiendo conseguido tantas victorias, no debía tentar a la fortuna y de que menos ganaría con una victoria que perdería con una derrota.

Nunca derrotó a un enemigo sin apoderarse inmediatamente de su campamento, ni dejó que los vencidos se repusieran del terror. Cuando la victoria era dudosa, hacía alejar todos los caballos, empezando por el suyo, para imponer a los soldados la necesidad de vencer, quitándoles todos los medios de huir.

En los tiempos de Julio César se guiaba en las batallas por los planes meditados o por las oportunidades que se presentaban; mas ahora utiliza como facultad y herramienta obligatoria de trabajo "la Intuición".

Montaba a un caballo extraordinario, cuyos cascos parecían pies humanos, porque estaban cortados a manera de dedos; ese caballo había nacido en su casa, prometiendo los augures a su dueño el imperio del mundo, por cuya razón lo crió con cuidadoso esmero, encargándose él mismo de domarlo, elevándole más adelante una estatua delante del templo de Venus Genitrix.

Similarmente que con el caballo que le permitió augurar el imperio del mundo, Samael es encontrado en los Mundos Internos de Conciencia Cósmica montado majestuosamente sobre el Pegaso blanco, que, en vez de cruzar toda Europa, cruza Galaxias, constelaciones y mellades del insondable espacio.

Frecuentemente se le vio restablecer él solo su línea de batalla cuando vacilaba, lanzarse delante de los fugitivos, detenerlos bruscamente y obligarlos, con la espada a la garganta, a volver ante el enemigo; a pesar de que algunas veces llegó a dominarles el terror en términos tales que un portaestandarte, detenido de esta manera, dirigió contra él la punta de su enseña, y otro cuya águila había cogido, se la dejó en las manos.

No siempre castigaba las faltas ni proporcionaba el castigo a los delitos; pero era severísimo con los desertores y sediciosos, y suave con los demás. Algunas veces, después de una gran batalla y una gran victoria, dispensaba a los soldados de los deberes ordinarios y les permitía entregarse a todos los excesos de una desenfrenada licencia, soliendo decir que “sus soldados, aun perfumados podían combatir bien”; en las arengas no les llamaba soldados sino que empleaba la palabra más lisonjera de COMPAÑEROS; gustaba de verlos bien vestidos, y les daba armas adornadas con plata y oro, tanto para gala como para enardecerlos en el día del combate por el temor de perderlas. De tal manera les quería que, cuando supo de la derrota de Titurio, se dejó crecer la barba y el cabello y no se lo cortó hasta después de vengarlo.

Los soldados de ahora son diferentes debido a que en estas épocas no les permite entregarse a los excesos de una desenfrenada licencia, puesto que no pueden perder el tiempo, puesto que tienen que trabajar de instante en instante sobre la muerte del yo, sublimando la libido sexual y sacrificándose por la humanidad.

Con tantas consideraciones y bondad trató a sus amigos siempre que, habiendo caído repentinamente enfermo C. Opio, que lo acompañaba por un camino agreste y difícil, le cedió la única cabaña que encontraron y él se acostó en el suelo a la intemperie. Cuando consiguió el poder soberano, elevó a los primeros honores a algunos hombres de baja condición y cuando se lo censuraron contestó: “Si bandidos y asesinos me hubiesen ayudado a defender mis derechos y dignidad, les mostraría igualmente mi agradecimiento.”

En su vida como Julio César amó intensamente a los que le seguían y hasta se sacrificó por ellos y hoy también lo vuelve a realizar en su cuerpo de Samael, pasando hambres y humillaciones, persecuciones y calumnias, no por amor a un amigo como en otras épocas, sino por amor a todos los componentes de esta sociedad humana.

Nunca, por otra parte, recibió enemistades tan hondas que no las desechase al presentarse ocasión. C. Memio le había atacado en sus discursos con extraordinaria vehemencia, contestándole por escrito César con igual aspereza; y, sin embargo, después lo ayudó con toda su influencia a conseguir el consulado. C. Calvo le había dirigido epigramas difamatorios, y cuando pretendía reconciliarse con él por la mediación de algunos amigos, él mismo se adelantó a escribirle. Confesaba que Valerio Catulo, en sus versos sobre Mamurra, le había marcado con eterno estigma, y en el mismo día en que le dio satisfacción, lo admitió a su mesa, sin haber roto nunca sus relaciones de hospitalidad con el padre del poeta.

Ahora, como en los tiempos del imperio romano, sabe perdonar a todos su atacantes y traidores en una octava superior, y en esferas más altas, en el proceso del la “Iniciación de Judas”.

Era por naturaleza dulce hasta en las venganzas. Cuando se apoderó de los piratas, de quienes fue prisionero, y a quienes en aquella situación juró crucificar, no los hizo clavar en este instrumento de suplicio hasta después de estrangulados. Jamás quiso vengarse de Cornelio Fagita, que había preparado todo linaje de chanzas en la época en que para librarse de Sila se veía obligado, aunque enfermo, a cambiar todas las noches de asilo, y que sólo habrían cesado de inquietarle, mediante el pago de una suma. A Filemón, esclavo y secretario suyo, que había prometido a sus enemigos envenenarlo, no le impuso otro castigo que la muerte, cuando podía someterle a tormentos espantosos. Llamado como testigo contra P. Glodio, acusado de sacrilegio y convicto de adulterio con su esposa Pompeya, aseguró no haber visto nada, aunque su madre Aurelia y su hermana Julia habían declarado a los jueces toda la verdad, y como se le preguntaba por qué, pues, había repudiado a Pompeya, contestó: “Es necesario que los míos estén tan exentos de sospecha como de crimen.”

En su vida como Julio César, Samael comenzaba ya a vislumbrar el uso de las virtudes, si éstas son llevadas al extremo son perjudiciales, como también, comenzaba a sentir los primeros llamados de su Real Ser que es la Misericordia de las Misericordias; por eso muchos delincuentes fueron salvados de las horribles torturas de la época.

A este grave ultraje inferido al Senado añadió un rasgo de orgullo más ofensivo aún. Regresaba a Roma, después del sacrificio acostumbrado de las ferias latinas, cuando en medio de las extraordinarias e insensatas aclamaciones del pueblo, un hombre se destacó de la multitud y colocó sobre su estatua una corona de laurel, atada con una cinta blanca. Los tribunos Epidio Marullo y Cesesio Flavo mandaron quitar la corona y redujeron a prisión al que la puso; pero viendo César que aquella tentativa de realeza había tenido tan mal éxito, o como pretendía que le había privado de la gloria de rehusarla, apostrofó duramente a los tribunos y los despojó de su autoridad; mas no pudo librarse de la censura deshonrosa de haber ambicionado la dignidad real, aunque respondió un día al pueblo que lo saludaba en nombre del rey: “Soy César y no rey”, y a pesar de que en las fiestas lupercales rechazara e hiciese llevar al Capitolio a la estatua de Júpiter, la diadema que con insistencia quiso el cónsul Antonio colocarle en la cabeza en la tribuna de las arengas. Sobre este asunto se propagó un rumor que adquirió bastante consistencia, asegurándose que pensaba trasladar a Alejandría o a Troya la capital y fuerzas del Imperio, después de dejar exhausta la Italia con levadas extraordinarias, y haber encargado a sus amigos el gobierno de Roma; añadiendo que la primera reunión del Senado el quincecenviro L. Cota debía proponer que se diese a César el título de rey, puesto que estaba escrito en los libros del destino que solamente un rey podía vencer a los partos.

Temiendo los conjurados verse obligados a dar su asentimiento a esta proposición, creyeron necesario apresurar la ejecución de la empresa. Se reunieron, por tanto, y agruparon en un solo plan los que antes se habían convenido aisladamente en grupos de dos o tres personas; el pueblo se encontraba descontento del estado de los negocios, mostrando en toda ocasión su repugnancia a la tiranía y pedía abiertamente libertadores. Cuando se concedió a extranjeros el título de senadores, por todas partes se fijaron pasquines: “Salud a todos: prohíbese mostrar a los nuevos senadores el camino del Senado.”

Habiendo anunciado el lictor en el teatro, según costumbre, la entrada del cónsul Q. Máximo, que César había sustituido por tres meses, gritándole por todos lados que no era cónsul. Después de la destitución de los tribunos Casesio y Marullo, en la primera reunión de los comicios, aparecieron muchos boletines que los nombraban cónsules. Al pie de la estatua de L. Bruto escribieron: “Ojalá viviese” y bajo la de César:

“BRUTUS, QUIA REGES EJECIT, CONSUL PRIMUS FACTUS EST: HIC, QUIA A CONSULES EJECIT, REX POSTREMO FACTUS EST.”

El número de conjurados se eleva a más de 60, siendo C. Casio y Marco y Décimo Bruto jefes de la conspiración. Éstos deliberaron primeramente si, dividiendo sus fuerzas lo precipitarían unos desde el puente, durante los comicios del campo de Marte, en el momento en que convocase las tribus para las elecciones, esperándolo los otros abajo para asesinarle, o bien si lo atacarían en la Vía Sacra o a la entrada al teatro; pero, habiéndose acordado para los idus de marzo una reunión en la sala de Pompeyo, convinieron por unanimidad no buscar momento ni paraje más oportunos.

La muerte de aquel cuerpo físico fue estimulada por las manifestaciones revolucionarias que aún posee en esta época. En la actualidad no sigue gustando de las fronteras, de la diferencia de clases, de razas y de ideologías religiosas.

Pregona de manera altiva aunque peligre su vida la enseñanza de que lo único que puede llegar a hacer cambiar el mundo es el amor.

Su revolución espiritual lógicamente está contra los intereses creados que existen en el mundo, pero sabemos que este Superhombre no puede ser destruido porque se encuentra más allá del bien y del mal.

Prodigios evidentes anunciaron a César su próximo fin. Pocos meses antes los colonos a quien la ley Julia había otorgado tierras en Capua, queriendo construir casas de campo, destruyeron antiquísimos sepulcros, con tanto más afán cuanto que solían encontrarse en las excavaciones vasos de trabajo sumamente antiguo. En un sepulcro en que se decía descansaban los restos de Capys fundador de Capua, hallaron una plancha de bronce que conservaba los caracteres y palabras griegas la siguiente inscripción: “Cuando se descubran las cenizas de Capys, un descendiente de Iuio perecerá a manos de sus parientes, y muy pronto quedará vengado por las desgracias de Italia”; y para que no se crea que esto es fábula inventada a capricho, citaremos en apoyo a lo expuesto a Cornelio Balbo, íntimo amigo de César. Pocos días antes de su muerte supo que los caballos que había consagrado a los dioses antes de pasar el Rubicón y que había dejado vagar sin amo, se negaban a comer y lloraban; por su parte, el arúspice Espurina lo advirtió durante un sacrificio que se preservase del peligro que lo amenazaba por los idus de marzo. La víspera de estos mismos idus, habiendo entrado en la sala del Senado llamada de Pompeyo, un reyezuelo con una ramita de laurel en el pico, aves de diferentes clases, salidas de un bosque vecino, se lanzaron sobre él, y lo despedazaron. En fin, la noche que precedió al día de su muerte, le pareció en sueños que se remontaba sobre las nubes y ponía su mano en la de Júpiter; y su esposa Calpurnia soñó a su vez que se desplomaba el techo de su casa y que mataban a su esposo en sus brazos, y las puertas de su habitación se abrieron violentamente por sí mismas. Todos estos presagios y su mala salud hicieron vacilar por largo tiempo acerca de si permanecería en su casa, aplazando para otro día lo que había propuesto al Senado; pero, habiéndole exhortado Décimo Bruto a no hacer esperar en vano a los senadores, que estaban reunidos desde temprano, salió hacia la hora quinta. Un desconocido le presentó en el camino un escrito en el que le revelaba la conjuración; lo cogió y lo unió a los demás, que llevaba en la mano izquierda, como para leerlo más tarde. Las muchas víctimas que inmolaron los escrúpulos religiosos, entró el Senado y dijo burlándose a Espurina que eran falsas sus predicciones porque habían llegado los idus de marzo sin traer ninguna desgracia, contestando éste que sí habían llegado, pero aún no habían pasado.

Como Bodhisattwa caído no tomó en cuenta los avisos de su Padre Interno y de la Logia Blanca, a través de uno de los principales mensajes como lo fueron el de la plancha de bronce con caracteres y palabras griegas, al igual que el aviso de su esposa. Vemos aquí como el hijo que se encuentra alejado de su Real Ser fracasa y es víctima de las circunstancias.

En cuanto se sentó, lo rodearon los conspiradores con pretexto de saludarle y, en el acto, Cimber Tilio, que se había encargado de comenzar, se le acercó para dirigirle algún ruego; pero, negándose a escucharle e indicándole con el gesto que dejase su petición para otro momento, éste lo cogió por la toga de ambos hombros y al exclamar César: “Esto es violencia”; uno de los Casios que estaba a su espalda, lo hirió algo más abajo de la garganta. César le tomó el brazo, se lo atravesó con el punzón y quiso levantarse, pero lo detuvo otra herida. Viendo entonces puñales levantados por todas partes, se envolvió la cabeza en la toga y con la mano izquierda se bajó los paños sobre las piernas, a fin de caer con más decencia, teniendo oculta la parte inferior del cuerpo. Recibió veintitrés heridas, y solamente a la primera lanzó un gemido, sin pronunciar palabra. Sin embargo, algunos dicen que al ver acercarse a M. Bruto, le dijo: “¡Tú también hijo mío!”. En cuanto murió, huyeron todos, quedando por algún tiempo tendido en el suelo, hasta que al fin tres esclavos lo llevaron a su casa en una litera, de las que pendía un brazo. Según testimonio del médico Antistío, entre tantas heridas, solamente era mortal la segunda, recibida en el pecho. Los conjurados intentaban arrastrar su cadáver al Tíber, confiscar sus bienes y anular sus actos; pero el temor que les infundiera el Cónsul M. Antonio y Lépido, jefe de la caballería, les hizo desistir de su intento.

Fijado el día de sus funerales, se preparó la pira en el campo de Marte, al lado de la tumba de Julia, y se construyó delante de las tribunas de las arengas una capilla dorada, según el modelo del templo de Venus Genitrix; en ella colocaron un lecho de marfil cubierto de púrpura y oro, y a la cabecera de este lecho un trofeo, con el vestido que llevaba al ser asesinado; no creyéndose suficiente el día para el solemne desfile de los que querían llevar presentes fúnebres, se decidió que cada cual iría, sin observarse orden alguno y por el camino que quisiese, a depositar sus dones en el Campo de Marte. En los juegos fúnebres se cantaron versos encaminados a inspirar piedad hacia el muerto y odio a los asesinos, versos tomados de Pacivio en su “JUICIO DE ARMAS”:

“MEN SERVASSE. UT ESSENT QUI ME PERDERENT”

“LOS HE PERSONADO PARA QUE ME PERDIESEN”

Y otros de la “ELECTRA” de Atilio, que podían ofrecer iguales alusiones. A manera de elogio fúnebre, el cónsul Antoni hizo que un heraldo leyese los senadoconsultos que otorgaban a César todos los honores divinos y humanos, y además, el juramento que obligaba a todos los senadores a defender la vida de César, añadiendo por parte suya muy pocas palabras. Magistrados en ejercicio o que acababan de cesar en sus cargos, llevaron el lecho al foro, delante de la tribuna de las arengas. Querían unos que se quemase el cadáver en el templo de Júpiter Capitolino, otros que llevaban la espada al cinto y dos dardos en la mano, prendieron fuego con antorchas a las sillas de las tribunas de los magistrados y cuanto se encontraba al alcance de la mano; enseguida los flautistas y cómicos, que para aquella solemnidad habían vestido los trajes dedicados a las pompas triunfales, se despojaron de ellas, los hicieron pedazos y arrojaron a las llamas; los legionarios veteranos arrojaron de igual manera las armas con que se habían adornado para los funerales, y la mayor parte de las matronas lanzaron a su vez joyas y hasta las bulas y pretextas de sus hijos. Multitud de extranjeros tomaron parte en aquel duelo público, acercándose sucesivamente a la hoguera y mostrando cada uno su dolor a la manera de su país, notándose principalmente a los judíos, que velaron durante muchas noches junto a las cenizas.

En cuanto terminaron los funerales corrió el pueblo con antorchas a las casas de Bruto y Casio, siendo rechazado con gran trabajo; en su camino encontró a Helvio Cinna, y a consecuencia de un error de nombre, tomándole por Cornelio, a quien odiaba por haber

pronunciado el día anterior un discurso vehemente contra César, lo mató y paseó su cabeza clavada en una pica. Más adelante se alzó en el Foro una columna de mármol de Numidia, en una sola pieza y de más de veinte pies de altura, con esta inscripción: “AL PADRE DE LA PATRIA”, y por largo tiempo fue costumbre ofrecer sacrificios al pie de ella, hacer votos y terminar ciertas diferencias jurando por el nombre de César.

César hizo sospechar a algunos parientes que no quería vivir más y que veía declinar su salud, motivos por los cuales creían que había despreciado los presagios religiosos y los consejos de sus amigos. Otros opinan que, tranquilizado por el último senado consulto y por el juramento prestado a su persona, había despedido a la guardia española que lo seguía espada en mano. Otros, por el contrario, le atribuyen la idea de que prefería sucumbir en una acechanza de sus enemigos a tener que temerlas continuamente. En opinión de algunos, acostumbraba decir que su conservación interesaba a más a la República que a él mismo, que había adquirido para ella desde muy antiguo gloria y poderío; pero que la República, si él pereciera, no tendría tranquilidad y caería en los espantosos males de la guerra civil.

Su muerte fue, sobre poco más o menos, como la que él había deseado, porque leyendo un día, en Jenofonte, que Ciro durante su última enfermedad, dio algunas órdenes relativas a sus funerales, mostró su aversión por aquella muerte tan lenta, y manifestó deseos de que la suya fuese rápida. La misma víspera del día en que pereció, cenaba en casa de M. Lépido, y habiéndose preguntado cuál era la muerte más apetecible, contestó: “La repentina e inesperada.”

Sucumbió a los cincuenta y seis años, y se colocó en el número de los dioses, no solamente por derecho sino también por el vulgo, que estaba persuadido de su ‘divinidad’. Durante los juegos que había prometido celebrar y que dio por él su heredero Augusto, apareció una estrella con cabellera que se presentó hacia la hora undécima, brillando durante siete días consecutivos; se creyó así que era el alma de César recibida en el cielo, siendo ésta la razón de representarlo con una estrella en la cabeza. Se mandó tapiar la puerta de la sala donde lo mataron; se llamó “día parricida” a los idus de marzo, y se prohibió para siempre que se reuniesen los senadores ese día.

Casi ninguno de sus asesinos le sobrevivió más de tres años, ni murieron de muerte natural. Condenados, perecieron todos de diferentes maneras: unos en naufragios, otros en combates y algunos se clavaron el puñal mismo con que habían herido a César.

Qué diferente hubiera sido el Imperio Romano, si Samael como Cayo Julio César no se hubiese afiliado a la orden de la Jarretera, orden donde se vivía dentro de los espumosos vinos y la lujuria. Aquí vemos una lección histórica en donde un brillante hombre con muy ‘buenas intenciones’ quiso sacar a los grandes Legisladores y Directores de las garras de la aberración y la embriaguez. Mas fue solamente eso buenas intenciones, puesto que su Conciencia y dotes divinales con que había nacido fueron manchados en esta ‘orden lujuriosa’.

LA EDAD MEDIA

Horripilantes épocas aquellas de los señores feudales con su frasecita famosa: “No hay señor sin tierra y no hay tierra sin señor”, con su ridículo e inconcebible “derecho de ‘pernada’ ”.

La tierra siempre ha sido invadida por gente de la más baja calaña que con adornos y pompas se colocan en los más altos pedestales.

La historia se ha visto manchada por aquellos ‘deformes’, ‘gordinflones’ señores feudales, quienes humillaron a los humildes súbditos, los cuales soportaron el hecho poco deseable de que estos señores ‘de ‘hora y de cuchillo’ tuvieran relaciones sexuales con sus esposas,

debido a que en sus territorios, los súbditos, debían estar bajo las normas absurdas del derecho de ‘pernada’.

Este famosísimo ‘derecho’ de pernada consistía en que el señor feudal podía tener relaciones sexuales con las esposas de todos aquellos hombres que vivieran en sus feudos. Un señor feudal, rodeado de gran cantidad de soldados, podía llegar a cualquier aldea, entraba a la casa que quería, colocaba sus zapatos de charol a la entrada de la puerta, y colocaba dos fuertes guardianes; y si por casualidad llegaba en esos momentos el aldeano a su morada tenía que soportar la dolorosa situación de esperar que estos ‘degenerados señores’ terminaran con su acto licencioso; aquellos esposos humillados que se revelaban ante tal desgracia casi siempre perecían trágicamente atravesados por la lanza y por la espada.

Toda acción tiene su consecuencia, es muy bien sabido por todos; en esas épocas dantescas surgió como por encanto un poderoso caballero medioevo, educado en el arte de las armas y con los protocolos de la época. Era nada menos que Samael en una de sus existencias, quien en esos tiempos se había convertido en el ‘azote’ de los ‘respetabilísimos señores...’

Este notable caballero de las épocas medievales andaba siempre acompañado y asistido por un valiente escudero, siendo este nada menos el cuerpo físico de la Maestra Litelantes, quien por designios de la Ley en esta ocasión había tomado cuerpo de hombre y por supuesto muy guerrero.

Nuestro caballero en mención era respetado, temido, hasta patrocinado por los mismísimos señores feudales, quienes pensaban que por unas cuantas bolsas de oro podía gozar de sus favores.

A pesar de que era un Bodhisattwa caído, conservaba aún la Conciencia despierta y en esta ocasión se inclinó nuevamente a defender a los débiles.

No dejó perder ni un solo momento para organizar tumultos, revueltas y hasta guerras contra los mismos señores que le habían dado ‘monedas de oro’. ¡Así le hubieran llenado todas sus bolsas de oro, si éstos eran tiranos con el pueblo y abusadores con las mujeres! Inmediatamente les armaba grandes rebeliones y siempre a los señores feudales se les ‘bajaron los humos’, y a los que no se les pudieron bajar, es lógico que murieron con muertes no muy dulces por supuesto.

Como es natural ¡el que se mete a redentor, muere crucificado! Como también: quien se mete a redentor tiene que tener ‘cuero de caimán’. Samael en sus tantas defensas a favor del bien, sufrió muchas aterradoras heridas, varias de las cuales lo llevaron al borde de la muerte. En cierta ocasión su vida también estuvo en peligro, cuando tuvo que batirse en un violento duelo, con un fuerte escuadrón de bandidos; él y su escudero lucharon con todas las fuerzas de su alma; mas llegó el momento en que se vieron entre ‘la espada y la pared’ y no tuvieron más remedio que salir del lugar; pero, cuando se encontraron en sus caballos listos a partir, su valiente escudero se dio cuenta de que a su amo se le había quedado clavada la espada en el cuerpo de uno de los asesinos y sin pensarlo dos veces se bajó de su cabalgadura, corrió hacia el cuerpo del que yacía muerto, sacó la espada y, cuando los asesinos están casi encima de ellos, lograron como por encanto escabullirse de ellos.

Llegó un día en que el valiente escudero se había hastiado de tantas luchas, le comunicó a su Señor que quería pasar los últimos días en paz. Fue así como comenzaron a cruzar los valles europeos hasta que llegaron ante las puertas gigantescas de un gran monasterio de monjes alquimistas; el aguerrido escudero pidió al Abad que le permitiera quedarse en el lugar; mas éste contestó negativamente; pero el viejo escudero le interpeló arguyendo que se le dejase al

menos trabajando como criado; el noble monje aceptó la propuesta. Por su parte el ínclito caballero partió en pos de nuevas aventuras.

Fueron pasando los años y su cuerpo parecía una telaraña de las tantas marcas que le habían dejado las heridas de espada. El cuerpo lo sentía cansado, no tenía el mismo vigor para continuar las luchas. Presentándose así las circunstancias, tomó la decisión de ir a pasar el resto de su vida en el monasterio aquel, donde había dejado años atrás al fiel escudero.

Con mucha dificultad pudo llegar al mencionado monasterio, los caritativos monjes lo hicieron pasar y con asombro extremo, se dio cuenta de que su escudero, había pasado de simple criado al grado de “Maestro Alquimista”...

En vano fueron todos sus intentos de progresar en esta ciencia, puesto que su cuerpo ya se encontraba acabado y destrozado; sus últimos días los pasó en el santo lugar; y murió con la satisfacción de haber conocido los misterios de la Alquimia que en un futuro habría de enseñar a todo el mundo.

ENCUENTRO CON CAGLIOSTRO

En los albores de la revolución francesa, la dinastía de los ‘Luises’ de Francia se encontraba ya siendo carcomida por múltiples causas; entre ellas estaba la del despilfarro del dinero. Mientras que el pueblo aguantaba hambre y comía tierra, la realeza esparcía su mente subjetiva e infantil en los columpios de jardines de los lujosos castillos.

Ésa era la época en que el famoso Cagliostro estaba viviendo una gran crisis de carácter político. Eran, nada menos, los momentos tan famosos citados por Alejandro Dumas en el drama del “Collar de la Reina”...

En dichas épocas, Cagliostro se encontraba en un conflicto amoroso-político, en que el obispo Rajan, locamente enamorado de María Antonieta reina de Francia, se dejó engañar por la prostituta más astuta de la época. Esta dama no muy deseable, por supuesto, era la DAMA de la Mota, quien llegó al colmo de meter a Cagliostro a la mismísima cárcel a través de sus intrigas y de la audaz hazaña de educar a una compañera prostituta y nada menos hacerla pasar por “María Antonieta”.

Gracias a su “maestría”, Cagliostro pudo salir de la cárcel al igual que Serafina, su esposa; cuando llegaron a su casa morada, diez mil personas de la alta sociedad y del pueblo le estaban festejando su libertad.

Cagliostro fue muy querido y respetado en Francia y en Austria; fue precisamente allí donde tuvo el encuentro poco triste con Samael. Precisamente, en Viena se conocieron, cuando Samael era un Bodhisattwa caído.

En una noche muy fría y en una de las principales tabernas, Cagliostro encontró a Samael tomando copas de ‘espumoso vino’, y le preguntó enfáticamente: «¿Qué haces?, ¿acaso no recuerdas que eres el Diani-Bodhisattwa del Quinto de los Siete que perteneces a la Orden Superior...?»

El diálogo se prolongó hasta altas horas de la noche, puesto que Samael por la influencia del “yo alcohol”, no pudo llegar a las alturas de un Cagliostro, quien llegó a tener la capacidad de “vivificar el carbón y hacer diamantes del mejor quilate...”

EL MARQUÉS JUAN CONRADO

En tiempos del terrible Inquisidor Tomás de Torquemada, Él se reencarnó en España y éste es otro relato muy interesante... Hablar sobre el citado inquisidor y el santo oficio, ciertamente no resulta muy agradable; pero eso es ahora conveniente... Samael fue entonces un Marqués muy célebre quien por desgracia hubo de ponerse en contacto con aquel execrable inquisidor tan perverso como aquel otro llamado Juan de Arbuces.

En aquel tiempo reencontró al traidor Bruto reincorporado en un nuevo organismo humano.

¡Que conde tan incisivo, tan mordaz, irónico...! buena burla hacía de su persona... ¡Qué insultos! ¡Qué sarcasmos!

De ninguna manera quería él enfrascarse en nuevas disputas, no tenía ganas de enfadarse...

La grosería, la incultura de aquel noble, le desagradaba espantosamente, mas no quería herirlo. Le pareció bueno evitar duelos y por eso buscó al inquisidor.

Cualquier día de esos tantos muy de mañana, se dirigió al palacio de la Inquisición; él debía buscar solución inteligente para su consabido problema...

¡Oh! Señor Marqués, ¡qué milagro verlo a usted por aquí! ¿En qué puedo servirle?

Así contestó a su saludo el monje que estaba siempre a la puerta del palacio donde funcionaba el 'Santo Oficio'...

Muchas gracias a su reverencia –le dijo–, vengo a pedirle una cita con el señor Inquisidor...

“Hoy es un día de muchas visitas, señor Marqués, pero tratándose de usted voy inmediatamente a gestionar su audiencia.”

Dichas tales palabras desapareció aquel fraile para reaparecer ante él instantes después...

“Pase usted, señor Marques, he conseguido para usted la audiencia”. “Muchas gracias su reverencia...”, le contestó.

Atravesó un patio y penetró en un salón, el cual estaba en completa oscuridad; pasó a otra sala y la halló también en tinieblas; penetró por último en la tercer pieza y sobre la mesa resplandecía una lámpara... Allí encontró al temible Inquisidor Torquemada...

El cenobita aquel parecía ciertamente un santo... ¡Qué mirada...! ¡Qué aptitudes tan beatificas! ¡Qué poses pietistas...! Sobre su pecho resplandecía un crucifijo.

¡Cuánta santurronería Dios mío! ¡Qué mojigatería tan horripilante...! Es ostensible que el YO FARISEO estaba bien fuerte en este monje azul...

Después de muchos saludos y reverencias de acuerdo con las costumbres de la época, se sentó ante la mesa junto al fraile...

“¿En qué puedo servirle señor Marqués? Hable usted...”

“Muchas gracias, su señoría”, contestó.

“Sucede que el Conde -fulano de tal- me ha hecho la vida imposible, insultándome por envidia, ironizándome, calumniándome, etc.”, le dijo el Marqués.

“¡Oh! No se preocupe usted por eso, señor Marqués, ya contra ese Conde hay muchas quejas.”

“Inmediatamente daré órdenes para que lo capturen. Lo encerraremos en la torre del martirio, le arrancaremos las uñas de las manos y de los pies y lo echaremos en los dedos plomo derretido para torturarlo; después quemaremos sus plantas con carbones encendidos y por último lo quemaremos vivo en la hoguera...” le dijo Torquemada.

“¡Pero, por Dios! ¿Se ha vuelto loco este monje?” (pensó para sus adentros). Jamás pensó ir tan lejos, sólo buscaba en la Casa Inquisitorial una amonestación cristiana para ese Conde en la cual se había reincorporado aquellos valores que otro estuvieron metidos en la personalidad de Bruto...

Aquel monje azul sentado en la mesa sacra con ese rostro de penitente y anacoreta, en actitud pietista y el Cristo colgado al cuello... Aquella singular beatífica tan devota y cruel, tan dulce y bárbara, tan santurrón y perversa... Aquel malvado vestido con piel de oveja, despertó en el interior de su Conciencia un no sé qué, que sintió que aquello que tenía de Bodhisattwa se sublevaba, protestaba y gemía. Una tempestad íntima había estallado en él mismo; el rayo, el trueno no demoraron en aparecer y entonces...

¡Oh Dios! Sucedió lo que tenía que suceder... “¡Es usted un perverso” –le dijo el Marqués– “Yo no he venido a pedirle que queme vivo a nadie, sólo he venido a solicitarle una amonestación para ese noble, ¡usted es un asesino!, por eso es que no pertenezco a su secta...” etc., etc., etc.

“¡Ah! Conque esas tenemos señor Marqués...” Enfurecido el prelado hizo resonar con vehemencia una sonora campanilla y entonces como por encanto aparecieron en el recinto unos cuantos caballeros armados hasta los dientes... “Prended a éste” exclamó el abate. “¡Un momento! Respetad las reglas de la caballería, recordad que estamos entre caballeros, no tengo espada, dadme una y me batiré con cada uno de vos,” interpeló el Marqués. Uno de esos varones, fiel al Código de la Caballería, le hizo entrega de una espada y luego... saltó sobre él como león. No en vano el Marqués tenía ya fama de ser un gran espadachín...

Cual vuelan en el aire copos de nieve congelada al soplo del etéreo Boreas, se esparcían dentro de aquel recinto inquisitorial fuertes y resplandecientes cascos, escudos convexos, las corazas duras y las lanzas de fresno. Y ascendía al Urano su resplandor y, ciertamente, veía la tierra iluminada por el brillo del bronce y trepidando bajo las plantas de los guerreros; y en medio de ellos estaba él batiéndose en dura brega con ese otro caballero.

Cual se destroza la ligera nave, cuando el agua del mar inflado por los vientos, que soplan con vehemencia desde las nubes, la acomete, cubriéndola por completo la espuma, en tanto el aire hace gemir la vela, asustando a los marineros con la muerte cercana, así el temor destrozaba los pechos del corazón de aquellos caballeros que contemplaban la batalla...

Obviamente él estaba victorioso entre el estruendoso chocar de los aceros y sólo faltaba usar su mejor estocada para poner fuera de combate a aquel guerrero... Espantados los señores ante la proximidad inevitable de la terrible parca soberana, se olvidaron de todas las reglas caballerescas y entonces en pandilla lo atacaron... Eso sí que no lo aguardaba. Fue grave para él tener que defenderse de toda aquella caterva bien armada... Hubo de pelear hasta quedar exhausto, extenuado, vencido, pues ellos eran muchos... Lo que sucedió después es bien fácil adivinarlo: fue quemado vivo en la hoguera en pleno patio del palacio de la Inquisición...

Amarrado a un poste despiadado, sobre la leña verde que ardía con fuego lento, él sentía dolores imposibles de describir con palabras; entonces vio como sus pobres carnes incineradas se desprendían cayendo entre las llamas... Empero, el dolor humano por muy grave que éste sea tiene también un límite bien definido más allá del cual existe la felicidad... No es pues de extrañar que al fin experimentase cierta dicha, sintió sobre él algo muy

agradable, como si una lluvia refrescante y bienhechora estuviera cayendo desde el cielo... Se le ocurrió dar un paso, ¡Cuán suave lo sintió! Salió de aquel palacio caminando despacito... despacito... no pesaba nada, ¡estaba ya desencarnado! Así fue como vino a morir durante aquella época espantosa de la ‘Santa Inquisición’.

EL MAYOR DANIEL CORONADO

En la mayoría de las ocasiones la historia se encuentra equivocada en la mayor parte de sus puntos. Es lógico que la humanidad esté sometida actualmente bajo la hipnosis de la terrible frase: “la humanidad quiere ser engañada, engañémosla”. Es triste el panorama en que se desenvuelve todo el universo social; las verdades siempre se ven exigidas por demostraciones, mientras que la mentira es creída fielmente sin comprobación alguna.

La historia del mundo y de los acontecimientos en su mayor parte es falsa, debido a que la mente de aquellos que tienen en sus manos el poder de la cultura, se encuentra prostituida, por sus prejuicios y por los intereses económicos.

La Revolución Mexicana ha sido estudiada por muchos hombres doctos, quienes se han dedicado a escribir tan largos y tediosos tomos que ya nadie les pone atención.

Este capítulo va dedicado a todos aquellos que se encuentran hastiados de la falsedad y del engaño; aquí conocerán la actitud de un personaje, quien a principios de siglo llevaba la chispa de la revolución en un cuerpo mexicano. Las experiencias y sucesos vividos por EL MAYOR DANIEL CORONADO (existencia de Samael en la revolución mexicana) habrían de servirle para un futuro, el cual estaba “predestinado”.

La vida mexicana se encontraba matizada por gran cantidad de sucesos trágicos, entre ellos la muerte de Juárez. El capitalismo yanqui, y su expansionismo, laceraban al pueblo mexicano; las ligas del general Porfirio Díaz con algunos sectores norteamericanos llevaban cada día más y más a la decadencia de la hermosa república; la penetración capitalista extranjera no permitía tener una vida tranquila espiritualmente a raíz de la tensión económica. Los ferrocarriles, las minas, el petróleo, la industria textil, el comercio, las asociaciones de crédito y las tierras, comenzaron a minar el corazón y la esencia de los mexicanos, corrompiéndolos y acrecentando el desarrollo del ego que habría de aumentar la problemática de un pueblo, que había sido desalojado y apartado de una poderosa civilización espiritual como lo fue la Azteca.

La burguesía nacional, la pequeña burguesía, el proletariado, los campesinos, el porfiriato y su cacareada filosofía positivista y el modernismo dizque con espíritu de clase, todo esto como si fuera poderosa cicuta que destrozara las entrañas sanas y nobles de un pueblo nacido de una altísima civilización, los iba llevando, día tras día, a una agonía nada envidiable.

México, tierra de los Aztecas, se encontraba pasando por etapas netamente involutivas: la descomposición del porfiriato, la oposición, la huelga en el mineral de Cananea, la huelga de los obreros textiles y los sucesos de río blanco, la rebelión campesina de los yanquis, mayas, mayos y tomochitacos, hacían sentir el ambiente nacional como si éste fuera los mismos círculos dantescos.

Conocido este panorama y, siendo vivido por muchos humildes y sinceros mexicanos, se empezaba a sentir que el cántaro se estaba rebasando y que se encontraba a punto de estallar. Iniciaron su aparición personajes de la talla y temple como Madero, Zapata, Pancho Villa y más tarde aquel campesino que llegaría a ser el mayor Daniel Coronado.

Un país tiene en ocasiones semejanza con la naturaleza. Bien sabemos que la naturaleza no gusta que nadie se libere o revolucione, ya que sin el hombre moriría, y es lógico que se encuentran en juego los intereses de la economía de la naturaleza; de igual forma sucede con los gobiernos. Tampoco les interesa, ni gustan de los que quieren revolucionarse. Un gobierno, al igual que el organismo humano cuando siente que hay una célula rebelde, envía sus anticuerpos o mecanismos de defensa. Fue así que, en el período del gobierno interino, hubo un propósito, cual fue el de lanzarse a la tarea contrarrevolucionaria.

En ambientes de este tipo, todo el mundo reacciona mecánicamente, sin conciencia alguna. El reino del ego toma plena preponderancia y comienza la aparición del crimen, del yo acuso etc., etc., etc.

Las acciones de armas iniciales comenzaron a gastarse y el pueblo se lanzó en armas en el año de 1910.

La insubordinación de Pancho Villa y sus conferencias en Torreón marcaban ya la llama altiva de la revolución...

Mientras tanto, por allá, en tierras áridas e inhóspitas, se encontraba viviendo en una casucha que se sostenía por milagro, un mexicano humilde pero de arrogante apariencia. Se llamaba Daniel Coronado. Él, por cierta inquietud interna, comenzó a seguir muy de cerca el desenvolvimiento de la revolución. No quería tampoco tomar determinaciones precipitadas, analizaba, meditaba e inquiría sobre la necesidad de convertirse también en un revolucionario...

Después de profundas meditaciones y reflexiones, vio la necesidad de sacrificarse por todos sus hermanos de México. Así fue como renunció a su trabajo y comenzó a dirigirse de hacienda en hacienda de los grandes terratenientes, convenciendo a los pobres y maltratados campesinos de que lo acompañaran a unirse y a luchar en armas con el ‘Centaurio del Norte’, el general Pancho Villa. En su difícil camino a través de miles de kilómetros logró reunir un buen grupo de interesados en la lucha. Sus cuerpos iban cubiertos por un ropaje que casi no era ropa, puesto que difícilmente cubría sus carnes. Sus armas eran unos simples machetes, pero su fuerza de “Libertad”, era lo más poderoso que poseían.

Dichosamente lograron llegar ante la presencia del ‘Centaurio del Norte’. Daniel Coronado (Samael) con mucha seguridad y atrevimiento le dijo que se quería unir a su noble causa. Pancho Villa se sonrió al ver a aquel escuálido pelotón, pero se admiró de la decisión de este extraño hombre y de aquellos que lo acompañaban; inmediatamente mandó a llamar a uno de sus ‘muchachitos’, como cariñosamente solía decir a sus soldados. Más tarde les trajeron caballos, armas y ropa, lo cual los estimuló aún más.

Fue trascurriendo el tiempo y Daniel Coronado, a través de muchas luchas, se fue convirtiendo en unos de los ‘treinta dorados’ de Pancho Villa. Daniel Coronado supo ganarse la confianza, aprecio y amistad del general, hasta tal punto que, en las principales batallas que libró, pidió su orientación ya que conocía que Daniel Coronado era un gran ocultista...

En una ocasión el Mayor Daniel Coronado, quien ya había sido ascendido por sus méritos a este grado, se encontraba descansando en una habitación. Entre dormido escuchó unos golpes en la puerta; rápidamente se dirigió hacia ella, la abrió y sus ojos pudieron darse cuenta de que estaba ante su presencia el general Pancho Villa, quien a su vez le dijo:

“Quiero que me averigües cuantos federales vienen en camino; en ti está la vida de muchos que nos acompañan, también quiero que me informes qué armamento traen y en qué lugar se encuentran.”

“Como usted mande mi general”, contestó Daniel. “Le solicitó que me dé 30 minutos para averiguarlo”. El General dio media vuelta y se retiró silenciosamente. Daniel se dirigió a su duro lecho, se sumergió en profundo sueño, hasta lograr el desdoblamiento astral.

Encontrándose en cuerpo astral se dirigió en búsqueda de los federales, los encontró y pudo realizar toda la investigación que necesitaba, regresó a su cuerpo y en esos precisos instantes el general Pancho Villa estaba nuevamente tocando a la puerta...

... Mi General, –le dijo– viendo tantos caballos, por número de soldados, traen tales y tales armamentos y vienen por aquel lugar... El ‘Centauro del Norte’, desconfiado como es lógico, envió a uno de los soldados de confianza al lugar indicado; poco tiempo después regresaba el enviado confirmándole, y mirando a su vez extrañamente al Mayor, que toda la información era exacta y perfecta. Fue así como el General Pancho Villa logró ganar una de las principales batallas, gracias a la información de uno de los más fieles y sinceros colaboradores.

La fama de Daniel Coronado fue bastante valorizada por el ‘Centauro del Norte’, el cual acostumbraba a consultarle cada vez que podía. Daniel a su vez también, en cada ocasión que se le presentaba, daba de manera tosca y desorganizada enseñanzas gnósticas a sus compañeros de lucha. Es necesario aclarar que esas enseñanzas no se daban como Gnosis, sino como conocimientos que él sentía en su interior.

En esta nueva existencia también mantuvo las aptitudes de escritor, ya que escribió un libro nada menos que contra don Porfirio Díaz, cuyo título de la obra llevaba el mismo nombre. Este escrito le ocasionó muchas persecuciones, que fueron en vano, ya que sus manuscritos fueron reproducidos rápidamente y se extendieron por todo el país.

En su existencia como el Mayor Daniel Coronado pudo vivir momentos muy especiales en compañía del doctor Arnold Krumm Heller, médico del ejército mexicano, quien es muy conocido en el esoterismo como el Maestro Huiracochoa.

En su vida como Daniel Coronado llevó a cabo nupcias con una dama de la alta sociedad cuyo nombre era el de Susana Sánchez, con quien llegó a tener un hijo.

Muchos de sus compañeros de revolución al igual que su esposa, le están volviendo a acompañar en la revolución espiritual en México; actualmente muchos de ellos recuerdan los momentos gratos y amargos vividos en compañía de Él en aquella época de la revolución mexicana.

Sus últimos instantes los vivió en un a casucha inmunda, gravemente enfermo, en un camastro horrible. Cierta día entró el galeno, le tomó el pulso, consultó su reloj. Se sentó luego en la última silla que había en la habitación, movió la cabeza negativamente, como diciendo: “Este caso está perdido”. “...¡San Pedro, San Pablo!...”. La inmunda casucha parecía que iba a reventar con tantos santos que invocaba su mujer.

Él, sin aliento alguno, lo último que comenzó a sentir fue que alguien le haló de la cintura. Vio entonces que se le acercaba un ángel de la muerte para rematar le cortó el cordón de plata, terminando así con una de su interminable lista de existencias.

Éste fue el último instante de su existencia, cuando se llamó el Mayor Daniel Coronado del ejército villista, uno de los ‘treinta dorados’ de Pancho Villa, en las épocas gloriosas y triunfadoras de la ‘División del Norte’.

El pueblo mexicano en agradecimiento a aquel Gran Revolucionario que acompañara en la revolución de 1910 al General Pancho Villa, ha colocado en una de las principales calles de la ciudad de Lerdo, estado de Durango, el nombre de: “Calle Mayor Daniel Coronado”. Así

queda para recuerdo de la historia el nombre de una de las tantas existencias de Samael que siempre se ha destacado de su servicio a la Humanidad.

II PARTE

EL PRESENTE

NACIMIENTO, INFANCIA Y JUVENTUD

Qué lindo y qué maravilloso es la aniquilación del ego. No existe dinero para poder comprar la dicha de tener la Conciencia despierta; Samael, puesto que ha trabajado en todas sus existencias de manera consciente, ha tenido la alegría de poder ser espectador del suceso más extraordinario de la manifestación de Dios: “el nacimiento”.

Transcribiremos a continuación el acontecimiento más favorable para el mundo, el nacimiento del Bodhisattwa, del que habría de ser el Avatara de la Era de Acuario, según los desideratos cósmicos.

Avanzando en el mundo astral, vino a Él un Maestro del Karma y saludándolo con mucho respeto le dijo:

«¡Maestro Samael Aun Weor! Ya está todo listo... Sígame...» y Él lo siguió. Llegaron a una vieja casona colonial, atravesaron un patio con muchas macetas con flores; posteriormente pasaron por una pequeña sala; ésta les dio acceso a una recámara. Allí vieron a una mujer que sufría los dolores del parto. De inmediato vio que el cordón de plata de su cuerpo astral estaba conectado con el cuerpo físico de la criatura por nacer. Cuando el niño nació, Él, se sintió atraído hacia el interior de ése. Bastante sorprendido hubo de lanzar algunos llantos. Después le cortaron el cordón umbilical y lo colocaron justo a su mamá; un gigante de color moreno le miraba sonriendo, ese gigante era su ‘padre terrenal’.

Fue creciendo poco a poco, sin olvidar sus existencias anteriores, sufría mucho recordando a sus antiguos familiares. Se sentaba en meditación y lloraba muchísimo recordando los tiempos idos... «*Qué doloroso es este mundo*», se decía a sí mismo, cuando empezaba a dar los primeros pasos y nunca olvidaba sus existencias pasadas...

... El exorcismo del fuego dice: «*Samael Rey de los volcanes...*» Su nacimiento fue verdaderamente muy fuera de lo común, ya que, en los instantes en que nacía en esta actual existencia, la tierra fue sacudida por un violento terremoto que colocó a las paredes frente a frente y de extremo a extremo. Así fue el nacimiento de aquel hombre que en un futuro llegaría a hacer temblar violentamente la “psicología mundial de las masas convulsionadas”.

INFANCIA

Huelga decir claramente y sin rodeos que, en el amanecer de cualquier existencia, se anda originalmente en cuatro patas, luego en dos y por último en tres. Obviamente, la postrera es el bastón de los ancianos.

El caso del Maestro, en modo alguno, podía ser una excepción a la regla general. Cuando tuvo once meses quiso caminar y es evidente que lo logró sosteniéndose firmemente sobre sus dos pies.

Todavía Él se acuerda plenamente de aquel instante maravilloso en que entrelazando sus manos sobre la cabeza hiciera solemnemente el signo masónico de socorro: «*ELAI B NE AL'MANAH.*»

Y, como quiera que todavía no había perdido la capacidad de asombro, lo que sucedió entonces fue maravilloso. Caminar por vez primera con el cuerpo que le ha dado la Madre Natura, es fuera de toda duda un prodigio extraordinario.

Un día muy serenamente se dirigió hasta el viejo ventanal desde el cual podría verse claramente el abigarrado conjunto de personas que aquí y allá aparecían o desaparecían en la calleja pintoresca de su pueblo.

Agarrarse de los barrotes de tan vetusta ventana, fue para Él su primera aventura; afortunadamente, su padre, hombre muy prudente, conjurando con mucha anticipación cualquier peligro, había establecido una malla de alambre en la balaustrada a fin de que el niño no fuese a caer en la calle... ¡Ventana muy antigua de un alto piso! ¡Cuánto lo recuerda! Vieja casona centenaria donde diera sus primeros pasos...

Ciertamente, en esa deliciosa edad, amaba los encantadores juguetes con que los niños se divierten, mas esto en modo alguno se interfería con sus prácticas de meditación. Por esos primeros años de la vida en que se aprende a caminar, acostumbraba a sentarse al estilo oriental para meditar... Entonces estudiaba en forma retrospectiva sus pasadas reencarnaciones y es ostensible que lo visitaban muchas gentes de los antiguos tiempos... Cuando concluía el éxtasis inefable y retornaba al estado normal común y corriente, contemplaba con dolor los muros vetustos de aquella centenaria casa paternal donde parecía, a pesar de su edad, un extraño cenobita.

¡Cuán pequeño se sentía ante esos toscos murallones! Lloraba... Sí como lloran los niños...

Se lamentaba diciendo: «*¡Otra vez en un nuevo cuerpo físico! ¡Cuán dolorosa es la vida! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay...!*» En esos precisos instantes acudía siempre su buena madre con el propósito de auxiliarlo a tiempo que exclamaba: “El niño tiene hambre, tiene sed, etc. ...”

Jamás ha podido olvidar aquellos instantes en que alegre corría por los solariegos corredores de su casa... Entonces le acaecían insólitos casos de Metafísica trascendente: lo llamaba su padre desde el umbral de su recámara; Él le veía en ropas de dormir y cuando intentaba acercarse, entonces se esfumaba perdiéndose en la dimensión desconocida... Sinceramente diremos que este tipo de fenómenos psíquicos le eran muy familiares. Entraba sencillamente en su alcoba y, al verificar que su cuerpo físico yacía dormido entre el perfumado lecho de caoba, se decía así mismo lo siguiente: «*¡Ah! Lo que sucede es que el alma de mi padre está afuera, porque su cuerpo carnal en esos momentos está durmiendo.*»

Por aquellos tiempos comenzaba el cine mudo y muchas gentes se reunían en la plaza pública durante la noche, para distraerse observando películas al aire libre en la rudimentaria pantalla: una sábana bien clavada en dos palos debidamente distanciados... Él tenía en casa un cine muy diferente: se encerraba en una recámara muy oscura y fijaba la mirada en la barda o pared. A los pocos instantes de espontánea y pura concentración, se iluminaba espléndidamente el muro cual si fuese una pantalla multidimensional, desapareciendo definitivamente las bardas; surgían luego, de entre el infinito espacio, paisajes vivientes de la gran naturaleza, gnomos, juguetones, silfos aéreos, salamandras del fuego, ondinas de las aguas, nereidas del inmenso mar, criaturas dichosas que con Él jugueteaban, seres infinitamente felices.

Su cine (era también) no era mudo, ni necesitaba a Rodolfo Valentino, o a su famosa gatita Blanca de los tiempos idos. Su cine era también sonoro y todas las criaturas, que en su pantalla especial aparecían, cantaban y parlaban en el oro purísimo de la divina lengua primigenia que como un río de oro corre bajo la selva espesa del sol. Más tarde, al multiplicarse la familia, invitaba a sus inocentes hermanitos y ellos compartían con Él esta

dicha incomparable, mirando serenamente las figuras astrales en la extraordinaria barda de su obscura recámara...

Fue siempre un adorador del sol y, tanto al amanecer como al anoecer, subía sobre la techumbre de su morada (porque entonces no se usaban las azoteas) y sentado al estilo oriental como 'yoguín infantil' sobre las tejas de barro cocido, contemplaba al astro rey, en estado de éxtasis, sumiéndose así en profunda meditación; buenos sustos se llevaba su noble madre viéndolo caminar sobre la morada.

Siempre que su anciano padre abría la puerta vieja del guardarropa, sentía como si le fuese a entregar aquella singular chaqueta o casaca color púrpura en la que lucían dorados botones...

Vieja prenda del vestir caballeresco que usara con elegancia en aquella su antigua reencarnación en la que se llamaba Simón Bleler; a veces se le ocurría que entre ese armario viejo pudieran también estar guardadas espadas y floretes de los antiguos tiempos.

No sabía si su padre lo comprendía; pensaba tal vez que le pudiera entregar objetos de esa antepasada existencia; el anciano lo miraba y en vez de tales prendas le entregaba una carreta para que con ella jugara; juguete de dichas inocentes en su infancia.

Su infancia se fue desenvolviendo de una manera muy peculiar matizada con toques filosóficos y de rebeldía total.

Su vida durante esta época comenzó a desarrollarse dentro de un marco trágico y descontrolado, ya que sus padres se separaron y cada uno tomó por su lado. A pesar del dolor de su madre, ella no tuvo más remedio que resignarse a que sus hijos quedaran bajo la potestad del que fuera su esposo.

Samael soportó los duros momentos en que su padre iniciara un nuevo matrimonio teniendo que atender las órdenes e indicaciones de una 'madrastra' que, como si fuera un cuento de hadas, era ¡cruel!, y ¡despiadada!

Cierto día, aquel rebelde infante, para desgracia de él, rompió accidentalmente uno de esos antiguos discos de pasta gruesa que se hacían sonar en los 'gramófonos'. Quién iba a pensar que tan insignificante incidente le iba a ocasionar la laceración de sus carnes a través de los crueles latigazos que le prodigó su madrastra; las huellas de esta cruel mujer han quedado en sus espaldas grabadas en la forma de grandes cicatrices.

Por cierto Samael no era una mansa oveja, ni una santa paloma. En ocasiones, los castigos que se supo ganar, fueron bien merecidos, mas en otras circunstancias, no tenían razón de ser.

A pesar de su corta edad, en Él estaba latente la filosofía de *«todo pasa»*. Una mañana, decidió en compañía de su hermano, visitar a su mamá; salieron muy felices de la casa, realizaron tan anhelada visita pero en el camino su hermanito comenzó a llorar y a botar lágrimas como si fuera un 'diluvio'. Este llanto era ocasionado por el temor a la 'paliza' que le iba a dar su padre; ante esta situación tan crítica, Samael muy tranquilamente le dijo: *«Hermanito no hay por qué temer, si mi papá nos pega y nos da bien duro, es natural que nos duela y hasta lloremos, pero después de eso TODO PASA...»* Al fin, el hermanito se calmó. Llegaron a la casa un poco nerviosos; como era de esperarse su padre les dio una golpiza tan fuerte que los mandó a la cama; en los instantes en que ya estaban acostados le dijo a su hermano: *«¡Viste, nos pegó y ya todo pasó!»* Pero ninguno de los dos se había dado cuenta que su papá todavía estaba en la habitación. El padre se lanzó furioso contra ellos, diciendo: "¡Con que todo pasa...!" E inmediatamente les dio una segunda paliza... Pasados unos minutos, Samael con la experiencia anterior, se cercioró de que su padre ya no se estaba por ahí, luego se dirigió al lecho de su hermano que aún lloraba por los tantos golpes y le dijo:

«Ya te habrás dado cuenta de que nos ha pegado dos veces y TODO PASA... TODO PASA...!»

Como Bodhisattwa caído, más que un personaje insoportable, en la escuela se había convertido en el ‘dolor de cabeza’ de todos los profesores. En una mañana muy brillante, cuando todo el colegio se encontraba desarrollando sus clases, un pícaro compañero del salón se le acercó al adolescente Samael, diciéndole muy quedito: “Mira, cuando todos estén bien distraídos tú, con el tacón de los zapatos, golpeas bien duro esta mecha, para ver qué sucede”. Samael, sin ton ni son, y sin razonamiento alguno, cuando vio que el profesor se encontraba de espaldas y que los compañeros estaban distraídos, colocó la mecha debajo de su tacón y la ¡reventó!

¡Válgame Dios! Qué estruendo más fuerte se escuchó en la escuela; el estallido de la mecha fue semejante al de un centenar de tacos de dinamita; el profesor se puso pálido, parecía más muerto que vivo. Los chiquillos de todos los salones salieron desordenadamente dando gritos a los cuatro vientos. En el salón de los hechos se formó un gran tumulto. Samael estaba muy asustado, pero no estaba asustado de lo que había hecho, sino de la “cara pálida y asustada que tenía todo el mundo”; dicha travesura le trajo como consecuencia su expulsión inmediata de la escuela. A raíz de su comportamiento en ninguna escuela se le quiso recibir, puesto que por sus picardías todos los directores lo querían evadir.

JUVENTUD

Como hemos visto anteriormente, su adolescencia fue bastante dinámica, por supuesto, y no muy de acuerdo a aquellas épocas.

Su juventud estuvo un poco diferente; otras fuerzas comenzaron a manejarlo, durante varios años, fue muy enamorado y si veía una ‘escoba con faldas’ detrás de ella iba a dar. Mas, sin embargo, cada vez sentía la necesidad de buscar algo superior y comenzó a meterse en el Espiritismo, en el Rosacruzismo, tanto de Amorc, como en el Max Heindel, además de sus estudios en investigaciones en el Teosofismo y en otras tantas sectas que no vale la pena enumerar. A través de este largo trajinar de ideas, pudo darse cuenta que lo único que estaba consiguiendo era perder el tiempo y así como no pudo encontrar nada fuera, se dedicó a buscar todo el conocimiento dentro de sí.

Durante mucho tiempo se dedicó a prepararse y a convertirse en un “atleta de la meditación”. Esta práctica la realizaba a orillas del mar, en los bosques, en las chozas. Sintéticamente diremos que nunca le importó el lugar para practicarla. Lo que le interesaba era la “sabiduría”.

En una de sus tantas prácticas de meditación, llegó a tener la experiencia más formidable de su vida; se trataba nada menos que el encuentro con su “Gurú”. Él ya estaba preparado y por tal motivo había llegado el “Gurú Adolfito” quien a partir de ese día ha venido guiando hasta el establecimiento de la Edad de Oro, última misión que cumplirá como Avatara de Acuario.

LOS SHAMADHÍ

Muchos son los autores y esoteristas que comentan, teorizan y divagan sobre el “éxtasis”, sobre el “satori” de los santos, o más el comúnmente conocido como “shamadhí oriental”.

Es muy fácil decir que en el oriente los yoguis llegan a estos estados, pero hasta la época nadie ha querido describir los sucesos de un Shamadhí. Samael ha vivido las tres fases fundamentales del Shamadhí propiamente dicho: el Shamadhí, el Nirvi-Kalpa-Shamadhí y el Maha-Shamadhí”.

A continuación vamos a transcribir las experiencias vivientes de un Shamadhí, experimentado por Él:

Encontrándose por allá, a la edad de 19 años de esta existencia, en estado de meditación profunda, se sintió transportado a los mundos superiores de Conciencia Cósmica. Entonces penetró a la “Mansión de la Paz” y al “Rincón del Amor”.

El rincón de aquella morada resplandecía, con el aroma de la santidad y con la fragancia de la dicha que no conoce límites ni orillas.

Contemplaba aquellas maravillas tan exquisitamente bellas... Miró hacia abajo de la elevada plataforma del jardín florido y con asombro místico descubrió, bajo sus pies, el abismo sin límites del firmamento.

Entonces se lanzó queriendo atravesar todas las galaxias por el sagrado espacio.

Por un momento tuvo la sensación de bajar, pasó por entre múltiples constelaciones que resplandecían gloriosamente; posteriormente, la sensación de caer se cambió por la de avanzar a través del firmamento.

Luego descendió intencionalmente en un mundo del espacio infinito; pasó por entre una arboleda y se posó suavemente en un jardín delicado.

Flores y árboles eran todos semejantes al vidrio transparente de colores y la dicha embriagaba su espíritu.

Por el sendero avanzó hacia una puerta; golpeó tres veces acompasadamente en la puerta de la morada y ésta se abrió.

Le dieron la bienvenida un grupo de iniciados. Algunos eran de raza amarilla, antiguos habitantes de la vieja China, otros de raza morada.

Reconoció a “Shang”, viejo amigo de la antigua China; ambos habían estado afiliados a la orden del “Dragón Amarillo” durante la dinastía Chou.

Shang se había distinguido en aquella orden por sus éxtasis perfectos, Indubitablemente era un atleta de la meditación y ahora estaba liberado. Allí lo tenía ante su presencia.

Obviamente Shang durante la dinastía Chou recibió el “Tao”. Lo conoció, lo vio y ahora juntos durante el Shamadhí se hallaban frente a frente nuevamente. En realidad Samael había sido “Chou-li” y había conocido los siete secretos del Dragón Amarillo. Shang no lo ignoraba.

“¿Todavía vives en la tierra?” Le preguntó Shang... “Tú sabes Shang que yo tuve una caída allá en ese planeta y quedé atrapado en el espantoso karma.”

“¡Quédate aquí con nosotros!” Comentó Shang... “Lo siento Shang, no me es posible, estoy reencarnado, tengo mi cuerpo físico en estos instantes acostado allá en una ciudad de América y debo regresar cuanto antes; empero te digo que hoy vuelvo acá.”

Dichas estas palabras, salió de aquella estancia maravillosa y a través del espacio infinito volvió a este mundo doloroso y entró en su cuerpo físico por la glándula pineal que como dijera Descartes es el asiento del alma.

EL NIRVI-KALPA-SHAMADHÍ

Hace mucho tiempo, en que Él era muy joven todavía y tenía una novia que se llamaba “Urania”, nos referimos en forma enfática a “la noche estrellada”, sumergido en profunda meditación, abandona la forma densa... El éxtasis se intensificó extraordinariamente. Era en realidad de verdad extraordinario todo eso; se embriagó con la luz, pasó más allá del Nirvana

y aún mucho más allá del Paranirvana. Realmente se absorbió en la gran región del Mahaparanirvana.

El océano de la luz inmaculada destilaba glorioso en cada flor, en cada árbol, en el murmullo de las fuentes y en el rugido del mar... Muchas cosas dijo. De pronto entró al Santuario, abrió un gran libro en que estaban las leyes de la naturaleza...

Cada vez que leía un versículo, se intensificaba su éxtasis. En ese libro estaban las leyes de la Gran Obra... También es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos. No hay duda de que todo adepto tiene su Apocalipsis... Cuando volvió al cuerpo físico quedó muy conmovido.

De nuevo incorporado en su cuerpo físico tuvo una sorpresa inaudita.

De aquella elevadísima región descendió un grupo de walkirias ataviadas con vestiduras blancas... las damas inefables se materializaron físicamente dentro de su recámara... Una de ellas exclamó: «*Habéis pasado la prueba del Santuario, muy pocos son los seres humanos que han pasado esa terrible prueba*». Posteriormente colocó en el dedo anular de su mano derecha un resplandeciente anillo en el cual se veía el sello de Salomón.

Más tarde en el tiempo, dentro de un templo misterioso, cometió el error de tocar esa joya con la mano izquierda... ¡Ese anillo ya no te sirve! –exclamó un adepto– ¡Sin embargo voy a consultarlo!

Posteriormente el adepto en referencia le explicó algo sobre el anillo, diciendo en forma enfática lo siguiente: «*¡El sello de Salomón es el símbolo del Logos Solar, sus seis puntas son masculinas; las seis entradas que existen entre punta y punta lo son femeninas; tiene por tanto dos radiaciones que mediante la Alquimia cristalizan las doce constelaciones zodiacales; tú lo sabes... Incuestionablemente el triángulo superior representa el azufre (fuego). El inferior representa al mercurio (agua). Mediante el cruzamiento sexual del azufre y del mercurio, dentro de Él mismo aquí y ahora está creando la “Piedra Filosofal”.*»

Esta, en sí misma y por sí misma, es salina en un ciento por ciento y deviene como resultante de las sabias combinaciones del azufre del mercurio, quien ha realizado la Gran Obra recibe en su diestra el Sello de Salomón, la estrella que resplandece gloriosamente...

Él había hecho la Gran Obra en los antiguos tiempos, en aquella época en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel... Entonces no existía ni lo tuyo ni lo mío, todo era de todos y cada cual podía comer del fruto del árbol del vecino sin temor alguno.

Desafortunadamente, en la meseta central de Asia, cometió el error de echar la Piedra Filosofal al agua... “el que tenga entendimiento que entienda porque aquí hay sabiduría...” Ahora no podremos explicar el simbolismo aquel de tocarse el anillo con la mano izquierda; creo que nuestros queridos lectores entienden lo que se le ha estado explicando... Samael ahora se consuela al saber que dentro de muy poco tiempo recibirá otra vez el “resplandeciente anillo”.

Le preguntábamos al Maestro Samael que en cuanto tiempo había trascendido la experiencia del Nirvi-Kalpa-Shamadhí y la contestación textual fue la siguiente: «*Francamente nunca se me ocurrió mirar el reloj, porque en los Mundos Internos, el pasado, el presente y futuro se hermanaban en un eterno ahora.*»

EL MAHA-SHAMADHÍ

Mientras una pierna suya se encontraba cubierta por las delgadas cobijas y la otra descubierta, lo cual permitía ver sus huesos gruesos, porque parecen más africanos que latinos, que

denotan claramente una gran potencia sexual, comenzaba a describirme pacientemente y envuelto en una grata sensación de paz y tranquilidad la experiencia del “Maha-Shamadhí”.

Obviamente algunos adeptos se desencarnan durante el Maha-Shamadhí y francamente Él estuvo a punto de desencarnar en ese estado...

Absorbido en terrible meditación profunda, abandonó todos los cuerpos existenciales del Ser y se perdió como una gota en el océano...

Maravillosamente era una centella entre el gran aliento, para sí mismo profundamente ignoto...

El gran océano de la Luz resplandeciente es omniabarcante más allá del cuerpo, de los efectos, y de la mente...

Los múltiples colores inefables en el Gran Océano, resplandecen dentro del oleaje profundo que trasciende a toda individualidad, conocible e inconocible... Su Conciencia se expandía cada día más y más en forma aterradora.

Como individuo había dejado de existir... Ahora era el cometa que se desliza a través del cielo estrellado... el águila altanera que vuela sobre las lejanas cumbres... La tímida avecilla que canta e la enramada... La humilde flor que creció a la orilla del río... El pez que veloz se desliza en las cristalinas aguas del mar... El mundo gigante que como una gota de fuego cae en el fondo de las galaxias...

Continuaba su Conciencia expandiéndose aún más... Quería ser todo... Era todo y amenazaba con seguirse expandiendo... El Maha-Shamadhí significaba muerte... ¿Y yo qué...?! ¿Entonces qué...? ¿Qué sería de su individualidad...? ¿Pasaría del no ser...? ¿Condición indispensable para realmente Ser...? Esto era espantoso... ¡¡¡Ser!!!! Y sin embargo... ¡¡¡No ser!!!.... Horror... Temor....

La Aniquilación Buddhista es horripilante y sin embargo fundamental para ser absolutamente. En aquella época Samael todavía no había disuelto el ego... El espíritu libre en el océano de la Gran Luz era tan solo una centella informe en el seno de eso que no tiene nombre. El terror a la aniquilación total le hizo perder el “Maha-Shamadhí” y cuando volvió al interior de sus cuerpos existenciales superiores del Ser, descubrió con asombro místico la mala jugada del ego...

Los temores del mí mismo, el horror a la aniquilación total, el miedo al dejar de existir como sujeto, la propia separatividad le habían hecho perder la dicha del “Maha-Shamadhí”...

Dos veces más pudo sumergirse entre el Gran Océano, mas otra vez hubo de regresar a los cuerpos existenciales del Ser... Entonces descubrió que el ego en sí mismo es siempre el peor enemigo del “Maha-Shamadhí”. Hoy, después de haber disuelto el ego, está dispuesto a sumergirse siempre en el estado de Maha-Shamadhí, siempre y cuando su “Anciano de los Días” así lo disponga.

EL AMOR Y SUS DERIVADOS

La gente acostumbra a hacer muchos juicios adelantados al igual que muchas divagaciones mentales: muchas personas se encuentran descontroladas, porque fulano dice, que zutano dijo, porque mengano escuchó que; así en esta forma es como se ha tergiversado la historia de un acontecimiento trascendental, el cual es el encuentro del Maestro Samael como Bodhisattwa caído y Arnolda Garro, quien habría de convertirse en la esposa del Avatara.

Los sucesos de este acontecimiento se encuentran corroborados y aceptados por la Venerable Maestra Litelantes dando fiel aceptación de que los hechos que se transcribirán a continuación son una fiel realidad de lo sucedido.

Por allá en un lejano pueblo, una dama se debatía entre la vida y la muerte. Esta niña tenía un fiebre altísima grave y arrojaba sangre en cantidades. Sus padres y sus hermanas se encontraban también descontrolados. Hasta el momento ningún galeno había podido sanarla. Mas, sin embargo, en aquel lugar perdido del mundo, se vislumbraba una esperanza, que tal vez era la última, se trataba nada menos que de un personaje de quien se decía hacía curaciones milagrosas.

Los padres al tener conocimiento de que su hija se encontraba desahuciada tomaron la determinación de enviar a la única mujer de los tres hermanos. Sus padres le dijeron: “Búscalo y lo traes”. Silenciosamente Arnolda salió en busca del personaje que curaba.



Al llegar a la casa del extraño galeno, sus ojos percibieron a un señor feo, viejo, canoso, que parecía un albañil... ¡Horrible...! Quien tenía un abrigo roído, zapatos feos y sucios, con una camisa blanca y de rayas, rota en el cuello; en su habitación guardaba otra camisa blanca y un velice o maletín con dos pantalones, que indicaba que eran las únicas prendas que poseía. Ese desarrapado galeno era nada menos que el Bodhisattwa de Samael Aun Weor.

Pero, a pesar de todo, esa forma física desagradable, le cayó en gracia el hombre y le pidió respetuosamente que fuera a la casa, a salvar a la enferma desahuciada; cortésmente Él le dijo: “Si usted gusta la acompaño a su casa”. Pero Ella contestó: “No gracias, me puedo ir sola.”

Después de trascurridas unas cuantas horas aquel señor llegó a la casa; fue conducido al cuarto de la enferma. Inmediatamente la atendió y le hizo unas curaciones. Expresó a todos los presentes que, si la niña no se recupera y se le quitaba la calentura a las 12 de la noche moriría, o de lo contrario se salvaría. Fue así como llegaron las 12 de la noche a la niña se le quitó la calentura y pasando los días se recuperó paulatinamente.

En esos días y cuando Arnolda tuvo una oportunidad de dialogar con su mamá muy ingenuamente le preguntó: “¿Mamá ese señor, será casado?” Inmediatamente la mamá la sacó corriendo. El desarreglado galeno siguió visitando la casa, y cada vez que Él llegaba a Arnolda la echaban a la cocina.

Así fue trascurriendo el tiempo, y mientras se desenvolvían pequeños dramas de amoríos y de descontroles, sucedía que en el segundo piso de la casa de la enferma vivía nada menos que el novio de Arnolda.

Samael comenzó a sentir cierta inclinación por aquella dama de pequeña estatura. Él, desconociendo que aquel muchacho que vivía en el segundo piso de la casa de los Garros, era precisamente el novio de Arnolda, que le contestó simpáticamente a Samael diciéndole, que aquel que le guste tiene que fajarse bien los pantalones, porque es una ‘tigre’ completa.

Ella en sus noviazgos no se dejaba tocar ni un solo pelo y decía que esto se podría hacer solamente cuando estuviera casada con el pretendiente; de nadie recibía ni siquiera un cigarro. Por estas y muchas otras virtudes, Arnolda le gustó a Samael.

Un día muy especial, Samael le preguntó: “¿Usted es novia de ese muchacho?” Y Arnolda le contestó secamente: “¡Sí! y ¿qué?” Samael muy humildemente le dijo: “Deje a ese muchacho por favor. Es que me quiero casar con usted...” Arnolda le contestó: “Usted no me paga la renta ni me está dando nada para que me venga a exigir estas cosas... VAMOS A VER CUAL DE LOS DOS ES QUIEN TIENE MÁS PANTALONES” (refiriéndose a su novio y a Él).

El tiempo fue hablando y es lógico a favor de Samael. En la casa de los Garros nadie lo quería; los días hicieron que el temperamento duro de Arnolda fuera endulzando y aromatizando con las fragancias del amor y que tomara la decisión de acompañarlo para el resto de su vida. Comunicó a sus padres la determinación de contraer nupcias con el viejo galeno. Sus padres tenían una marcada oposición a dicha unión, pero el temperamento seguro y fuerte de ella reaccionó diciéndoles: “O me dan el permiso o me voy con Él”. Ante tal situación los Garros no tuvieron más decisión que acceder. El cura, ante estos dos aguerridos corazones, no tuvo otra salida que darles también el permiso.

A los 15 días de haberse conocido y que la ley del Karma los hubiese llevado al encuentro, Arnolda y el Bodhisattwa caído de Samael, contraían en una vieja iglesia, vestidos sencillamente y sin pompa alguna, los lazos matrimoniales, el cual sería el primer paso para la reivindicación de aquel Maestro caído, que sería el encargado de la Revolución Psicológica del mundo.

Pasadas las primeras etapas del matrimonio fueron entrando rápidamente en el camino iniciático. Arnolda, actualmente la Maestra Litelantes, lo acompañaba en los momentos de dolor y de alegría. Fueron pasando los años y ella se convirtió en el mejor Gimnasio psicológico para un Maestro de la talla de Samael.

Todo lo que Él hacía fuera de lo normal, inmediatamente era señalado por ella y Él a su vez se gravaba profundamente el error cometido. Le expresaba humildemente a Ella la siguiente frase: «*TODO LO QUE YO HAGA ESTA MALO.*»

Un fiel caso de la gran capacidad para corregirse fue cuando estuvo de fanático vegetariano, que tanto puso a los colonos de la Nevada de vegetarianos, como también al pobre perro y compañero llamado Billete. Se le llamaba así porque les había costado un peso. La dieta vegetariana se había convertido en una vía crucis, puesto que a todos los rogaba comer verdura vieja, debido que a las seis de la mañana bajaban los colonos al pueblo sobre las costillas de un viejo burro y a duras penas regresaban por allá a los alrededores de las seis de la tarde.

Tampoco podían hacer sembrados porque las hormigas se los comían. El panorama general era realmente caótico.

El Maestro sin embargo insistía experimentar con Billete y continuamente le daban aquellas viejas verduras. El pobre Billete, cuando nadie se daba cuenta, iba a saciar su hambre comiéndose unos cuantos grillos, que por desgracia escaseaban por el lugar. El perro no pudo resistir más y vino a morir de inanición. Cuando el perro murió, el Maestro dijo: «*Ya me eché un karmita encima.*»

Era tanto el fanatismo de Samael que no toleraba que su esposa comiera carne. Continualmente le decía: “ ‘Carnívora’ vete a comer esas cosas a la cocina”. Ella le contestaba: «*Si no me escondo de Dios, de los humanos menos.*»

Arnolda sufría demasiado. Le decía: «Pareces un caballo», (porque sudaba mucho, por la falta de alimentación), «Te estás muriendo...»

A través de duras experiencias orgánicas el Maestro a su paso por el Salvador, le dijo así: “Negra, frítame un pedazo de carne...”

Ella, con gran alegría en su humilde morada, le preparó ese mismo día un caldo de gallina y al siguiente día un caldo de res con patas y gallina. De esta manera fue como rompió el Maestro el fanatismo del vegetarianismo.

TRABAJO SOBRE EL PRIMER EGO

Es innegable que la psicología revolucionaria es prodigiosa en su práctica y en su contenido. Si la psicología experimental ha permitido grandes cambios en las psiquis de las gentes, a través de los psicoanalistas, qué diremos de las prácticas de autoobservación, comprensión, auto-exploración y análisis superlativo, sabiamente empleados en la ‘interrelación social’... En el caso de Samael encontramos que no era un hombre perfecto y en ningún momento un Superhombre, ya que tenía los mismos defectos o yoes psicológicos que el humanoide posee.

A través de sus investigaciones y exploraciones psicológicas, vio la necesidad de trabajar en una “revolución” de carácter interior que le permitiera liberarse de complejos, traumas, prejuicios, preconceptos, normas, códigos de moral, y otra podredumbre de cosas que establece esta sociedad de ‘caníbales con auto’.

Con sus auto-análisis se dio cuenta que tenía un ego bastante desarrollado, el de la “ira”, puesto que era muy enfuertado, tremebundo y berrinchudo.

En la vida social se dedicó a trabajar sobre la ira. Diariamente incitaba a todos sus enemigos para que lo agredieran, lo insultaran y hasta lo hirieran emocionalmente, pudiendo estudiar de esta manera sus reacciones, interiores y exteriores, lo cual le permitió llegar a los niveles psíquicos de la “comprensión”.

Como decía Platón: «El hombre se conoce por sus sueños». Resulta natural que una persona tenga un comportamiento perfecto ante los sentidos de los demás, pero una cosa es que tal grado de perfección se logre en los “cuarenta y nueve niveles del subconciente”.

Su disciplina psicosomática fue estricta en esos tiempos y ni los mismos sueños o experiencias en los Mundos Internos se le escaparon de la autoobservación.

El estudio de cierta “experiencia onírica” le permitió conocer que aún no había aniquilado el yo de la ira, ya que los análisis le habían aportado ese lamentable resultado. A continuación transcribiremos la experiencia “interior” que le permitió ahondar más sobre el defecto:

Se encontró en cierto lugar rodeado de un montón de gente, que le daba patadas, puntapiés y puñetazos; se le vino un terrible hombre, sacó la mano y se la puso; también peleó con todos los machos que se le atravesaron en el instante; y para rematar se le vino una dama armada con una espada, la cual le dirigió contra el pecho impidiéndole movilizarse porque una pared se encontraba a sus espaldas... Quiso ganar tiempo. La dama se dio cuenta; Samael rápidamente le agarró la espada y se la partió. Luego la agarró del cuello, la tiró al suelo con ánimo de ‘matarla’. Pero en esos precisos instantes le vinieron a su mente muchos cuadros y palabras, entre las cuales estaban las siguientes: «¿Cómo es posible que un hierofante vaya a matar?» Esta frase le impresionó mucho hasta tal punto que le dijo a la dama lo siguiente: «Anda, no te he hecho nada para que te des cuenta que yo tengo nobleza...»

Dichosos aquellos que en el camino psicológico aprenden a comprender el ego a través del desarrollo de la “memoria onírica” que les permitirá conocer el ego en los Mundos Internos, para luego estudiarlo, analizarlo y comprenderlo en los cuarenta y nueve niveles de la mente por medio de la “meditación”.

SU TRABAJO EN LA FORJA DE LOS CÍCLOPES

«El que llega a dominarse así mismo llega a dominar al mundo». Grandes personajes como George Washington, Napoleón Bonaparte, William Shakespeare, Abraham Lincoln, Erico Caruso, Emmanuel Kant, Tomás Jefferson, y otros personajes de sobresaliente éxito, fueron individuos de naturaleza sexual ‘altamente desarrollada’. Sus conquistas se pueden atribuir directamente a la influencia de mujeres que despertaron las facultades creadoras de sus mentes mediante “sabios estímulos sexuales”.

Samael conocía los misterios del sexo y, sin leer literatura de ninguna especie, se lanzó a trabajar en la “Forja de los Cíclopes”. Como es natural tuvo que empezar por entrenar pacientemente el ‘nuevo organismo’. A los seis días se sentía un héroe y, como quiera que el nuevo organismo no estaba práctico, fracasó en el experimento; ese día se sintió extremadamente deprimido y triste.

En el segundo experimento llegó a los nueve días llegándose a sentir un ‘COLOSO’. Pero lamentablemente ¡aterrizó! En el tercer intento llegó a los veinte días y se sentía un ‘titán’. Pero ¡resbaló! Al cuarto intento llegó a los nueve meses y se sintió un ‘Júpiter tonante’. Pero como en las anteriores ocasiones nuevamente volvió a caer. Después ya pudo continuar sus

prácticas en el Arcano AZF con pleno éxito “sin caída de ninguna especie y sin fracaso de ninguna clase; durante todo el resto de su existencia”.

El conjunto de hormonas sexuales de energía psico-sexual y sexo-mental le han permitido tener, durante más de treinta años, desde el inicio de su “transmutación sexual”, lograr un centro de gravedad permanente, optimismo, conciencia despierta, desarrollo de una inteligencia extraordinaria, una alta vitalidad, una gran lucidez mental que le ha permitido escribir más de setenta y cinco libros hasta el momento, magnetismo extremo, voluntad y una virilidad permanente.

Él, al igual que todos los hombres célebres, ha tenido la influencia directa de una “esposa-sacerdotisa” quien le despertará una fuerza eléctrica que cuanto ‘mas lejos esté, más se siente’ y una fuerza irresistible que lo convirtieron en “IMÁN SAMAEEL TRIUNFADOR DE TRIUNFADORES”.

SUCESOS COTIDIANOS

MAYOS TERRIBLES

Como a todo Redentor, la misma sociedad que va a ser salvada se le hecha encima; el Maestro ha pasado unos ‘mayos terribles’ en que si comía no desayunaba y si desayunaba no comía, ni cenaba. Años atrás estuvo casi a punto de morir. Era un día en que el calor era intenso y parecía que hasta los techos de las casas se incendiaban; sin energía y sin aliento alguno, cayó de bruces a la tierra. Gracias a Dios pasaban por ese lugar unos pastores de gran corazón, quienes lo llevaron a un lugar fresco, le dieron leche de cabra en una jícara totuma por que se estaba ‘muriendo de hambre’. Menos mal que en esta sociedad degenerada aún existen contadas personas de buen corazón, porque el resto se encuentra ‘bestializados y materializados...’

LA INTERRELACIÓN SOCIAL

No hay mejor gimnasio psicológico que la sociedad, con las diferentes circunstancias en que nos coloca. A principios del año de 1976 tuve que acompañar el Maestro Samael en una gira a la ciudad de Chihuahua. Al regreso de su triunfante misión y, cuando atravesábamos un extenso e inclemente desierto, el Maestro tomó la decisión de que ingiriéramos la comida, el segundo alimento del día en el único restaurante que había en el semidestruido pueblito de “Escalón”, Chihuahua. Bajamos del automóvil ante un sol extremadamente ardiente que parecía que estuviésemos en los infiernos, observamos a nuestro alrededor y difícilmente se veían rastros de animal o vegetal...

Entramos al mencionado restaurante, nos sentamos en unas sillas que estaban a punto de desbaratarse. Inmediatamente concurrió un anciano de cabeza gris a ofrecer los alimentos. El Maestro muy cultamente le dijo: “Señor, por favor, tráigame un guisado de gallina.” A su vez la Maestra Litelantes de igual manera le solicitó el mismo platillo y cuando me tocó el turno le dije: “¡tráigame también un guisado de gallina!” El señor asintió, para luego retirarse a la cocina. Por su parte el Maestro me amonestó diciéndome: «¿qué es esa forma de tratar a la gente humilde...? ¿Por más que sea un humilde campesino se le debe tratar con educación...! Ningún trabajo te cuesta decir “por favor” y tratar con cultura a las personas...»

... Nunca olvidaré aquel suceso en ese restaurante sencillo, cuya decoración era muy mexicana, en donde sus paredes estaban pitadas de color oro y donde sencillamente y con amor aquel humilde campesino dio pie a una gran enseñanza. SAMAEEL AUN WEOR es todo un “caballero” que cumple las reglas más exigentes de la urbanidad y de las relaciones

humanas. Él, a los mecánicos, meseros, doctores, ingenieros, físicos nucleares, campesinos, niños, damas ancianos y jóvenes, cuando los trata, para satisfacción de ellos, se dan cuenta de que Samael los coloca en ‘El pedestal más alto...’

LOS PROBLEMAS

Samael Aun Weor no tiene problemas porque no los deja que estén en su mente. En cierta ocasión comentaba ante Efraín Villegas y mi persona, en los momentos en que le estábamos comentando un ‘problema’ que, si en esos momentos tuviese una nave cósmica, nos llevaría a uno de los laboratorios, nos pondría bajo estudio en observación de aparatos de finísima precisión, para averiguar de donde provenía esa ‘anormalidad’ nuestra, ya que solamente los entes anormales viven llenos de problemas y una persona ‘normal’ no puede darse ese tipo de lujos.

HOMBRE DÓCIL Y ADAPTABLE A TODO

La gran mayoría piensa equivocadamente de que el Maestro Samael es un muñequito que sólo obedece las órdenes de las personas más allegadas, pero lo cierto es que es una persona que se ‘adapta a todo’ y que esto lo hace siempre en ‘pro de la humanidad’. Los dormidos creen que se puede engañar a un “despierto” y muchos hasta piensan que Él sólo ‘vive en las nubes’ allá ‘con los angelitos...’ Las multitudes creen que Él no sabe nada sobre este mundo, pero lo cierto es que como “Príncipe de la Iglesia Gnóstica” tiene: “PODER PSICOLÓGICO SOBRE TODOS LOS PUEBLOS, REINOS Y GENTES DE LA TIERRA...”

DISCIPLINA Y ODIO A SÍ MISMO

Se dice que los que llegan a los niveles del Superhombre son pocos, que se pueden contar con los dedos de la mano y quedan sobrando. Solamente aquellos que se someten a terribles disciplinas pueden lograr grandes resultados. Aquel que se ama a sí mismo, odia a la humanidad y aquel que se odia a sí mismo, ama a los demás. Los hechos hablan siempre por uno y en este caso éstos han hablado por Él ya que en los momentos de terrible lujuria se ‘encueraba’, agarraba un látigo y se azotaba con la finalidad de doblegar la bestia en los momentos en que quería manifestarse durante la “cópula divina”. Para muchos les será difícil entender este tipo de acciones, mas el que tenga entendimiento que entienda, porque en sus acciones hay sabiduría... Su disciplina es tan extrema que somete diariamente a su psiquis a un promedio mínimo de tres horas y máximo de seis horas, bajo la técnica del auto-análisis o meditación de la muerte del yo.

UN TINTE JOCOSO

Quien lo conoció hace unos cinco o diez años atrás pudo darse cuenta de que sus labios no prodigaban una sonrisa a nadie. Su rostro era inmutable, sus conferencias eran rudas, sin tinte alguno de animosidad. Quienes lo llegaron a tratar, siempre se sintieron atemorizados ante su presencia; mas en la mitad de la década de los setenta realizó un gran cambio y su rostro comenzó a expresar la sonrisa ‘sutil de Sócrates’, mas nunca ‘la carcajada estruendosa de Aristófanes’, ya que ésta demuestra falta de control de sí mismo; mas nos preguntaremos en estos instantes ¿cuál fue el acontecimiento principal que le ocasionó este cambio radical? Pues bien, con el mayor gusto y con cariño para nuestros lectores, transcribiremos el suceso:

Encontrábase Él en los Mundos Internos en plena “Ara Santa” de la Iglesia Gnóstica. Se realizaban allí grandes ceremonias de altísima Teurgia; terminadas las actividades, y ante la presencia de grandes Iniciados y Maestros de la Logia Blanca, Samael observó sumamente sorprendido, que el “Anciano de los Días” con sus vestiduras sagradas nada menos se puso a ‘saltar’ por todo el templo y a retozar con todos los que estaban a su alrededor. Con gran dificultad se recuperó de la sorpresa y muy extrañado se preguntaba: «¿Cómo es posible que

un Dios ande jugando en un templo Sagrado...?» Éste fue el acontecimiento que le ocasionó su transformación con relación a su ‘sonrisa’

LA GIOCONDA

Encontrándonos un día de tantos, el Maestro, frente al cuadro de la Gioconda, nos pregunta a Efraín Villegas y a mí, ¿si le podíamos decir el significado del famosísimo cuadro de la Gioconda! Los dos especulamos sobre el enigma, pero inmediatamente el Maestro pasó a despejar el enigma y a destruir nuestras especulaciones, dando la siguiente explicación:

«Obviamente ustedes pueden ver en esta magna obra, refiriéndose a la Monalisa, a la Divina Madre Kundalini, la Gioconda, Stella Maris, como le decían los alquimistas medievales.

Ven ustedes, dos caminos: el uno es el de la “vía seca” y el otro es el de la “vía húmeda” de la alquimia.

Obsérvese que la vía húmeda va directamente al río de agua. La otra, la seca a la derecha del cuadro, va a parar en el bosque. Claro que la de la izquierda es más rápida porque se hace la Gran Obra en “ocho días”, simbólicos incuestionablemente.»

En esos instantes Efraín Villegas interrumpió al Maestro, preguntándole que “si cada día aludido por Él era una iniciación...” El Maestro contestó enfáticamente: *«No se explica, porque si se explica se ¡castra! la enseñanza»* y continuó:

«¡¡La otra es la vía seca que se realiza en “dieciocho meses”, simbólicos!!!

El bosque que aparece al fondo de la “Gioconda”, y en el cual se pierde la vía seca, es nada menos que “el bosque de la alquimia”.

La Divina Madre Kundalini es la Gioconda misma, Stella Maris, la Virgen del Mar, que guía al navegante entre las embravecidas olas del océano. Las dos vías están dentro de nosotros mismos aquí y ahora.

La vía húmeda está relacionada con el agua misteriosa y sus infinitas modificaciones a base de sumas, restas, multiplicaciones y divisiones incesantes de esa agua exótica.

La vía seca se relaciona con todos los trabajos realizados y realizables con el “Vitriolo” de los sabios. Este “Vitriolo” se compone de sal, azufre y mercurio. ¡¡Sin el “Vitriolo” nadie puede realizar la Gran Obra... ¿Entendido?!!!» En esos instantes el Maestro era llamado a sentarse a la mesa.

Algunas personas doctas necesitan horas enteras para preparar cátedras mediocres y de resultados ambiguos para el estudiantado; sin embargo encontramos personajes extraños como el Maestro que con la mayor naturalidad y sin ser ‘ratón de biblioteca’, se encuentra en cualquier momento en capacidad de dar una cátedra de gran trascendencia, permitiendo que sus estudiantes formen en sí mismos con sus enseñanzas un “Superhombre” dentro de sí mismos...

LAS TRES MISIONES IMPUESTAS POR EL ANCIANO DE LOS DÍAS

Antes del año 1950, al pie de la esfinge de Egipto, el “Viejo de los Siglos” le dejó tres misiones a cumplir: 1) Formación del ejército de salvación mundial. 2) Fundar una nueva civilización. 3) Establecer una nueva cultura. Al pie del enigmático monumento se le tomó “juramento” de cumplir las misiones; se le preguntó que si era capaz de cumplirlas y Él contestó enfáticamente *«¡¡Si!!!...»*

LAS ACCIONES TITILESCAS

Encontrándonos reunidos en un paradisíaco lugar llamado “Bosques de la Florida” y, nadando en sus grandes albercas o piscinas, pude observar para asombro personal que Él podía mantenerse en el agua durante media hora o más, sin realizar movimiento alguno; cuando permanecía apacible en el agua, me acerqué para recibir sus enseñanzas e indicándome el grupo de personas que se encontraban en el trampolín dijo: *«¿Ves todas las marometas que hacen?, ¿ves cómo suben y bajan del trampolín? Eso es lo que llaman acciones ‘Titilescas’, es decir, semejantes a las de los simios o changos. Éstas son un fiel termómetro del grado involucionante en que se encuentra la humanidad. He podido ver a través de mis múltiples existencias millones de personas que han muerto con sus famosos CLAVADOS. Entre los tantos que han muerto, pereció uno de los hijos de Rafael Ruiz Ochoa; los humanoides siempre ocasionan accidentes a raíz de la inconciencia de sus inventos tontos y de las ridículas marometas...»*

LAS DONCELLAS DE LA CALLE

Sabemos perfectamente que la mujer es el punto de apoyo para mover el mundo, como también punto de fracaso para el hombre. Conociendo estos basamentos psicológicos, Samael ha aprendido, a través de las disciplinas esotéricas a no mirar a las mujeres en la calle, ya que Él no puede dejarse ‘absorber’ por ellas, porque de lo contrario caería en la “hipnosis de la Conciencia” y caería de bruces...

SU ROSTRO ORIGINAL Y LA PLÁSTICA

Samael utiliza muchas máscaras para ocultar su verdadera identidad. Los rostros que la gente le ve son: “formas mentales cristalizadas”. Solamente una persona conoce su rostro y ante ésta se ha quitado las máscaras. Un día llegará en que el “Viejo de los Siglos” le quite las máscaras y le muestre al mundo el rostro “ORIGINAL”...

EL CRISTO MARCIANO

A través de muchos días cósmicos vino a convertirse en el Regente y Director de Marte, gobernando el planeta completamente.

Su Real Ser se desdobló y lo envió en estos tiempos para que ayudara a los terrícolas. Su Real Ser, el Logos Samael, su mónada, cumple en estos momentos la misión de ser la vida de Marte y el punto focal. Su Real Ser está crucificado en el planeta Marte, como rector de todas las actividades biológicas, geológicas y atmosféricas del planeta.

Samael sabe perfectamente que nuevamente estará integrado con Él y por épocas estará en los dos mundos. Samael se encuentra entre los terrícolas como ¡metiche...! Los habitantes del planeta Marte conocen perfectamente al “Real Ser” y al Diani-Bodhisattwa. Samael camina por las calles de Tanio, capital de Marte, como el hijo de un rey, nada menos que como el primogénito del regente de Marte. Mientras que su hijo se encuentra laborando “como Avatara de Acuario”, Él por su parte tiene la actividad trascendental de mantener en órbita al planeta, de sostener la vida de los cuatro reinos, de regir las leyes y principios que mantienen en actividad el ANIMA-MUNDI del planeta Marte con sus correspondientes satélites.

NO NOMBRA A PERSONAS

Nunca gusta citar nombres y apellidos, porque se cuida mucho de lo que dice, porque sabe que con el verbo y la palabra se puede herir. No citar nombres y apellidos le ha beneficiado, de nunca haberse enredado en problemas, ni echándose personas encima; por eso cuando dice o cita algún suceso siempre se expresa así: *«Alguien cuyo nombre no menciono...»* Así se ha

librado de la chismografía. Igualmente nunca ocupa su mente ni su verbo en ‘vidas ajenas’, lo cual le ha permitido avanzar en el real camino; y si mencionara personas iría por el camino del fracaso...

EL S.S.S.

En épocas arcaicas, las últimas islas de la Atlántida se encontraban cerca de la Sierra Nevada. Los barcos, los grandes buques, de ese famosísimo continente llegaban hasta allí.

Ese lugar era fascinante. Allí se encontraban grandes iniciados que acostumbraban bañarse en oro puro. En ese extraño y misterioso lugar después de muchos siglos regresaba aquel compañero del “Manú Vaivasvata”, pero que en épocas muy opuestas venía a realizar una misión trascendental; es así como iniciaremos un amplio recuento sobre los sucesos más importantes que realizara el Maestro Samael en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

Cuando estaban cavando ante un sol ardiente, bajo un tiempo inclemente y con un grupo de aguerridos colonos debilitados por la falta de alimentos, se iniciaron los primeros pasos para la construcción del templo de “Misterios Mayores” en las entrañas de la Sierra Nevada, el “Tíbet Occidental”. Pasaron meses y años y las circunstancias adversas no minaban los ánimos del Maestro y el de sus fieles compañeros. Cierta día, cuando estaban en plena construcción, se acercaba para aquellos colonos nada menos que la terrible “prueba de tierra”... Tenían ya cavados más o menos unos 30 metros de profundidad en la tierra y en circunferencia, cuando el cerro comenzó a descargarse sobre ellos e inmediatamente el Maestro ordenó que se le pusieran palos al cerro como para sostenerlo. Pero cada viga que se le ponía era destrozada y hecha pedazos. El Maestro insistía en que siguieran poniendo más vigas, y ellos humildes y obedientes luchaban contra el temor que los invadía y que les hacía temblar todas las piernas. Dos de ellos salieron huyendo despavoridos. Con el Maestro se quedó un pequeño grupo, hasta finalizada la acción. Ocho días después el grupo de la Nevada realizó una reunión esotérica con el V. M. Samael quien les informaba que habían triunfado en la “prueba de tierra”. Más tarde a través del tiempo aquellos dos personajes que huyeron, habrían de retirarse del movimiento por motivos obvios

Transcribiremos ahora los sucesos de la prueba de “Guardián del Umbral”. En aquel lugar donde se iniciaron las cadenas y las vocalizaciones al cual se le puso el nombre de “Sanctum” era una casita en forma de kiosco, imitando las construcciones de los indígenas de Sierra Nevada, forrada con madera rústica de montaña y techado con palmas. En ese lugar se reunía el Maestro y sus nobles discípulos. Un día cualquiera, Él les comentó que deberían prepararse para pasar la “prueba del Guardián del Umbral”. Era el 27 de octubre de 1954, cuando se les indicaba que esa noche serían sometidos ellos. Bastante temerosos del acontecimiento, se fueron a dormir a la casa del Maestro, pensando que estando cerca de Él estarían más protegidos. La noche fue larga y tensionada. En el amanecer del 28, nadie se quiso retirar hasta que el Maestro Samael no se dirigiera a ellos para preguntarles le informarles sobre los resultados de la prueba. El Maestro con gran alegría y con gran emoción les comunicó que todos habían triunfado y que los felicitaba con todo el poder de su Ser.

Como resultado del triunfo sobre el “Guardián del Umbral”, el grupo que se reuniera la noche de la prueba, es el mismo que hasta la fecha lucha en el “Summum Supremum Sanctuarium”. Pasado este proceso iniciático, sucedieron muchos acontecimientos que aparentemente se realizaban sin ninguna importancia pero que, a medida que transcurría el tiempo, ellos los percibían; se daban cuenta que su amor a la causa crecía cada día más y más, que cada sufrimiento relacionado con su vidas iniciáticas les iba desarrollando el anhelo de “luchar”.

Samael adoptó también el sistema de probarlos en lo físico. En cierta ocasión un hermano de Barranquilla le regaló un piano que pesaba más o menos unas 40 arrobas, entonces les dijo: «*Ese piano lo quiero en la casa del peregrino.*» En esa época todavía no existía carretera, solamente había un camino de herradura bastante empinado que los llevaba hasta el Summum. Se reunieron unos doce miembros del S.S.S. y se dirigieron a la parte baja de la Sierra en donde un vehículo había dejado el famoso piano; comenzaron a cargarlo más o menos a las 6 de la tarde. En el inicio del camino lo cargaban entre cuatro personas y solamente podían caminar con unos 25 o 30 metros. Duraron toda la noche caminando. Al día siguiente a las 6 de la mañana enviaron a Marcos Hortúa y a Elías Hortúa, para que fueran a sus casas por el desayuno. A las 9 de la mañana regresaron con los alimentos que les había enviado doña Arnolda. A las 12 del día, llegaron a la casa donde estaba el Maestro, quien los recibió diciéndoles: «*USTEDES SON UNOS TITANES.*» Después les dijo que era necesario construir un Templo de Misterios, el cual sería subterráneo y que serviría para la Era del Acuario; y que sí serían capaces de construirlo... Le respondieron que “sí” estaban dispuestos a tal grandiosa misión; el mismo Maestro se lanzó a la montaña en esos momentos escogiéndole lugar donde se construiría el “templo” cuya construcción duraría 14 años de trabajo interrumpidos. La dirección de las labores en el “templo” fue dirigida sabiamente por el mismo Samael, quien los alentaba esplendorosamente.

La primera casa en que vivió el Maestro era una casa grande en la que vivían los Amórtegui, forrada con madera rústica de la montaña y techada con palmas. Después de un año, los Gnósticos de la Nevada decidieron construirle una casa más digna para el Maestro.

Entre ellos había uno que conocía el sistema de sacar tablas, es decir ‘aserrar madera’. Fue así como lograron forrar la casita con tablas y techarla con palmas. En esa pequeña casa también se construyó una pequeña mesa de madera donde escribió sus primeros libros a ‘pura mano’. Ante esos libros que escribió encontramos el Mensaje de Acuario, sobre esa mesita tosca de palos redondos cortados en la montaña, construida con el cariño de sus discípulos. Los miembros del S.S.S. le prestaron las primeras ayudas, para que Él, a su vez, llevase al mundo los mensajes que permitirán formar, en un futuro, una raza de Superhombres.

En ocasiones desde una vieja hamaca y en las profundidades de los bosques de la Nevada dictaba sus libros a sus primeros secretarios. Tampoco le importaba sacrificar sus ojos ante la oscuridad de la noche para escribir sus obras, con la tímida ayuda de una vela o un mechón porque ni lámparas podía tener.

Su indumentaria común era un overol enterizo, que le daba la apariencia de un mecánico y en las frías noches utilizaba una vieja ruana de color negro. Sus pies eran protegidos por unas sencillas sandalias o pantuflas porque era difícil la compra de zapatos, puesto que éstos eran muy caros y no tenía ni dinero. Por lo regular siempre andaba muy mal de ropa; solamente tenía una camisa blanca que era su única camisa, la cual utilizaba específicamente para ir a la ciudad. La situación para los de la Nevada fue bastante difícil, ya que no tenían las fincas que hoy en día poseen y con las cuales se ayudan.

¡Todos ellos pudieron comprobar a través del tiempo, las palabras del Maestro...! «*¡EL QUE MÁS DA MÁS RECIBE...!*» Antes de conocer al Maestro los colonos de la Sierra dedicaban su tiempo solo para sí y de manera egoísta, pero cuando comenzaron a trabajar con Él en la formación de la “Obra” que hoy está ya hecha, adoptaron el sistema de compartir su tiempo, mitad para la “Obra del Padre” y mitad para sí mismos. Poco a poco todos fueron mejorando en los múltiples aspectos, hasta tal punto que los mismos externos que los rodeaban admiraban su labor.

La obra realizada en el Summum comenzó a ser comentada por las gentes. Inmediatamente las autoridades iniciaron la persecución contra el Maestro, pero Él como enviado divino siempre fue protegido. En cierta ocasión Él recibió la orden interna de abandonar el lugar, porque llegaban las ‘seudo autoridades’ para apresarlo. Salió como a las siete de la mañana a pie con su esposa y los niños, montados en un burro. Cuando las autoridades intentaron coger el camino por donde iban, se inició una gran tormenta que se prolongó hasta que el Maestro estuvo fuera de peligro; la comisión de soldados no pudo continuar por temor al fenómeno de la naturaleza. Como este tipo de persecuciones le sucedieron muchas; siempre se le presentaron intempestivamente, al igual que siempre fue avisado y afortunadamente continuamente protegido por fuerza extrañas.

Los discípulos del Summum tuvieron la dicha de recibir muchas ‘demostraciones’ por parte del Venerable. Cierta día, como a eso de las 6 de la tarde, se incendió un recipiente de gasolina. Las llamas se levantaron inmediatamente a unos 2 ó 3 metros de altura. El Maestro se lanzó sin temor alguno y se metió entre las llamas pronunciando ciertos “exorcismos mágicos”, que apaciguaron el fuego totalmente, hasta tal punto que don Celestino López Lindo tomó el recipiente incendiado, lo levantó y cuando lo fue a lavar, las últimas llamas desaparecieron.

En otra ocasión la finca de los Amórtegui se incendió. Samael con su valentía y determinación, se acostó en el suelo frente a las llamas mientras que al mismo tiempo ordenaba a los elementales del fuego que se apaciguaran.

Encontrándose el Maestro y Celestino López Lindo cabalgando por los caminos de la Sierra, cuando notaron que se aproximaba una gran tormenta. Entonces de manera sencilla y humilde Samael le comentó que iba a retirar a la tormenta para que pudiera llegar a su destino. Él desde su caballo comenzó a ordenarle a los Silfos y a las Sílfides que alejaran la tormenta. Sus órdenes fueron cumplidas y fue así como pedieron llegar a su meta felizmente.

Otro de los sucesos interesantes fue cuando los estudiantes de la Nevada comenzaron a recibir las primeras instrucciones por parte de Él. Ellos eran enemigos acérrimos de las serpientes, porque en ese lugar abundaban en cantidades. Pero les informó que el motivo de tal abundancia era porque ellos las ‘mataban’. Les comentó que ellas son clarividentes y que dejándolas de matar se podían hacer amigos de ellas, las cuales les habrían de servir para la labor que estaban emprendiendo. Días después, pudieron comprobar que al haberlas dejado de matar, se las encontraban en los caminos, les hablaban con los mantrams correspondientes y ellas les obedecían perfectamente.

Cuando iniciaron la construcción del templo, el Venerable Maestro les ordenó que a toda serpiente que encontraran se le debía indicar que recurriera al templo para que lo protegiera de los curiosos. Fue así como iniciaron el sistema de ordenarles a las culebras que estuvieran cerca, que se dirigiesen a ese lugar sagrado y las que estaban lejos eran amarradas y llevadas personalmente. De tal manera lograron establecer allí un nido de serpientes que son las que protegen el “Templo” cuando los curiosos y profanos intentan acercarse. Los gnósticos son siempre protegidos; esto siempre y cuando no intenten profanar los “misterios”.

El Maestro Samael fue bastante exigente con los primeros Gnósticos. Lo primero que les enseñó fue la comprobación de los “Mundos Internos”, a través de ciertas prácticas y ejercicios que todo estudiante gnóstico ya conoce, cosa que les interesó mucho, ya que estaban hastiados de creer y necesitaban algo que les diera clara demostración de la realidad del “conocimiento superior”; poco a poco vieron la urgencia de conectarse más y más y de manera consciente con esos Mundos Internos que por naturaleza les corresponden, pero que

por encontrarse, dormidos no los habían percibido. Cuando comenzaron a ver esos mundos desconocidos se despojó ante su vista un mundo nuevo y superior.

En esas épocas era muy duro con ellos. Fueron cuatro años de rigurosa enseñanza y de continua actividad día y noche. Cuando alguno de ellos cometía alguna falta, el día 27 de cada mes, era llamado al orden públicamente. Cuando la falta era grave el discípulo era despojado de sus prendas sagradas. Éstas consistían en uniforme que utilizaba el iniciado de acuerdo a sus grados. Estas prendas eran quitadas públicamente según la falta cometida. Con esas duras experiencias fue como comenzaron a sentir respeto por sus semejantes y a cumplir los requisitos de personas honorables. Los 27 de cada mes fueron días donde muchos temblaron y hasta lloraron y, si esto no hubiera sido así, ellos no hubieran resistido mucho tiempo en el movimiento.

Otros de los momentos históricos fueron cuando el Maestro con la buena intención de ayudarlos los quiso acostumbrar al vegetarianismo. Ellos comenzaron a cumplir dicha orden, pero, pasado el tiempo, sentían que el organismo se debilitaba terriblemente cada día más y más; hasta que Él mismo, por medio de sus propias investigaciones, pudo comprobar que la carne era un alimento indispensable para el ocultista, porque el que no asimilaba en el organismo no se podría adquirir el dominio sobre el elemento fuego.

Las gentes externas de la Nevada notaban que algo les hacía falta y optaron por llamarlos “el movimiento de los amarillos”. Cuando esto sucedía les llegó una carta desde El Salvador, en la cual el Maestro les ordenaba que volvieran a comer carne. En su menos de 24 horas, pudieron comprobar el resultado positivo que les dio el volver a consumirla. Ellos comprendieron que el vegetarianismo era una “religión de cocina”, que el hombre que no come carne no puede rendir materialmente con su cuerpo. Escrito está a través de muchos siglos *«que no hace daño lo que entra por la boca, sino lo que sale de ella.»*

El evento más extraordinario que acaeció en la sierra fue el “Advenimiento del Maestro Samael”. Los fenómenos que presentaron fueron: días largos y noches cortas. Al igual que tormentas eléctricas, las tinieblas que rodearon a la Nevada eran casi infranqueables. El Maestro a las 7 de la noche del 27 de octubre de 1952 tomó la decisión de entrar rápidamente al “Templo de Misterios Mayores”. Fue extraño, para los demás, que Él no llevara en sus manos algún artefacto que le permitiera alumbrar el camino, ya que los mismos colonos a pesar de conocer el camino necesitaban de luz.

Encontrándose dentro del recinto sagrado y después de los rituales de rigor, Samael caía en estado cataléptico encima de una tosca y gran cruz; su cabeza se encontraba apoyada en una almohada, la cual después de pasado cierto tiempo se incendió. Él ni siquiera se inmutó, ya que se encontraba recibiendo a su “Real Ser”. La Sierra Nevada de Santa Marta y los Gnósticos que lo acompañaron en su Advenimiento nunca olvidarán el Divino silencio que se percibió aquella noche cósmica del 27 de octubre.

Después del Advenimiento Samael poco cambió, porque el Íntimo que había recibido en el Advenimiento era como un niño pequeñito y débil, el cual a medida que iba aniquilando el ego, se iba desarrollando para ejercitarse en el hablar y en dar la enseñanza a los pueblos.

Para terminar este capítulo y para bien de todos los iniciados transcribiremos las siguientes aclaraciones: en ningún momento, durante los sucesos del Advenimiento Samael, desencarnó, ni siquiera por un instante

El caso del Advenimiento de Samael no es único en especie, porque Él no ha sido el primero, ni será el último que lo hace. Lo único que se teme es que al publicar estas aclaraciones

muchos mitómanos van a decir que tienen el Íntimo encarnado y éstos abundan como mala hierba.

Muchas son las personas que piensan que el día 27 se debe celebrar por imposición del Avatara, a raíz del Advenimiento. Pero la realidad es que la celebración de este sagrado día viene desde los Gnósticos más arcaicos. El día 27 de cada mes ha sido instituido por los Gnósticos porque es el inicio del día solar; cada día solar tiene 27 días de los nuestros; esto significa que el sol gira sobre su eje en un plazo de 27 días.

RABOLÚ Y GARGHA-KUICHINES

Como decía Mahoma «*Solamente se valora el oro cuando éste se encuentra acuñado en monedas.*» Ésta sí que es una terrible verdad. Comúnmente, en esta sociedad vil y hostil, resulta más que imposible encontrar rasgos de piedad.

Si alguien comete un error, por más que haya hecho mil o millones de obras, éstas en milésimas de segundos son olvidadas y la pobre víctima con la velocidad de un rayo es metida a la hoguera...

Tampoco esta falsa sociedad que tiene sus cimientos en la ‘intolerancia’ y en el ‘orgullo’ corriente tolera que una persona humilde de porte no muy gallardo vaya a ocupar cargos importantes...

En este ambiente corrompido y sucio se desenvuelven esoteristas, gnósticos y profanos. Todavía no se ha comprendido que «*hasta los Dioses se equivocan...*»

Los integrantes de la gran masa moldeable se han olvidado de que más de 1.000 veces en el día meten anda superidiotizado². La pura verdad es que el Maestro ha tenido dos grandes titanes, dos magníficos colosos que son: Gargha-Kuichines y Rabolú. Ellos, a pesar de la crítica ambigua, de la crítica de las ‘loras mojadas’ han servido a Samael como si fueran dos ostentosas columnas de Hércules.

Muy bien saben los Divinos y los humanos que ellos han sacrificado lo más querido, mucho más que cualquier hermanito o profano y gracias a ellos, hoy la América Latina tiene el mensaje de Salvación que les confiara el Avatara.

Desastrosamente las gentes se dividen y se parcializan, olvidándose de la actitud psicológica la “no parcialización” y del “centro permanente de gravedad”. La inconsciencia ha llegado a su límite y, mientras las gentes se dividen, los Maestros en los Mundos Internos conviven armoniosamente más allá de los prejuicios, preconceptos y opiniones de las gentes.

Resulta ridículo ver a los humanoides con ego diciendo “éste sí es un maestro y el otro ¡no!”. Esto indica y señala características de Conciencia dormida.

Lo cierto es que a pesar del ‘dicen que se dice’, Gargha Kuichines y Rabolú seguirán siendo los pilares en que se apoya el Avatara. Él los ama mucho y ellos también y, ¡a pesar de todo, son Maestros...! Que hay escalas y escalas, niveles y niveles, eso no se puede negar...

LA TRASVALORIZACIÓN

La conjunción del Trabajo es algo que continuamente vive realizando. Su amor al trabajo no tiene límite alguno. Posee un verdadero cariño al Trabajo Esotérico Gnóstico.

² (sic). (Nota del transcriptor).

Muchos llegan a conocer la Enseñanza, muchos hasta la llegan a entender, pero son muy pocos los que se deciden a trabajar sobre sí mismos.

Los elementos indeseables que cargan dentro los aspirantes a la iniciación halan hacia diferentes puntos e intereses. Siempre existe una disculpa para no dedicarse con ahínco al Trabajo sobre sí mismo... ‘yo cuando tenga dinero me dedicaré de lleno a la Gnosis...’, ‘yo cuando termine mis estudios me dedicaré a la Gnosis...’ ¿Si uno no ama, cómo podrá sacrificarse...?

Es necesario tener la “conjunción del Trabajo” con las vidas. No hay que contentarse con leer unos libros o asistir a conferencias de alta sabiduría. *«La Gnosis es una perla preciosa y para conseguirla hay que abandonar todos los intereses.»*

Se puede observar que el Maestro continuamente vive consciente de su prójimo y de sí mismo. También tiene Conciencia de la Divinidad que hay dentro de Él y de la que existe dentro de los demás.

Uno no puede amar si no es consciente de sus semejantes y sólo comprendiéndolos se podrá darles amor y, para amar, hay que hacerse concientes de sí mismo.

No puede haber amor en el Trabajo si ése no se comprende. Hay tres clases de amor: amor meramente sensual, amor emocional y amor conciente.

Las gentes que se entienden por el sexo son los que tienen amor ‘sensual’. El amor emocional es inestable, gira hacia el odio y viceversa; está lleno de pasiones, celos, recelos, etc.

Sólo el amor consciente merece la veneración de un Maestro. Para que exista el amor consciente en un Gran Iniciado como Samael, se ha tenido que trabajar forzosamente sobre sí mismo. Un sujeto lleno de celos y recelos no puede tener amor consciente. Cuán difícil es aprender a colocarse en el punto de vista ajeno. El que no sabe colocarse en el punto de vista ajeno, fracasa. Hay que dejar el falso modelo del amor propio. Nadie sabe ver el punto de vista ajeno. Nadie sabe colocarse en el puesto ajeno.

Si uno elimina el yo del “amor propio” da un gran paso. Si se aniquila la “arrogancia”, la “superioridad” y la “intolerancia”, se estará uno encaminando rápidamente hacia la liberación. La arrogancia es la que nos hace sentir muy grandes y es óbice para el despertar de la Conciencia. Este tipo de agregados psicológicos ha sido destruido por Samael. Él nunca se siente importante ante los demás. Es tolerante y por eso nunca es conducido a la crítica, puesto que ésta es la que nos hace ver a las máquinas humanas, los defectos de los demás y no los de sí mismo.

Si fulano de tal robó, ¿estamos seguros de que nosotros no hemos cometido ese error? Al igual que el Superhombre Gnóstico, necesitamos desarrollar la tolerancia y aniquilar el agregado psíquico de la intolerancia.

Si uno se hace consciente de sí mismo, se hace consciente de los demás. Los torturadores de la gente se están torturando así mismos. Uno está acostumbrado a valorar los propios intereses. La Transvalorización va más allá, porque le permite abandonar intereses de carácter egoísta.

La gente le habla mucho al Maestro Samael sobre poderes, posiciones sociales, y también gnósticas, de Iniciaciones, de maestrías y de dinero; hasta la fecha han pasado 30 años y nadie le ha escrito una carta donde diga que quiere disolver el ego. *«Nadie quiere darse la molestia de morir.»*

Él, para haber muerto en sí mismo, ha tenido mucho amor al Trabajo. En grupo da la Enseñanza y en su vida privada trabaja sobre sí mismo para transformarse más y más. Si tuviera una nave cósmica se llevaría a varios terrícolas para, en los laboratorios, examinar su anormalidad y la psiquis extraña de estado ‘sonambulito’. En tiempos arcaicos de nuestro mundo, las gentes tenían un “psiquismo normal” y estaban acordes con el Cosmos.

El propósito del Mensajero de la Logia Blanca es crear “criaturas normales”. Las principales anormalidades de los tricerebrados son la intolerancia, “el lanzar juicios sobre las actitudes y proyectos de los semejantes, sin y con fundamento alguno...” Que zutano dice, que perencejo dijo, que porque fulano dijo... ‘Eso es sólo de anormales’.

El caso de los debates es un caso de anormalidad extrema. Mientras las multitudes debaten, el Maestro siempre se mantiene en la actitud de no contradecir lo que los demás piensan.

Conocido todo lo anterior muchos se preguntarán ¿Cómo llegar al amor consciente con una mujer o con un hombre...?

Estudiaremos cómo Samael lo logró. Su primer paso fue el de aniquilar los yoes de los celos, intolerancia, arrogancia, superioridad, recelos, crítica mordaz, etc. Cuando descubría que tenía los celos dentro de sí, entonces no fastidiaba a su esposa sacerdotisa, siendo que ella si solía ser celosa.

Cuando uno descubre que es corajudo, berrinchudo, iracundo, furioso, entonces no tiene por qué condenar la ira y el mal carácter de su mujer. En realidad cuando uno se auto-explora a través de la meditación, descubre que los defectos que la cónyuge tiene, los tiene uno muy sobrado dentro de sí mismo. Entonces se vuelve tolerante para su propia mujer, aprende a dispensar sus propios defectos y entonces el amor se torna consciente. Esto que se dice al varón es aplicable al sexo femenino, porque los defectos que la mujer pueda descubrir en el hombre incuestionablemente los tiene dentro de sí misma.

Por qué se pelean los cónyuges entre sí, si ambos tienen los mismos defectos. Lo interesante es descubrir nuestros defectos, al igual que lo ha hecho el Superhombre a través de la técnica de la meditación. Él aceptó que tenía defectos, comprendió que los poseía y luchó por desintegrarlos totalmente... Eso es lo importante. “Sólo por este camino psicológico sexual, es posible llegar al ‘amor consciente’ que sí posee Samael.”

UN GRAN CUATE

El Superhombre cumple los requisitos del Superhombre, porque el Superhombre es un “verdadero amigo”.

Samael como Superhombre sabe que, para ganarse la amistad de todo el mundo, tiene que estar dispuesto a hacer la guerra y, para hacer la guerra, hay que ‘poder’ ser enemigo del bien y del mal.

En su vida diaria le vemos que no anda con halagos, ni con cumplidos de ninguna especie, ni con mentiritas piadosas para con sus “amigos gnósticos” porque sabe que el verdadero amigo debe ser “una flecha y un anhelo hacia el SUPERHOMBRE”.

Él, a raíz de su Conciencia despierta, ha podido ver cómo sus amigos duermen en el “letargo de la Conciencia”; y esto le produce espanto, ya que como amigo de todos, busca que cuando éstos lleguen a la etapa de hombre, éste se supere. Él, como verdadero amigo, es aire puro y soledad, pan y medicina...

...Su amistad solamente se la da a los que son amigos de la guerra, a los que no pueden ser santos del conocimiento pero que son al menos sus guerreros. En todos sus amigos encuentra un enemigo, “el ego” y a todos les aconseja la “lucha”; una lucha contra sus pensamientos. A sus amistades nunca les aconseja la paz, sino la “victoria”.

El concepto de amistad es tan estricto que, aun sabiendo que sus amigos tienen que pasar por terribles pruebas, les son necesarias para la victoria. En ningún momento les ofrece su mano y, solamente después de los combates, les cura sus heridas de guerra. Él es muy respetuoso de los desideratos de las Leyes cósmicas, nunca impide que la Ley se cumpla, mas si ayuda alivianar las cargas de sus amigos.

“Su bravura es la que ha salvado hasta el presente a los náufragos del mundo, mas no su piedad”.

SU MADRE DIVINA

Existen dos tipos de Madres: la física que os da la vida y la psico-espiritual que mora en nuestro mundo interior. Bien es sabido por todos que la Madre física orienta y guía a su hijo bien amado durante los primeros años de su vida. La Madre psico-espiritual es diferente a la terrenal, puesto que Ella posee poderes infinitos más allá de lo natural, llegando a las escalas de lo sobrenatural.

La Divina Madre o Madre psíquico-espiritual conoce perfectamente los cuarenta y nueve niveles del subconsciente y todos los recovecos de la mente, además todos los caminos del Universo y del Cosmos. Ella es el poder electrónico-concientivo que subyace en las profundidades ignotas y más íntimas de los átomos de cada ser humano. Ella ha sido quien ha guiado sabiamente el Maestro Samael por ese arduo camino de la “Revolución Psicológica”.

Cuando lo ha encontrado bajo las crisis emocionales, cuando Él padecía bajo los martirios de los humanos, Ella lo apapachaba o consentía y lo llevaba a pasear por otros mundos del sistema solar; esa Madre inmortal que no tiene principio ni fin, lo instruye y lo orienta a todo momento. Ella lo quiere mucho y lo consciente como una madre a su hijo; cuando lo encuentra enfermo, le recomienda el tipo de medicina que debe utilizar. Continuamente le establece los sistemas equilibrados de calorías y proteínas que debe asimilar su cuerpo. Ella ha sido la encargada de dar las descargas eléctricas en lo más hondo del subconsciente para que lograra la aniquilación de todos los temores, complejos, prejuicios y preconceptos que en su interior moraban.

Este poder concientivo psíquico-espiritual tiene el poder de intervenir ante los tribunales de la Justicia cósmica, de realizar negocios y de interpelar ante sus veredictos. Además posee la capacidad de intervenir ante la Ley, para que sea ayudado su hijo en la aniquilación de los agregados psicológicos.

Ella le ha perdonado tres veces todas sus desviaciones psicológicas; la primera vez en el día cósmico del “plama de oro”, la segunda en la Lemuria; y luego ahora. En una experiencia en los Mundos Internos de Conciencia Cósmica, Samael se encontró ante una gigantesca serpiente enroscada en las columnas de un gran templo. Dicha figura tenía cabeza humana. La reconoció y, dándose cuenta que era una de las tantas manipulaciones o formas que puede tomar la Divina Madre, Él le suplicó que le perdonara nuevamente todos los defectos psicológicos y Ella replicó: *«ya te he perdonado tres veces; y, si me hubiese tocado llegar al tribunal de la justicia, me hubiesen pisoteado por tanta consideración que te he tenido»*.

LA ENTROPÍA

El factor dolor debe existir en el sacrificio o “sacro-oficio”. La transformación es la parte básica del sacrificio. El petróleo se sacrifica en la locomotora en aras de la fuerza motriz. A principios de siglo, Jesús el Cristo se sacrificó por la humanidad para abrir la senda de la “iniciación”. En los cultos de Mitras se sacrificaban las bestias para que nacieran flores.

Íntimamente ligado al factor del “sacrificio” aparece la Ley de la Entropía; esta Ley es involucionante y con ella leva todas las cosas a la ‘igualación’; por ejemplo: a un rico se lo entierra con ataúd de oro y a un pobre en un ataúd de madera; al final los dos cuerpos son iguales porque de ellos solamente quedan ‘huesos’.

En la actualidad, los mares se han convertido en enormes basureros y, si todo sigue así, en 40 años la mitad de la humanidad habrá desaparecido, es decir, “todo quedará igualado por la muerte”.

Hay que salvar la tierra para que se puedan completar las siete razas. Hay que sacrificar al planeta con el holocausto del fuego, el banquete del agua y con la lucha de los elementos. Todo esto de acuerdo a la Ley. El que quiera auto-realizarse, como Samael, tiene que sacrificarse. Todo sacrificio es espantoso. El Maestro siempre ha estado dispuesto a perder lo más querido; sus sacrificios en sí han sido dolorosos.

Entre el “mi” y el “fa” hay una pausa para poder seguir a la otra meta. Él siempre continúa las batallas, no importándole el dolor, hasta lograr transformar todas las fuerzas inferiores en superiores. La sola palabra sacrificio lo ha convertido en apóstol; Jesús el Cristo se sacrificó para vencer la Ley de la Entropía. Esa crucifixión y sacrificio lo ha tenido que realizar dentro de sí mismo; le ha tocado también tratar de ser siempre ‘diferente’, sacrificando hasta su propia identidad. “SAMAEL AUN WEOR HA DESTROZADO SU CORAZÓN, LO HA VUELTO PEDAZOS Y SE HA BAÑADO LOS PIES CON SU SANGRE, PARA QUE NACIERA EL HOMBRE SOLAR Y SE HA OFRECIDO TODO, ABSOLUTAMENTE TODO, PARA LA HUMANIDAD”.

Las fuerzas exteriores e interiores lo han transformado en algo diferente. Como hombre verdadero ha tenido que sacrificarse para convertirse en el “Superhombre” de Nietzsche. Todo sacrificio es doloroso por naturaleza; el sacrificio del “Superhombre” cuesta mucha sangre. Así pues bien vale la pena comprender por qué con estas bases cualquier persona puede resistir todos los reveses de la vida.

Él ha podido trascender la “Entropía”, debido a que durante más de 30 años ha trabajado sobre el yo, sobre sí mismo, ya que si no hubiese laborado sobre sí, sus pensamientos y las zonas principales del cerebro se hubieran encaminado a la degeneración y, tanto su psiquis, su mente y su cuerpo sería igual de “degenerado” al de los humanoides, puesto que éstos no “trabajan” sobre sí mismos.

LA MISERICORDIA DE LAS MISERICORDIAS

El día en que un Maestro se llegue a sentir perfecto fracasará; sólo es perfecto el “Padre que está en Secreto”.

El día en que un Maestro de la talla de Samael llegue a decir que es perfecto, será señal clara de que va para abajo.

Es asombroso, y al mismo tiempo extraño, que el mismo Bodhisattwa se asombre ante el grado de misericordia del Anciano de los Días.

Algo que le asombró en cierta ocasión fue que el Anciano de los Días estaba empeñado en salvar a un sujeto, cuyo nombre no mencionamos. Ese sujeto era considerado como un caso perdido. Se trataba nada menos que del pirata de los siete mares. En su presente reencarnación era terriblemente perverso. En su juventud el Maestro tuvo que reiterarle su amistad. El Anciano de los Días, en los Mundos Internos, perseveraba en salvar a ése que consideraba un fracaso total.

Cuando intentó intervenir en ese sujeto y decirle que aquel que intentaba salvarlo era su Padre Interno, incuestionablemente, tuvo que desistir de tal actitud, debido a que recibió órdenes de su Padre Interno de no decir nada, porque era un secreto.

En otra ocasión el “Viejo de los Siglos” lo llamó para darle indicaciones sobre Bruto, aquel que lo asesinara en la época de Julio César.

Lo asombroso del caso es que a Bruto se lo encontró en distintas existencias y jamás vio en él más mínimo deseo de arrepentimiento; realmente siempre intentó causarle daños.

Una noche cualquiera su Padre Interno que está en secreto, lo llamó para darle instrucciones sobre Bruto. El Anciano quería salvarlo costara lo que costara; muy a pesar de tantos y tantos fracasos, cuando ya estaba comprobado hasta la saciedad que el caso era decididamente perdido.

Pero es aterradora la Misericordia del “Viejo de los Siglos”. Con justa razón se dice: *«Kether es la Misericordia de las Misericordias, la Bondad de las bondades, lo Oculto de lo Oculto»*.

Hay otras que sorprenden, como las maravillas que hace el “Viejo de los Siglos” con el propósito siempre de salvar a alguien.

Muchas veces, el Círculo Consciente de la Humanidad Solar, que opera sobre los centros superiores del Ser, a pesar de su genialidad, no logra capturar de inmediato las intenciones y proceder del Anciano de los Días.

En nombre de la verdad diremos: “que la misericordia del Anciano de los Días es inagotable”.

Según han podido observar fuentes sagradas, la Misericordia del Anciano de los Días es tal que, por más misericordia que llegasen en tener los Maestros del círculo consciente, no llegarían a tener la comprensión de Él.

Un Maestro no dice nunca “una cosa no tiene remedio”. La misericordia del Anciano de los Días va más allá de toda comprensión.

Samael consulta siempre al Anciano de los Días los consejos que le dan los Maestros de la Logia Blanca; a los Venerables los escucha con todo el respeto y luego se dirige al Anciano de los Días para que le dé la última palabra; siempre acostumbra compaginar los consejos de ambas partes.

El Anciano de los Días, el que guía la misión de Samael, sobrepasa en misericordia a los miembros más misericordiosos de la fraternidad de la luz.

Hasta los más misericordiosos dicen “¡este caso no sirve...!” y ahí es donde Él comienza hacer todos los esfuerzos por salvarlo. Cuando uno cree que ya acabó hasta el último esfuerzo, aún sigue haciendo más intentos por salvar.

Por estos motivos, ni aun el Hijo se siente perfecto. «Él, el mismo Cristo, no aceptó que lo llamaran perfecto».

El Padre que mora dentro de su interior es perfecto entre los perfectos y su misericordia no tiene límite. «Es la misericordia de la Misericordia».

LAS CLAVES DEL DRAGÓN AMARILLO

Este gran Iniciado sobrepasa todos los límites de la Sabiduría habida y por haber. Lo único que dicen muchos es que: “linda sabiduría, qué maravillosa...” Pero qué triste panorama el de que la mayoría no viene en un 3% su revolucionaria enseñanza.

Ese pozo de Sabiduría alberga dentro de sí nada menos que las codiciadas clases del “Dragón Amarillo”. A través de muchos siglos, y en la época actual, muchos desean ya sea ingresar a dicha Orden o al menos tener unas cuantas claves; para ello es necesario que se den primero a conocer, porque hasta ahora no han sido puestas al conocimiento público.

En nombre de la verdad diremos que Samael estuvo afiliado durante la dinastía de los “Shou” a la orden del “Dragón Amarillo”.

Obviamente que por esta razón conoce perfectamente “las Siete Joyas del Dragón Amarillo”; sin embargo, hasta ahora no ha encontrado gente lo suficientemente preparada como para aprender la “doctrina”, motivo más que suficiente como para tener que guardar absoluto silencio con relación a esa gran esencia que aprendiera en épocas de la dinastía “Shou”.

Sabemos que muchos se han preguntado: “¿cuáles son los requisitos para convertirse en merecedores de recibir esas enseñanzas secretas?”

Parece sencillo, al transcribirse en estas páginas, decir que el requisito indispensable es el “haber despertado” la firmeza y la “constancia” y enfatizado mucho sobre la continuidad de propósitos.

Para ingresar a esta orden se necesita “despertar”. Samael no recibe a la orden del Dragón Amarillo a “ningún dormido”.

La orden del Dragón Amarillo todavía no se encuentra establecida en el mundo físico. El Logos le indicará cuando deber formarla.

El Maestro espera encontrar en el mundo oriental el discípulo que pueda recibir esa enseñanza. Mas no pierde la esperanza de que en el mundo occidental algún discípulo luche y logre el “despertar”, mereciéndose así recibir, para su fuego interno, las maravillosas “Siete Joyas del Dragón Amarillo”.

ANTORCHA QUE DE CERCA QUEMA Y DE LEJOS ALUMBRA

En estas líneas explicaremos sencillamente el significado de esta frase, su motivo y su razón de ser. Simplemente se dice porque las gentes no le perdonan jamás el derecho de ser “Hombre”. No quieren verlo con figura humana, no quieren que coma y viva como un ser humano bajo la luz del sol.

Los fanáticos se espantan cuando lo ven convertido en una persona normal; quisieran que a toda hora les estuviera lanzando rayos de luz, que anduviese con túnica judaica al estilo de la Jerusalén Antigua, con cabello largo y barbas hasta el ombligo. De ninguna manera le perdonara que vista al estilo siglo XX, que se siente ante la mesa de un restaurante y que se tome una taza de café.

Nadie entiende que tiene que adaptarse a la época en que le toca trabajar; quieren que regrese a los portales de Jerusalén 1977 ó 1978 años atrás, colocándose fuera de la realidad de esta época. Sencillamente al verlo convertido en un personaje normal como todos, sin

excentricismo de ninguna especie, se “queman...” y luego regresan a sus países de origen totalmente desconcertados

El Superhombre está más allá del bien y del mal, es terriblemente cruel, avanza más allá del tiempo, dejando en el pasado los huesos fosilizados de todos los seres queridos.

“Nadie puede entender al Superhombre; es como un rayo que brilla por un instante en la noche y luego desaparece en el misterio”.

EL TALISMÁN DE MARTE

El Ángel de Marte se nombra Samael. El nombre místico correspondiente a Marte es Adonái y se encuentra representado por la figura nº 1 del Talismán. El planeta Marte corresponde a la letra nº 15, que es “Samech”, indicada con la figura nº 2. El símbolo o carácter es la figura nº 3. El nombre correspondiente a Marte es el 65 y se escribe con la representación de la figura nº 4 en letras hebreas. El símbolo de inteligencia de Marte es la figura nº 5. El simbolismo general de este planeta es la figura nº 6.

El Talismán de Marte representa “Salud”. He ahí el motivo por el cual el Maestro Samael posee el don de curación que le ha permitido hacer caminar paralíticos, resucitar muertos, devolver la vista a ciegos, hacer curaciones a distancia y otro tipo de curaciones sobrenaturales.

El Talismán de Marte desata, para quien lo posea, circunstancias favorables para la salud física y psicológica, pero no reemplaza los medicamentos; por esto le escuchamos siempre después de una curación... *«ya estás bien, pero eso, que el médico te lo cure»*; protege también contra los accidentes violentos y las heridas.

LA RETROSPECCIÓN

Muchos creen que el Maestro, cada mañana, hace sus ejercicios retrospectivos para recordar tantas de las cosas que hace, o las ayudas a los hermanos gnósticos que dio, o las enseñanzas que recibió de la Venerable Logia Blanca, etc. Pero la cruda realidad de los hechos es que no hace ningún tipo de ejercicios retrospectivos. Pero cuidado, ¡esto parece ser un escándalo...!

Los ejercicios retrospectivos son para los neófitos, para los que comienzan. Pero cuando uno haya logrado despertar la Conciencia, como el Maestro Samael, es obvio que ya no necesita de este tipo de muletas.

Indudablemente la Esencia, la Conciencia de todos nosotros, se halla todavía embotellada entre la multiplicidad de los elementos psíquicos indeseables que todos nosotros como neófitos cargamos en nuestro interior.

Cuando quebrantemos todos esos agregados psíquicos que personifican los defectos psicológicos, la Esencia, la Conciencia, entre éstos embutida, se liberará y como consecuencia y corolario de ello resultará el despertar como el Maestro Samael.

El erudito, el esoterista, el hombre de vida ascética, el anacoreta, el abstemio, el vegetariano, por muy sabios que sean, si no hiciesen sangrar la Conciencia, si no pasasen por espantosas crisis emocionales por las cuales ha tenido que pasar Samael Aun Weor, con el ánimo de eliminar esos agregados psíquicos, es lógico que, aunque fuese en realidad un devoto sincero, estaría perdiendo el tiempo miserablemente.

Descuartizar el mí mismo, aniquilar el amor propio, estar dispuesto a perder lo que más se ama, destruir lo que más se quiere, lavarse los pies con la sangre del corazón, es

indispensable, urgente, e inaplazable, si es que de verdad anhelamos la “muerte suprema”, aquí y en todos a las regiones del Universo. Solamente una muerte de este tipo, absoluta y espantosa, puede librar radicalmente a la Conciencia, tal como lo ha llegado a hacer, para ejemplo de todos, Samael Aun Weor.

CONTACTO CON LOS EXTRATERRESTRES

“En donde haya un rayo de luz ahí puede ir el hombre”. En un día común y corriente, Samael se encontraba en el desierto de Los Leones, muy cerca de la ciudad de México, cuando para sorpresa suya vio cómo en un claro del bosque descendía una nave cósmica. Caminó pausadamente hacia el lugar y a cierta distancia prudente se puso a observar la nave. Vio que de la escotilla del platillo salía un grupo de doce enigmáticas personajes.

Con pleno control sobre sí, esperó a que se le acercaran y los invitó a que se sentaran en unos troncos que había en el suelo. Observó que, tanto los hombres como las mujeres tenían, una estatura que pasaba de los 1,80, su piel era cobriza, sus ojos azules en los que se reflejaba el firmamento, la nariz recta, los labios finos y delicados, la oreja pequeña y recogida, los dedos de las manos eran cónicos y alargados, como los de Francisco de Asís o un Antonio de Papua. Las damas extraterrestres se veían jóvenes pero daban la impresión de que habían vivido muchos siglos. Una de ellas comentó: *«si ponemos una planta que no es aromática frente a una que sí lo es, lógicamente que la otra se impregnará de tal aroma. De igual manera sucede con los mundos, ¡pero esto no sucede con el planeta tierra!»*

La dama estaba asombrada de ver criaturas tan extrañas en la tierra y preguntó: *«¿Qué es lo que pasa en éste planeta...?»*

Samael trató de contestar de la mejor manera, diciendo: *«Creo que este planeta es una equivocación de los Dioses... es el karma de los Dioses...!»*

Todos asintieron y Él aprovechó el caluroso momento para suplicarles que lo llevaran al espacio, que Él era escritor y que quería ‘conocer’ para traer pruebas al mundo sobre la existencia de grandes civilizaciones, como la de ellos... Le contestaron de la siguiente manera: *«¡En el camino iremos viendo...!»* Estas palabras lo alegraron mucho porque ellos pocas veces hablan y cuando lo hacen lo ‘cumplen’ pase lo que pase.

Se despidieron muy cariñosamente. Él vio como ingresaban nuevamente en su platillo volador. Luego Samael se alejó de la nave a cierta distancia para que en el momento en que despegara la nave no le fuera a suceder nada; ésta se suspendió en la atmósfera y luego se perdió en el espacio infinito.

EL CAMINO A LA DIRECTA

Una vez que hubo restaurado el fuego en los cuerpos existenciales superiores del Ser, el “Guardián de los Caminos”, anunciando con forma terrorífica, le mostró la espiral nirvánica, camino que se perdía entre el infinito, a tiempo que le decía: *«¡Éste es un trabajo bueno!»* Posteriormente señalándole el camino directo exclamó: *«¡Éste es un trabajo superior...!»*

«¿Cuál de los dos caminos vas a escoger?» Samael contestó: *«¡Permíteme pensarlo...!»* *«Eso no se piensa»* -contestó el guardián- *«¡Decídelo ahora mismo...!»*

Fue entonces cuando dijo: *«Voy por el camino directo que conduce al Absoluto... ¡Absoluto...!»* *«¡Señor ese camino es muy duro...!»* *«No importa voy para el Absoluto...»* *«¡Está usted loco, no comprende que ese camino es difícil y peligroso...!»* *«¡Voy para el Absoluto...»* El Guardián de los Caminos se retiró puesto que Samael ya se había definido.

Hoy, después de haber renunciado al Nirvana, no le interesa la felicidad, lo único que le importa es trabajar por la humanidad, servirla, y eso es todo.

Días después en que tomara tan grande decisión, vio el centelleo luminoso del planeta Marte y comprendió que se le estaba llamando al templo corazón del planeta. Ahí le aguardaba su Padre que está en secreto. «¿Hijo mío, si a ti te entregan la portería del Universo, te olvidas de mí...?» «No Padre Mío... Yo no me olvido de ti, lo que pasa es que he elegido el camino que conduce directamente al Absoluto...» «¿Si hijo mío te olvidas de mí!» Dijo el Padre... «Padre mío he venido a besar tu mano y a recibir tu bendición» dijo Samael... El Anciano extendió su mano para que la besara y luego lo bendijo lleno de amor.

Samael es una parte de Él, el resultado de los múltiples desdoblamientos psicológicos del Padre. El Padre en sí mismo es el Genio Planetario de Marte.

ESTUDIO QUIROSÓFICO DE SAMAEL

Resulta en verdad prodigioso el hecho concreto de que Samael, por amor a una humanidad que no le ha correspondido, últimamente no puede escribir, puesto que sus manos iban quedando ya en ‘rines’, y le dolían demasiado; le estaban quedando totalmente destrozadas y desfiguradas de tanto y tanto darle a la máquina. Definitivamente no podía tocar ni una sola tecla de la máquina.

Sus manos son excepcionales. Si estudiamos detenidamente sus palmas y le hacemos un riguroso estudio quirosófico encontraremos los siguientes rasgos:

La línea de la cabeza se inclina hacia el momento de la luna lo que indica que posee “Conciencia en los Mundos Internos”.

En la línea del corazón aparece todo lo relacionado a su profundo amor a la humanidad; esta línea la tiene bastante desarrollada.

La línea del Sol nace desde la raya misma del dedo anular y llega hasta el antebrazo, significando los triunfos mundiales. La Ley le ha dado esta línea para hacer grandes cosas por la humanidad.

En su línea de Saturno encontramos una rama que gira hacia la derecha que significa el hombre que se separó de sus familiares y de sus designios a revolucionar el mundo. Luego siguen marcadas sus grandes inquietudes. Por ahí, a los 28 años, comenzó su vida seria tal como se encuentra marcada en las manos. En esa época fue cuando conoció a Dondita y se puso a trabajar seriamente. En la misma línea de Saturno encontramos que tiene etapas de lucha, de vida y de trabajo por la humanidad.

El monte de Venus se ve bastante voluptuoso, bastante sexual, lo que indica una gran potencia sexual desarrollada fuertemente. En síntesis indica que es un “mutante”.

El dedo índice es cónico, lo que indica un incremento místico portentoso. En el dedo medio o de Saturno da a notar que es un hombre práctico. El palestre o anular es como una ‘columna corintia’, lo que denota una disposición muy especial por el arte dramático. El meñique pasa más allá de la falangita, lo que manifiesta que es un gran orador.

El pulgar representa que posee una voluntad de acero y que está más desarrollada que la lógica y el razonamiento.

La línea de la vida es un tronco que forma dos árboles porque una continúa hacia el sol. La vida de Samael es un tronco con dos árboles porque posee el elixir de la larga vida.

Resulta imprescindible en este capítulo, en que se estudian sus manos, destacar las “marcas del mercurio”, que son los mismos “Estigmas del Cristo Íntimo”. Éstas las recibió a raíz del trabajo con la sal, el azufre y el mercurio. Cuando el Cristo ha sido crucificado en el drama cósmico, en iniciados como Samael, en el mundo físico les aparecen como dos manchas blancas en las manos. Ésos que exageran la nota diciendo que los estigmas aparecen como manchas de sangre y grandes heridas exageran demasiado.

Muchos estudiantes por lo común desearían que el Maestro les leyera la mano. Pero resulta que ha leído en su vida más de un millón de manos y no le han quedado ganas de leer más manos. Para que Él lea una mano, tiene que ser un caso muy grave. Su Padre que está en secreto le dijo en cierta ocasión que le gustaba el estudio de las manos, pero en forma ‘esporádica’.

En resumen diremos que durante su actual existencia le tocó muy duro, debido a que tenía que leer las manos ‘quisiera o no quisiera’, porque, si no, ¡no comía! y se hubiera muerto de hambre...

EL CARÁCTER DE SU SIGNO ZODIACAL

Samael nació cobijado bajo el signo de “Piscis”, y por lo tanto al pertenecer a este signo es puro, es el Ser más bondadoso, más afable y más sentimental sobre la tierra. Una mirada en sus penetrantes ojos es suficiente para ver que las lágrimas de alegría o de tristeza que siente por sus discípulos nunca están muy lejos.

Otros signos son sentimentales, algunos de manera caótica, profunda y pasional; otros con entusiasmo ardiente; pero los sentimientos de Él como pisciano superan a todos con una pureza indescriptible.

Muchos en el camino le han acusado de sensacionalista, pero esto sería injusto, ya que como pisciano es más bien un manojo de sentimientos que surgen sin artificio o maña. Cuando este torrente solar es canalizado y aplicado al arte y a la creación, el resultado es el talento supremo, el talento del verdadero hombre solar.

Otras cualidades, como la humildad y la caridad, son expresadas de manera positiva y constructiva y no en la forma amorfa y confusa, como acostumbran ciertos anacoretas.

Samael es un pisciano en acción. Posee un gran don para aliviar el dolor, y éste puede ser expresado en muchas maneras, desde las más prácticas, como el ayudar a los gnósticos enfermos, hasta la decisión mucho más seria de haber tomado el camino a la directa, por amor a la humanidad.

Para Él no hay tarea demasiado humilde o trabajo demasiado desagradable, si va dirigido hacia la siempre presente necesidad de aliviar el dolor y sufrimiento de los demás.

Aunque es cierto que todos los signos de “Agua” (Cáncer, Escorpio y Piscis) son extremadamente intuitivos, es un hecho que los otros dos van muy detrás de Piscis.

No debemos ignorar su intuición natural, pues es esencial para Él, y la sabe aprovechar al máximo, puesto que es su facultad y herramienta obligatoria de trabajo, así como para los humanoides lo son las manos y los pies. Con esta facultad trabaja oficialmente, en la correspondencia, en la firma de documentos, en la aceptación de estatutos y en lo más delicado, nada menos que en la solución de problemas. Todas las facultades se equivocan, menos la intuición.

Las personas que hayan nacido bajo este signo deben tratar de imponer esta cualidad del Ser a su irracionalismo que también juega papel importante en su forma de pensar. En cierta forma, una cualidad surge de la otra, y el pisciano dice con frecuencia: “Sí; sé que es irracional pero siento que...” En el caso de un Maestro no puede haber equivocación, pero a veces en los piscianos con ego, una que otra vez se equivocan.

Samuel, como pisciano, toma decisiones sin lógica o razón, puesto que no utiliza la mente animal. No es posible que Él relacione ‘A’ con ‘B’ en forma ordenada, y tampoco le es necesario, ya que se enfrenta a los problemas y siempre obtiene respuesta correcta.

Los piscianos que no hayan muerto en sí mismos deben cuidarse de la tendencia a no cumplir con lo que dicen, ya que esto puede molestar a los demás.

Un Piscis auto-realizado es muy imaginativo y siempre está lleno de ideas 100% prácticas. Los Piscis subjetivos, en vez de vivir en la imaginación, viven en la fantasía y la mayoría de sus ideas no son prácticas.

Aquellos que hayan nacido bajo el manto de Piscis deberán aprovechar la atracción hacia los “cultos” y todo lo psíquico, místico o simplemente extraño. Estas atracciones fueron utilizadas por el *Real Ser* de Samael, para atraerlo nuevamente al “Camino Iniciático”.

A nuestro ‘Gran Pisciano’ siempre le ha gustado excluir todo aquello en donde exista un exceso de ruido, indisciplina, crueldad y monotonía. Como buen pisciano le agrada un ambiente de trabajo bastante tranquilo, y el aturdimiento de una fábrica con máquinas gigantescas funcionando a todo vapor, no va de acuerdo con sus talentos tan ‘sensibles’.

ORADOR DE ORADORES

La palabra es la manifestación más elevada de la naturaleza humana. Ella expresa una idea que puede generar otras ideas. En este sentido, la conversación es un juego sagrado que consiste en lanzar ideas luminosas para bien del mundo.

Los conocimientos psicológicos, sociológicos, filosóficos y de otras disciplinas humanísticas y esotéricas importantes, aportaron elementos que permitieron el avance en el “don de la palabra” de Samael. Hoy su oratoria se encuentra perfeccionada mediante ciertos principios y coordinaciones emanadas directamente del *Ser*. Los principios que le permiten tener la “oratoria sagrada” son los siguientes:

1. Samael no abandona el tema puesto que posee un centro de gravedad permanente. Su disertación siempre tiene un objetivo y avanza hacia él en forma progresiva. Como gran orador, persiste en su tema y evita interrupciones, cuando éstas derivan la cuestión hacia temas tangenciales, aunque cuando los usa lo hace con maestría.
2. En cuanto al tema, sus ideas surgen en función de la experiencia y de la habilidad para manejarla. Él, que tiene ideas, puede apelar a ellas en cualquier momento, puesto que su Conciencia se encuentra en estado de alerta percepción, “alerta novedad”. No se puede sostener una conversación si no se tiene la sabiduría; muchos creen que conversan, mas sólo charlan puesto que en ellos se manifiesta el ego.

Los temas que son tratados en sus conferencias, nunca los busca afuera, los busca dentro de sí mismo, recurriendo a sus experiencias, sus investigaciones, sus estudios, sus proyectos, sus emociones, sus sentimientos y nada menos que a las enseñanzas directas del “*Anciano de los Siglos*”.

3. Generalmente como orador trata que su discurso ‘penetre’ en el auditorio, en la Conciencia de los que escuchan, y nunca choca con el inconveniente de abstracción de sus ideas, debido a la correcta ejemplificación, con relatos y objetos concretos, que le permiten tener una exposición muy clara.
4. Sus exposiciones brillan por la cantidad de detalles, que presentan un paisaje muy difícil de olvidar.
5. Las informaciones que transmiten son muy respetadas por el auditorio. Esto se debe a que sus discursos se basan en relatos o informaciones fundamentales con testimonios que aseveran la veracidad de lo que expone. Estas pruebas que acostumbra son, por su parte, conocidas por el auditorio. Otra forma de utilizar sus testimonios es la referencia de opiniones de personas muy importantes o conocidas.
6. Sus ideas crecen muy rápidamente, porque continuamente busca la manera de mejorarlas y ampliarlas. Ya sea que se encuentre en sus trabajos, en el hogar, en cualquier circunstancia, cuando le acuden a su mente pensamientos que enriquecen sus ideas, inmediatamente las transmite convertidas en enseñanzas puras para bien de todas las personas que lo rodean. Todo lo que expresa tiene un tinte auténticamente personal y le da a su Conciencia la posibilidad de hacer conexiones ‘ingeniosas’ con el exterior.
7. Sus ideas expresadas tienen una gran individualidad, lo que significa que no copia pensamientos ajenos, sino que hace crecer las propias ideas hasta transformarlas en una creación divina.
8. La característica del léxico que utiliza es, en ocasiones, técnica, científica o simple. La elección está determinada por el tipo de auditorio y por el análisis del *Ser*.
9. La improvisación no existe en Samael, ya que siempre acude a las enseñanzas adquiridas en los Mundos Internos de Conciencia Cósmica.
10. Lo que comúnmente la gente exige es sinceridad. Todos los conceptos que Él vierte como orador son un fiel reflejo de su franca forma de pensar; los temas seleccionados por su Íntimo son realmente sentidos por Él cuando se expresa, dando así una dosis efectiva a la conferencia que despierta un interés en los oyentes muy superior al mero ‘conocimiento intelectual’ del tema por el expositor.
11. Confianza en sí mismo es lo que posee y por eso no ha fracasado como orador. El desarrollo de esta confianza en sí es el fruto de la aniquilación de los agregados psicológicos del “miedo y del temor”.
12. Para haber logrado la oratoria perfecta, ha tendido que luchar para llegar a poseer una súper dosis de imaginación. Esta facultad le permite poner nuevos matices a sus ideas.
13. Aunque a muchos les haga extraño, Samael, posee un amplio sentido del humor. Es un arma que sabe utilizar. Es uno de sus grandes aliados en la oratoria, con la cual despierta y mantiene la atención de los oyentes.
14. ¡Qué diremos de su fabulosa sensibilidad, que constituye la posibilidad de emocionarse equilibradamente durante la disertación!, y que no debe confundirse con sensiblería. De manera genial vemos como sabe elegir el momento adecuado para la ‘pincelada emotiva’.
15. El sentido común es su elemento indispensable para no caer en el ridículo o en las excentricidades. No sólo le sabe dar nivel a sus ideas, sino también a su presencia física (vestimenta, poses y movimientos).

La honestidad se destaca mucho en Él ya que se presenta con la verdad desnuda sin ocultaciones ni falsedades de ninguna especie.

16. Tanto en su vida como en su oratoria es muy modesto ya que no subestima jamás los conocimientos de las personas.
17. El éxito de sus conferencias también se debe al gran entusiasmo que da a sus palabras, con el puro anhelo de que la humanidad salga del dolor.
18. Sus disertaciones son correctas, al igual que la perfecta movilización y utilización de las manos, ojos y rostro. Sus gestos espontáneos le permiten lograr la soltura mental y emocional.
19. De una manera genial, lo vemos cómo sabe cultivar las pausas, cómo le sabe dar descanso al auditorio, y a Él mismo. Además, sabe ponerse a tono con los pensamientos del auditorio. Sus pausas no son mayores de cuatro segundos.
20. El lanzamiento de su voz es poderosísimo. Ya sabemos que una persona que transmuta su energía sexual, por ende tiene una voz clara, poderosa y magnética.

Es necesario que muchos conozcamos que el *Real Ser* de Samael utiliza el ‘meneurs’ (estudio de la psiquis colectiva). Samael observa desde los Mundos Internos la “Psicología del auditorio”, es decir, usa la “exploración psicológica” de su auditorio, observa la reacción de los espectadores, ve qué puntos vibran y no vibran, para luego hablar sobre lo que el público prefiere y necesita.

Aunque parezca redundancia del tema, el éxito del Maestro en las conferencias se encuentra fundamentado en la “exploración previa de la Psiquis colectiva”, observar y ver el rostro de las gentes. Todo esto va encaminando a dar la enseñanza y saberla dar.

A continuación daremos a conocer los motivos por los cuales a Samael le gusta decir la verdad. Sencillamente porque el *Verbo* es la verdad y la vida; porque Él es el vehículo de expresión del *Verbo*. Él no busca sacar nada diciendo la verdad, sino por el contrario darlo TODO. «*El Verbo es lo que es lo que siempre ha sido y lo que siempre será; es el Logos Creador de instante en instante, de momento en momento*». Sus verdades no son dogmas. Se debe distinguir lo que es un dogma y una verdad... “Un dogma podría ser un estuche en donde se encierra una joya preciosa, pero no sería la joya preciosa...” Por eso le gusta decir la verdad, puesto que la verdad sí es la joya preciosa.

Para terminar este capítulo haremos una descripción lo más precisa de cómo es el Maestro cuando dicta una conferencia.

Al observar su frente, se ven las venas de sus sienas realzadas y dirigidas hacia sus cejas como dos rayos que caen del cielo. Relatan los neurocirujanos que las venas realzadas en las sienas denotan gran presión sanguínea en el cerebro, sinónimo de una inteligencia superdotada.

Su rostro toma forma de águila; sus cejas se salen y los ojos se profundizan; su nariz se encorva místicamente; su mirada se torna profunda resaltándose un lucero alto; sus cabellos se vuelven como plumas metálicas que apuntan hacia atrás; las venas de su rostro y de su laringe se llenan de sangre como si empezara a circular un río caudaloso de sabiduría; sus oídos se dirigen un poco cerrados para atrás en actitud de escuchar no lo que dice el mundo, sino lo que dice el *Espíritu*; sus labios toman un color brillante, se tornan ágiles como alas sutiles que permiten que vuele el conocimiento hacia las Conciencias humanas; la laringe hace ensanchar el cuello dándole cabida a la palabra mágica que penetra a las psiquis egoicas;

sus manos se fijan como pirámides de Keops con movimientos espontáneos, fuertes y gráficos.

Finalmente, diremos que su tórax se llena del Prana universal, que éste se trasmuta en la fuerza que expulsa en la palabra magnética de un *Logos*. Esa palabra magnética que da vida y esperanza a damas, jóvenes, señoras y ancianos que escuchan su verbo.

SU COMPOSICIÓN LITERARIA

Es extraordinaria la capacidad literaria de Samael *Aun Weor* que, sin haber tomado ningún tipo de cursos de redacción, viene destacándose en la actualidad como uno de los Grandes Colosos de la Literatura Universal.

Encontramos en su retórica (el arte del bien decir) una gran capacidad de valerse del lenguaje, deleitando, persuadiendo y conmoviendo a través de los escritos guiados por *El Ser*. Sintéticamente diremos que muchos de sus escritos están siempre matizados con la galanura del *Ser*.

Samael reúne perfectamente los tres aspectos de la composición literaria: ‘la invención’, ‘la disposición’ y ‘la elocución’.

‘Claridad’, que se entiende con facilidad y, lo principal, ‘originalidad’ que es propio, sin plagio alguno.

Los pensamientos exteriorizados al igual que sus vivencias son frutos de ondas meditaciones, como también de la lectura de los libros veraces y claros de pensamientos sólidos. Samael ha leído mucho en pocos libros (“Androgilia” texto en latín de Anmonio Saccas), cuando lee, lo hace despacio con atención única y reflexión, en meditación de cada párrafo, para que se infiltre en Él el propio espíritu de su autor escogido (pensamiento original).

Toda su obra literaria del pasado, presente y futuro se encontrará siempre caracterizada por los temas ‘filosóficos’, en donde trata las esenciales propiedades, causas y efectos de las cosas naturales y paranormales.

‘Narrativo’ en donde refiere hechos reales en el mundo físico y en los Mundos Internos, además de sucesos, cuentos, leyendas e historias. Sus libros, cuando el tema es narrativo, siempre mantienen el interés por el relato y hace esperar al lector con deseos al desenlace final, que siempre son claros y breves, puesto que es el Maestro de la “síntesis”.

Su capacidad descriptiva es extraordinaria puesto que con sus palabras retrata objetos, fenómenos extrasensoriales, paisajes del astral y de lo físico, los lugares o personas reales o ficticias, con sus cualidades morales o materiales.

En los temas epistolares se denota una capacidad fuera de lo común, puesto que tiene el don de sostener una conversación por escrito de la manera más natural.

Su correspondencia es el testimonio gráfico de su personalidad al servicio del *Espíritu*, refleja sus virtudes y su sabiduría. Sus características son naturalidad, sencillez y pulcritud.

En lo que se refiere a su disposición, existe una gran ordenación de los pensamientos y un perfecto encadenamiento de unos con otros. Es lógico que todo esto se puede lograr por la metodología gramatical del “Anciano de los Días”.

Los pensamientos superlativos del Ser se encuentran adornados por las figuras retóricas; antítesis; paradojas; símiles; apóstrofes, en donde se encara con energía, dirigiendo las palabras a presentes, ausentes, seres inanimados o invisibles y dioses; hipérbolos;

prosopopeyas; reticencias; perífrasis; ironías; enumeraciones; interrogaciones; exclamaciones; y epifonemas o reflexiones finales, dirigidas a la Conciencia.

¡Y qué diremos de su elocución que es la última y la más importante de su obra literaria! Ésta tiene por objeto expresar los pensamientos de su *Ser*, de modo que las palabras y giros reflejan exactamente los conceptos Divinales.

Sabemos que el traje del Alma es el lenguaje, y así como una persona produce mejor impresión bien vestida, del mismo modo causa mejor efecto si se manifiesta una dicción correcta y escogida.

Finalmente diremos que sus ‘giros’ son las estructuras especiales de sus frases. No vemos, en toda su obra literal, los llamados vicios de dicción, como los barbarismos, cacofonías, anfibologías y monotonías.

Ha igualado y superado a los más destacados escritores ocultistas o esoteristas como, Krishnamurti, Sivananda, Maurice, Nicoll, Franz Hartman, Arnoldo Krumm Heller, Martes Lobsang Rampa, Hermes Trismegisto, H. P. Blavatsky, Eliphas Levi, Nostradamus, Fulcanelli, Gurdjieff y Ouspensky.

Encontramos de manera maravillosa que sus escritos igualan todos los textos extraordinarios de la literatura védica, los puruanos, los brahmanos, los sutras, como también el Mahavarat y el Ramayana.

Con relación a la literatura persa, con los “avesta”, cuyo autor fue Zoroastro, lo vemos marchando parejo con su tipo de escritos, con los libros “Tratado de Psicología Revolucionaria” y “La Gran Rebelión”.

¡Qué diremos de la literatura china!, con el “Su-King”, el “Si-king”, (“El Libro de las Transformaciones”). Al referirnos a este último libro, cualquier estudioso de las obras gnósticas podrá darse cuenta que en todas ellas se encuentran ya no la teoría de la transformación, sino los sistemas para realizarla.

Enfatizamos en lo que se refiere a la literatura griega, con Homero, Hesíodo, Píndaro, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Platón, Aristóteles, Herodoto, Tucídides y Genofonte; todos ellos poseedores de las más alta filosofía, cuya extensión en los tiempos actuales es Samael con sus obras de filosofía objetiva.

Profundizando sobre la literatura latina en las Obras de César (antigua existencia de Samael), Cicerón, Virgilio, Horacio y San Agustín, podremos darnos cuenta que ellos escribieron bajo la guía e iluminación del ‘señor tal’ como lo viene haciendo el escritor en estudio.

En el siglo XIV Dante y Petrarca escribieron también temas gnósticos de carácter escatológico (estudio de los fenómenos de ultratumba). Vemos dos obras paralelas. “La Divina Comedia”, de Dante y la obra “Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma”, de Samael.

En el Renacimiento encontramos a López de Vega, Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Moreto, Shakespeare y Quevedo. Shakespeare con su obra dramática “Hamlet” tiene su extensión moderna con Samael con su obra dramática “Omar”. “La vida es Sueño”, de Calderón de la Barca, tiene su develación en los dos libros de Psicología profunda en donde se descubre la realidad del sueño de la humanidad y que pueden ser estudiados en el “Tratado de Psicología Revolucionaria” y en “La Gran Rebelión”.

Los siglos XVII y XVIII son destacados en el panorama de la literatura Universal con personajes de la talla de un Cornielle, Goethe, Shiller y Molière. La literaria de este último de

carácter psicopolítico encuentra su antítesis en las obras gnósticas del personaje en estudio, con los tratados sobre la “Transformación Social de la Humanidad” y “El Cristo Social”.

La época moderna con Bécquer, Dickens y Dostoievski es acompañada con los Mensajes de Navidad escritos por Él hasta el momento.

La fantástica literatura indígena, con obras cumbre como el “Chilam Balam” de Chumeyel y el “Popol Vuh”, tienen su develación y realce, con el escrito “La Doctrina Secreta de Anáhuac”. Terminaremos aludiendo a las Escrituras Sagradas como “La Biblia”, “El Corán”, “El Zohar” y los “Vedas Germánicas”. Estos textos siempre han tenido un acompañante desconocido que ahora es puesto a la luz pública, se trata del “Pistis Sophía” la Biblia de los gnósticos.

DOCUMENTO EPISTOLAR

Entre los años de 1954 y 1958 varios directivos de enseñanzas espirituales se dirigieron a Él buscando unión. Fue así como nació la unión de los movimientos que figuran en la carta que en el año de 1958 dirigieron al Papa Pío XII. Esta carta o documento en una fiel muestra del estilo epistolar de Samael Aun Weor.

«Epístola dirigida a su Santidad Pío XII en representación de la Acción Libertadora Americana del Sur. “Movimiento Gnóstico Internacional” y Aryabarta Ashrama (Movimiento vinculación con la India).

SU SANTIDAD PÍO XII

EXCELENTÍSIMO SEÑOR:

Reciba usted nuestros saludos y parabienes. Nos permitimos hacer llegar a su Santidad esta Epístola de Paz. Rogamos a todas las Escuelas y Religiones del mundo estudiar a fondo sin sectarismo, los prolegómenos fundamentales contenidos en esta epístola.

Nosotros los CIEN MIL (100.000) y más miembros del Triángulo Hermético: A.L.A.S.-GNOSIS-ARYABARTA-ASHRAMA, rogamos al Eterno por la Paz Universal.

Sólo la caridad Cristiana salvará al mundo. Axiomáticamente podemos afirmar que sobre la piedra de la caridad se levantará la nueva era. La persecución religiosa es falta de caridad; la intolerancia religiosa es falta de caridad; los celos religiosos son falta de caridad; Dios es Amor y Caridad. La historia Universal ha demostrado que la verdad no se puede monopolizar. El predominio mundial de una sola religión resulta imposible. Todas las religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro de la divinidad.

Las CINCO MIL religiones que actualmente existen en el mundo hacen imposible el predominio de una sola religión. Los hechos prueban que la verdad no se puede monopolizar. Tenemos que aceptar los hechos y rendirnos ante la evidencia; no podemos nadar contra la corriente: HECHOS SON HECHOS. Las luchas religiosas resultan ahora extemporáneas, hay que cambiar el sistema de competencia religiosa por el sistema de cooperación humana.

El principio substancial de cooperación humana es el fundamento de la auténtica CARIDAD CRISTIANA. En el curso de la historia que nos ha precedido, nuestro planeta tierra fue asolado muchas veces por sangrientas luchas religiosas: (ANTES DE JESUCRISTO, en tiempos de David y Abraham, y después de Jesucristo por la ‘Santa Inquisición’). Ahora todas las religiones necesitan reconciliarse para iniciar el Nuevo Orden.

Los exclusivismos religiosos son falta de amor y Caridad. Cuando criticamos la religión de otros pecamos contra la Caridad Cristiana; cuando perseguimos a otras religiones pecamos

contra la Caridad Cristiana; cuando queremos que otros adopten a la fuerza nuestra religión y nuestras creencias particulares, pecamos contra la Caridad Cristiana.

Toda forma de violencia es un delito contra la Caridad Cristiana; toda forma de coacción religiosa contra la mente humana es violencia; toda forma de violencia es falta de Caridad. Mientras la intransigencia religiosa destruye y divide a los hombres, el Ateísmo Marxista, unido y fuerte amenaza de muerte a todas nuestras religiones. Estamos ante el dilema del SER y del NO SER de la Filosofía; o nos unimos para salvarnos o pereceremos. La religión que en estos instantes predique la herejía de la separatividad quedará aislada y perecerá inevitablemente. Ha llegado la hora de revisar nuestros valores morales. Ninguna religión es absoluta. Si alguna religión, escuela, secta u orden, fuera única y absoluta, sólo existiría ella en el mundo. No existiría ninguna otra.

La existencia de CINCO MIL RELIGIONES está demostrando hasta la evidencia que ninguna religión puede ser absoluta.

Sólo la unión de todos los Credos, Escuelas y Sectas, podrá detener la avalancha brutalizadora del Ateísmo Marxista.

La unión de todas las religiones y escuelas, sólo es posible con un órgano Central, imparcial, neutral, desprovisto absolutamente de todo sectarismo. Ese órgano central está constituido por más de CIEN MIL PERSONAS que aman la paz. Tres movimientos internacionales forman la estructura maravillosa de este órgano central: los NOMBRES DE ESTOS TRES MOVIMIENTOS SON: MOVIMIENTO GNÓSTICO, MOVIMIENTO ARYABARTA ASHARMA Y MOVIMIENTO ECUMÉNICO HUMANISTA LATINO (A.L.A.S.).

Estos tres movimientos son un Triángulo Neutral Perfecto. Todas las religiones y escuelas espirituales pueden asociarse al Triángulo. La unión de todas las religiones y escuelas espirituales es un Ejército Poderoso, invencible. Es el Ejército de Salvación.

Ni las bombas atómicas, ni los cañones, podrán salvarnos del Ateísmo Marxista, de la avalancha arrolladora y brutalizante del 'Comunismo'. Carlos Marx dijo: "Las religiones son el opio de los pueblos".

Si las religiones quieren sobrevivir al arrollador avance del Materialismo Comunista, deben unirse inmediatamente para organizar el "EJÉRCITO DE SALVACIÓN MUNDIAL". El orgullo religioso, la intolerancia y la no cooperación con todos los Credos, Escuelas y Sectas significan muerte inevitable de toda religión en estos instantes de peligro comunista. Todo reino dividido será destruido; si las religiones no se unen serán destruidas.

SAMAEL AUN WEOR

EL LORITO Y LOS LEGOMINISMOS

El Maestro tenía en su casa un lorito, el cual le tenía mucho cariño. Realizó investigaciones muy profundas sobre él. En una de ellas utilizó los "legominismos", o sea, las leyes que el Gran Avatara Babilónico "Asiata Shemach" dejara en tablillas. Con los Legominismos pudo realizar una retrospectiva sobre la antigua existencia del lorito; llegó a comprobar que en una anterior existencia fue un ave muy hermosa. Antes de ser ave, era un animalito que vivía en el tronco de un árbol; y, mucho más atrás, antes de eso, fue vegetal; vivió en distintos vegetales; también vivió mucho como elemental de un árbol y, aún más atrás, fue un Gnomo o Pigmeo que existió entre las rocas.

También vivió como criatura humanoide que vino a desintegrarse en el corazón de la tierra; fue un albañil de la Edad Media que trabajaba aserrando árboles y a fines de semana se metía

unas tremendas borracheras. El lorito no quería a nadie sino al Maestro, hasta que un día se fue por los mares ignotos para nunca más volver. Esta Esencia tuvo oportunidad para realizarse a fondo. La tuvo en la antigua Persia, donde vivió como una dama aristocrática. Sus familiares quisieron orientarla por el camino de la “Iniciación”, pero los sacerdotes, al no ver en ella ningún anhelo de realización, resolvieron dejarla y no insistir más en su auto-realización.

Perdidas esas oportunidades, siguió en muchas existencias en múltiples estados decadentes. Obviamente tal existencia fue la 108. Cumplido el ciclo de existencias, ingresó en la involución de los Mundos Internos y después de la muerte segunda regresó a los nuevos mundos. Actualmente es una ‘humilde avecilla’ que aspira reconquistar el estado humano que en otros tiempos perdiera; solamente en la futura raza raíz podrá reconquistar el estado humano; mientras tanto tendrá que seguir deambulando en México, D.F.

FENÓMENOS EXTRAÑOS

En 1975, en el mes de junio, en la ciudad de Guadalajara, se encontraba el Maestro Samael dando inicio a una conferencia. En el instante mismo en que comenzó su disertación, se desató una tormenta; habían transcurridos 30 minutos de su conferencia cuando de repente un rayo apareció en todo el centro del auditorio. El público se asustó. Samael con la mirada fija en el auditorio dijo que se calmaran, que no había por que temer. Luego en menos de cinco minutos se escuchó un estruendoso trueno dentro de las instalaciones y como por milagro, inmediatamente, cesó de llover. Al final de su intervención un grupo de personas le preguntaron qué era lo que había sucedido. Y Él les contestó: «*Fue una manifestación de mi Padre Interno...*»

EXTRAÑA GRABACIÓN EN MAYA

En el año de 1976, en los primeros días del mes de septiembre, y en las pirámides de Teotihuacan sucedió un hecho muy insólito. Se trataba nada menos de que el Maestro Samael se encontraba dando explicaciones antropológicas y arqueológicas a un grupo de estudiantes gnósticos. Las grabadoras seguían paso a paso su voz. ¿Pero qué es lo que pasa...? ¿Por qué la voz del Maestro se escucha en maya...? A pesar de que Él estuvo hablando en español, ni esoteristas, ni científicos, se explicaron el fenómeno de que haya hablado en español y la grabadora haya plasmado su voz en “lenguaje maya”. Es posible engañar a una persona, mas no a una máquina electrónica...

REVIVIENDO UN MUERTO

A principios del año de 1976 tuvo primeramente que desencarnar a un estudiante gnóstico que se encontraba gravemente enfermo. Estuvo muerto durante varios minutos y, gracias a sus grandes esfuerzos, lo pudo traer a la vida para que quedara totalmente curado de la enfermedad con la cual había quedado desahuciado. También en esa misma fecha hizo caminar a un parálítico que durante quince años había andado en una silla de ruedas y, para asombro de sus familiares y amigos, cuando regresó al país de origen, en el aeropuerto vieron salir caminando del interior del avión al que antes había sido un parálítico.

TRES ESTRELLAS Y UNA LUNA

1976 años de la “Iniciación de Judas”. Año en que los hermanos Gnósticos más allegados y gnósticos santurriones lo calumniaron y lo atacaron vilmente. En esos días sintió su corazón desconcertado, mas una noche, en la ciudad de San Luís Potosí, México, y ante la presencia de personas serias, en el cielo, se formó un gigantesco círculo y dentro de éste se colocaron

tres brillantes estrellas acompañadas por una gran luna llena. Con este acontecimiento astronómico su Padre les estaba comunicando que, a pesar de todo, Él marchaba bien en el camino...

LA GRAN LLAMADA Y LOS PLATILLOS

El 30 de agosto de 1976, el Maestro tenía que cumplir una misión en la ciudad de Monterrey, Saltillo y Chihuahua. Esa noche en que conducía el coche del Maestro, cuando nos dirigíamos hacia Zacatecas, el automóvil tenía una falla en las luces, así que tuvimos que bajarnos para repararlo. Mientras realizábamos la actividad mecánica, la noche oscura se vio atravesada por una luz o centella azul purísimo que a su caída vino a iluminar el bosque. Después de arreglada la falla, proseguimos el camino, y a la salida de un pueblito viejo la Maestra Litelantes divisó una gran luz que pendía en los cielos. Detuvimos el auto a la orilla de la carretera; enseguida el Maestro se bajó y corroboró que se trataba nada menos que de una nave cósmica. Nuevamente subió al automóvil y me ordenó continuar la marcha, comentándome que si los extraterrestres querían tener una comunicación tendrían que volver en el camino.

Durante el recorrido la nave cósmica iba delante del vehículo y, si por momentos, se perdía siempre el camino la conducía a ella; el Maestro ante tales circunstancias tomó la decisión de que nos detuviéramos en un lugar solitario. Inmediatamente estacionamos el auto en un lugar estratégico; acompañé al Maestro fuera del vehículo y, para alegría nuestra, la nave cósmica que nos había acompañado estaba a la derecha del Maestro y, al lado izquierdo de Él, vio cómo penetraba al sistema solar una “nave nodriza”, la que comenzó a enviar señales de color rojo, azul y amarillo; también realizó movimientos de retroceder y avanzar frente a Él, al igual que desplazamientos pendulares, es decir, de extremo a extremo; en ningún momento ellos se decidieron a realizar un encuentro más conciso; el Maestro se dio cuenta de ello e insistió sobre la necesidad de que apresuráramos la marcha para amanecer en Zacatecas.

En el camino hacia esa ciudad sucedieron otros fenómenos insólitos. Entre ellos están: la caída de cinco estrellas, la aparición de dos gigantescas llamas de gran belleza en el camino y la agradable compañía de la nave cósmica hasta la llegada a Zacatecas. Al concluir el viaje le pregunté el porqué de lo sucedido; muy sencillamente me respondió: *«Fueron señales de mi Padre Interno para indicarme que ando bien en el camino, en este año de la “Iniciación de Judas” en donde se me ha criticado y calumniado por doquier...»*

LA INICIACIÓN DE JUDAS

La mayoría de las personas desconocen las múltiples penalidades y sufrimientos por los cuales tiene que pasar un Maestro, como es el caso de nuestro personaje en estudio, que muchos creen que vive en continua felicidad, mas la realidad es que también sufre.

La auto-realización Íntima del Ser, la ha logrado Samael a base de trabajos conscientes y padecimientos voluntarios. Él, al igual que muchos maestros de la Logia Blanca, no solamente ha tenido que disolver los elementos subjetivos de la luna blanca, sino además los diversos agregados psíquicos de la luna negra.

Es urgente comprender que, así como en los cielos estrellados tenemos una luna con dos caras, la visible y la oculta, así también dentro de nuestra psiquis existe la “luna psicológica” con dos caras: la manifiesta y la escondida. En la parte visible de la luna psicológica tenemos aquellos defectos que afloran fácilmente y que por ende son perceptibles.

En la cara oculta de la luna psicológica, viven aquellos defectos que en modo alguno sospechamos y que muy difícilmente aceptaríamos si alguien nos informara sobre los mismos.

Hay caballeros honradísimos, intachables, incapaces de robar algo y sin embargo en la cara oculta de la luna psicológica tienen yoes o agregados psicológicos del robo, del asalto a mano armada, del badalaje, del crimen.

Si a un señor así un vidente le informase de tal asunto, incuestionablemente, se sentiría espantosamente ofendido y ni remotamente aceptaría poseer en sí mismo tales características de tipo psicológico.

Si una dama honorable, dignísima esposa, estuviese realmente iluminada, se sorprendería horriblemente al penetrar en la parte oculta de su luna psicológica. Allí se vería a sí misma convertida en abominable prostituta. Tal descubrimiento le producirá pavor y confusión.

Un iniciado de la envergadura de Samael ha tenido que eliminar primero los elementos indeseables de la parte visible de la luna psicológica. Sólo después de 30 años de trabajo en el tiempo, después de haber extirpado los agregados psicológicos de la parte manifiesta de la luna psicológica, Él ha tenido que ir eliminando pacientemente los agregados psicológicos de la parte oculta de la luna psicológica.

La eliminación de todos esos elementos de la parte oculta y escondida de la luna psicológica sólo le ha sido posible pasando por la “Iniciación de Judas”. Obviamente la “Iniciación de Judas” se corresponde con la “Pasión por el Señor”.

Resulta espantosamente difícil aceptar que se es bandido, ladrón, estafador, prostituta, etc., cuando se vive en el mundo físico una vida honorable, recta, virtuosa, honesta, decente, pura y hasta santa.

He ahí el escollo peligroso para las gentes decentes, para los santos que siguen el Camino recto y que nunca le hacen mal a nadie.

Grandes Almas de tipo nirvánico se han estancado tremendamente debido a que jamás se propusieron estudiar la parte oculta de la luna psicológica, cosa que Samael sí ha hecho.

En el Nirvana existen seres de perfección extraordinarios que ignoran que están encantados y que jamás han investigado la parte oculta de su luna psicológica. Algunos seres de éstos hasta se dan el lujo de pensar que ya están liberados totalmente, pero como caso extraño vemos que Samael se denomina a sí mismo *«vil gusano de la tierra»*.

Obviamente, tales criaturas poseen una santidad aterradora y, sin embargo, aunque ignoran su propio estancamiento, ciertamente poseen horripilantes elementos en la parte oculta de su propia luna psicológica escondida.

Sólo aquellos que pasan por la “Iniciación de Judas”, como lo ha hecho Samael, consiguen extirpar de sí mismos todos esos engendros del infierno que normalmente habitan en la parte escondida de la propia luna psicológica. Sería absolutamente imposible descuartizar atrozmente a tales monstruosidades infernales de la parte escondida de la luna psicológica si no se bajara a la Novena Esfera (el sexo) a trabajar con el fuego y el agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Toda auténtica “Iniciación Blanca” comienza por ahí.

Samael ha tenido que descender a la morada de Plutón, ha tendido que bajar al noveno círculo dantesco, para aniquilar aquellas maldiciones infernales que llegó a cargar en la parte oculta de la luna psicológica.

En la ciudad maldita, ante el trono de Dite, donde viven las almas perdidas en el corazón mismo del planeta tierra, Samael al igual que todos los grandes alquimistas ha tenido que reducir a polvareda cósmica a todas las abominaciones del infierno.

Todo alquimista que desee seguir el ejemplo de Él y que quiera trabajar de verdad entre las entrañas del abismo para quebrantar a los monstruos infernales de su propia psiquis, si no tiene sacerdotisa deberá conseguirla, porque sólo así podrá bajar al “Tártarus”.

A veces sucede que el vaso hermético está destruido, ya por edad mayor de la esposa o simplemente por estados de salud. En tales casos el iniciado de todas maneras necesita un vaso hermético y esto puede horrorizar a las gentes piadosas, a los ignorantes ilustrados, a los virtuosos, a los pietistas y mojigatos, a los santurrones y a todos aquellos que viven esclavos de los prejuicios y de los preceptos morales.

Suele suceder que las virtudes sirvan en un momento dado de tropiezo para la Gran Obra. Samael, en las vivencias del Real Camino, ha podido observar que en ocasiones puede acaecer que un precepto moral obstruya el paso en el Sendero. Samael en el paso por la “Iniciación de Judas” ha tenido que independizarse de las potencias del bien y del mal.

En todo lo bueno hay algo de malo; en todo lo malo hay algo de bueno; hay mucha virtud en los malvados y hay mucha maldad en los virtuosos.

Con las virtudes, cualquier santo puede dañar a otros, aun poseyendo las mejores intenciones. Samael ha aprendido a manejar las virtudes y todos los iniciados deben hacer lo mismo, si es que en verdad no se quiere causar daño a otros.

Entre el incienso de los templos más altos también se esconde el delito; entre las cadencias del verso también se esconde el delito; entre el perfume de la Santidad el delito suele disfrazarse de santo. Cuando uno piensa que va muy bien en realidad de verdad es cuando va peor. En la “Iniciación de Judas” Samael tuvo que destruir las emociones subjetivas y el auto-sentimentalismo.

En la “Iniciación de Judas” nuestro personaje se ha aborrecido a sí mismo. En la “Iniciación de Judas” suele verificarse en el hecho concreto de que el amor propio produce odio.

Cuando más se ame uno a sí mismo, más odiará sus semejantes. Cuando más se aborrezca uno a sí mismo, más amará a sus semejantes. Samael es despiadado consigo mismo...

No es posible desintegrar las abominaciones infernales de la cara oculta de la luna psicológica si no se trabaja con el rayo de la Kundalini.

Es posible eliminar un 25% de elementos psicológicos infernales relacionados con la parte visible de la luna psicológica, sin llegar propiamente al centro específico sexual. Bastará exclusivamente comprender el defecto que se quiere eliminar y suplicar a la Divina Madre Kundalini para que Ésta desintegre el mismo con su flamígero poder.

Empero de ninguna manera sería posible la desintegración de los agregados indeseables pasados existentes en la parte oculta de la luna psicológica, ni no se apelara al rayo serpentino en la mismísima fragua encendida de Vulcano.

Incuestionablemente el Superhombre del siglo XX ha tenido de que apelar a las tres fuerzas primarias de la naturaleza y del Cosmos, en conjunción con el poder serpentino anular que se desarrolla en su médula espinal, para quemar, incinerar, desintegrar atómicamente a los engendros infernales de la luna negra.

Rehuir, evitar, o simplemente evadir este tipo de trabajo cósmico obedeciendo tales o cuales preceptos morales, conceptos o prejuicios, equivale sencillamente a fracasar en la Gran Obra.

Todos los que escollan el camino del Superhombre guiados por el rayo (Samael), hombres y mujeres, deberán mediante la conexión del Lingam-Yoni constituir en sí mismos un andrógino perfecto lo suficientemente potente como para reducir a polvo cualquier engendro infernal.

Se necesita que exista una unión completa de voluntades, ideas, anhelos y aspiraciones para garantizar el éxito rápido; como Él lo ha hecho con su sacerdotisa.

Cuando las tres fuerzas primarias de la naturaleza y del Cosmos se dirigen hacia un punto dado con el propósito de realizar alguna desintegración atómica el resultado no se deja esperar.

Siguiendo tan grandes ejemplos, todo adepto en conjunción con el eterno femenino puede realizar prodigios extraordinarios.

Samael, en la forja de los cíclopes, emplea la oración como poder energético, que resulta formidable en estos casos. Lo importante es que el andrógino masculino femenino, es decir, la pareja Eros, invoque a la Madre Cósmica en el momento preciso solicitando la eliminación de tal o cual abominación infernal. Si así se procede el éxito será definitivo.

Samael y todos los que sigan su Camino en la “Iniciación de Judas” les sucederá el hecho de quedar absolutamente solos, tal como le ha sucedido en este proceso, que nadie ha entendido.

Obviamente el hecho de que Él se haya pronunciado contra las potencias del bien y del mal, de que se haya apartado de esos dos principios eternos y que cambiara esos preceptos morales por la ‘comprensión de fondo’, es algo que resulta demasiado grave cuando no se posee la madurez fundamental de la Conciencia.

La comprensión integral le ha permitido siempre hacer un inventario psicológico sobre sí mismo, mediante el cual ha sabido qué es lo que le falta y qué es lo que le sobra...

Esto se halla en plena oposición a cualquier código de ética y riñe con los principios morales de los decentes.

En la “Iniciación de Judas”, Él ha quedado definitivamente bajo la regencia directa del “Anciano de los Días”.

Al referirnos al Anciano de los Días queremos referirnos en forma enfática al Padre de cada uno que está en secreto. «*Hay tantos Padres en el cielo, cuantos hombres en la tierra*». Cada uno de nosotros tiene su propio Padre Cósmico.

El Círculo Consciente de la Humanidad Solar, que opera sobre los centros superiores del Ser, trabaja en forma pura y desinteresada por la humanidad doliente. Los neófitos dependen exclusivamente (del Padre que está en secreto), de esos desideratos que emanan de la humanidad divina.

Quienes ingresan a la “Iniciación de Judas”, continúan amando y respetando a los hermanos de la Luz Interior; sin embargo, quedan dependiendo en forma más directa del Anciano de los Días.

Significa esto que Samael se ha visto obligado a liberarse de las potencias del bien y del mal para depender exclusivamente del Padre que está en secreto.

Conviene advertir que sólo pueden ingresar a la “Iniciación de Judas” aquellos que ya lograron la absoluta desintegración de aquellos agregados psíquicos en la cara visible de su propia luna psicológica.

En nuestro caso concreto diremos lo siguiente: en un plazo de 30 años, trabajando incesantemente a base de trabajos intencionales y padecimientos voluntarios, logró conseguir la desintegración radical de los elementos psíquicos indeseables de la parte visible de la luna psicológica.

Sólo al lograr tales resultados se puede entrar en el trabajo de la “Iniciación de Judas”. Absurdo sería intentar tal trabajo sin haber descuartizado previamente las creaciones infernales de la luna blanca.

Quien ha logrado la absoluta desintegración de los elementos indeseables en las dos caras de su propia luna psicológica, suele sorprenderse, al descubrir con asombro inaudito, de que aún tiene que trabajar mucho para reducir a cenizas los gérmenes que quedaron.

Nos referimos en este caso concreto a los gérmenes de los agregados psíquicos que continúan en el aura del iniciado y en los cuerpos existenciales superiores del Ser y que también tienen que ser desintegrados. Todo este proceso de desintegración es conocido como “aniquilación Budista”.

En tanto la Conciencia no haya sido liberada de entre todos los elementos psíquicos indeseables, el despertar absoluto y la iluminación completa que Él ha alcanzado se torna imposible para los humanos.

Con la “Iniciación de Judas” concluye definitivamente el ego y deviene por secuencia o corolario la absoluta eliminación radical. Empero, después de la muerte suprema del mí mismo, dice el Apocalipsis de San Juan que se sucede un silencio como de media hora; ¡esto es por cierto tiempo!

Pasado tal tiempo, el Cristo Íntimo resucita en el corazón del místico y deviene el estado de conciencia continua absolutamente iluminada por el Espíritu.

En este capítulo es conveniente conocer que SAMAEL AUN WEOR en su Iniciación de Judas sufrió muchos ataques y desconciertos.

Descontrolado ante tales adversidades imploró cierto día, queriendo saber algo sobre el mismo, deseando conocer la síntesis de sus trabajos en su “Iniciación de Judas”. Oró a su Padre que está en secreto, al Anciano de los Días. Le suplicó que le indicara con exacta precisión la síntesis de todos los trabajos que había realizado.

El Anciano de los Días escuchó sus oraciones y lo llevó en Espíritu a una ciudad “jinas”. Recordemos en estos momentos las ciudades mágicas que los Tattwas de Danan fundaron en la antigua Europa. Una de las ciudades a donde fue llevado le pareció sorprendente; los habitantes jinas compartieron con Él muchas horas amables.

Posteriormente realizaron, todos, una excursión a la cima de la “Montaña del Ser”. Identificados con todo el ascenso y sobre todo de esta clase, subieron penosamente hasta la cima. Anhelaba ver a Jehová, IOD-HE-VE, es decir, el Elohim particular de cada uno de nosotros. En el fondo era una cita con su propio Ser, con el “Viejo de los Siglos”.

Llegados todos a la cumbre hallaron al “Venerable” convertido en una gran palma, símbolo viviente de la victoria lograda por Él mediante espantosas ordalías y tremendos súperesfuerzos.

Todos los adeptos cayeron prosternados en la tierra adorando al Bendito. Samael fue más atrevido que los demás; avanzó hacia a aquella palmera, la asió por el tallo cerca de las hojas y con tremenda fuerza la inclinó sobre su pecho, acariciando posteriormente sus hojas que sabía en esos instantes eran los cabellos del Eterno.

El Círculo Consciente de la Humanidad Solar, en su totalidad, se llenó de horror por su actitud... Entonces se oyó un rumor de voces considerándolo ‘sacrilegio’.

Él, heroicamente, se dirigió hacia los hermanos de la congregación y les habló en los siguientes términos: «*Imbéciles, ustedes no saben de estas cosas*». Dichas estas palabras insolentes el “Anciano” que antes estuviera transformado en una gran palmeta, cambió de inmediato, transformándose en una gran torre, la torre de su propio Templo Interior.

Aquella torre como cabeza de hombre estaba llena de piedras preciosas, era “Cabeza de Dios”. Tenía brazos y manos; los dedos eran cónicos y llenos de piedras preciosas, destilaban mirra y felicidad. Sorpresivamente el gran rostro, la Misericordia de las Misericordias, el Anciano de los Días, le entregó con su diestra una pluma y le dijo: «*Escribe estas cosas*». Él expresó: «*Sí, sí Padre mío, te obedeceré escribiré todo esto para bien de la humanidad...*»

Los adeptos cayeron; no se atrevían a pronunciar una sola palabra más; estaban perplejos, asombrados ante lo insólito. El Cielo se toma por asalto. Sólo valientes como Él lo han tomado. Indubitablemente se necesita dar tremendos pasos hasta conseguir la copa de Salomón Rey, cueste lo que cueste, aunque el mundo se venga encima.

Aquellos que se quedan solamente adorando, mas no agarran la palma de la victoria con violencia, fracasan en la Gran Obra.

“ÉSTE ES REALMENTE EL CAMINO DEL SUPERHOMBRE”

LA REENCARNACIÓN DEL CUERPO EGIPCIO

La aristocracia de la inteligencia y la nobleza del Espíritu manifestadas en el mundo tridimensional pueden realizar maravillas, milagros y hasta llegar a las etapas de lo sobrenatural.

Años antes de Jesucristo, en las épocas de la dinastía del Faraón Kefrén, por órdenes de TUN, el cuerpo egipcio del Venerable Maestro Samael fue enterrado vivo. Ese cuerpo portentoso se ha encontrado unido con todos los cuerpos kármicos que ha tenido, por medio del cordón de plata.

El cuerpo fue guardado en una pirámide cuyo nombre no mencionamos para evitar que los antropólogos la echen abajo. Este cuerpo Egipcio fue sometido a los procesos de la catalepsia y es lo que se llama una “momia viva”. Conocido lo anterior haremos una sencilla explicación sobre la diferencia específica que existe entre una momia viva y una momia muerta. La momia muerta no posee vísceras ya que éstas fueron extraídas y colocadas en los vasos de alabastro, que se encuentran junto al sarcófago. En el caso de las momias vivas se puede notar que poseen sus vísceras, siendo éstas conservadas por sustancias secretas que conocían los sacerdotes egipcios.

Samael en la actualidad está reencarnado en su nuevo cuerpo a través de la ciencia del “intercambio atómico”.

Los seres que intervienen en este extraordinario proceso son nada menos que el Logos, el cual ordena y dirige los trabajos. El actual cuerpo físico, en donde se manifestaba su humana persona, murió a la edad de los 58 años de ‘edad aparente’, iniciándose así el proceso de reencarnación.

Trasmitiremos a continuación de una manera clara y sencilla los sucesos más complicados que se realizan con los restos del cuerpo físico occidental que posee actualmente con el verdadero cuerpo egipcio que se encuentra en la desconocida pirámide.

Los procesos que se efectúan entre cuerpo y cuerpo se hayan supeditados a la “Física Atómica del Tipo Superior”, en la cual intervienen los “Ashim” o Conciencias Atómicas, toda la milicia celeste, los átomos obreros, los arquitectos y los ingenieros. Todos ellos dirigidos como dijimos anteriormente por el Logos.

El Logos se encarga de establecer el orden, los métodos y los sistemas que se llevarán a cabo durante treinta años entre los dos cuerpos.

Los átomos arquitectos ya iniciaron la planeación, al igual que la estructuración de lo que habrá de ser futura anatomía. Ellos como inteligencias atómicas han creado los moldes en donde habrá de estar el cerebro, el corazón y todos los demás órganos que constituyen la fisiología humana.

Por su parte los átomos ingenieros asistidos por los “Ashim” se están encargando del delicado trabajo, al dirigir a cada átomo para que sean colocados en su correspondiente lugar. Ellos tienen la enjundiosa y paciente labor de ir colocando y acomodando cada partícula atómica en su correspondiente “campo magnético”.

Más claramente diremos que, cuando un átomo del cerebro del cuerpo occidental se desprende, en el mismo segundo, otro átomo del cuerpo egipcio es desprendido del cerebro egipcio y encaminado hacia el otro lugar, los átomos deben encontrarse en la mitad del camino, permitiendo que el cuerpo actual no vaya a sufrir ningún desequilibrio.

Los ‘átomos obreros’ a su vez se encargan de trasportar cada uno de los átomos a su correspondiente órgano. Éstos cuidan de que los otros átomos no vayan a salirse del sitio indicado para que todo se realice con absoluta perfección.

A muchos les parecerá ‘insólitos tales procesos’ pero éstos tienen fundamentos científicos: la física común y corriente afirma que todas las partículas atómicas se desenvuelven mecánicamente debido a una programación anterior, la cual es desconocida...

Pero la “física nuclear” ha demostrado recientemente que tanto los átomos, células, moléculas y protones, etc. poseen “materia”, “energía” y “Conciencia”, permitiéndoles realizar actividades emanadas por las autoridades atómicas y, a su vez, realizar las operaciones que estimen convenientes. Así es como se viene realizando de manera consciente y matemática todo el intercambio atómico entre los dos cuerpos en mención.

En estas mutaciones intervienen otras Conciencias Atómicas de índole superior. Entre ellos está Anubis quien se encarga de quitar las vendas de la momia, y Minerva quien también se encarga de supervisar y dirigir los procesos.

Si Él no estuviese pasando por la reencarnación del cuerpo egipcio, le sería más que imposible realizar las campañas de Europa, Oriente Medio y Asia, porque, preguntamos a nuestros lectores en estos momentos ¿podría acaso un anciano de 95 años dictar unas conferencias en la universidad de la Sorbona? ¿Podría acaso una persona en estados seniles escalar las montañas del Tíbet? Y por último nos hacemos la siguiente pregunta: ¿podría un cuerpo viejo resistir toda la misión de la China con sus millones de habitantes y de kilómetros...? ¡Pues claro que no! Esto sería imposible.

La realidad es que Samael actualmente ya tiene su cerebro egipcio y, en el lapso de unos treinta años, tendrá completamente reencarnado su cuerpo egipcio hasta tal punto que tendrá también la dentadura egipcia, tal como la dejó en aquella época.

El cuerpo egipcio será su elemento perfecto de manifestación para la más audaz misión, que es la creación de una Nueva Raza *«ya llego la Edad de Oro y una nueva progenie manda...»*

LA CIENCIA MODERNA

La verdadera ciencia que Samael conoce es una ciencia sin hipótesis, matemática y precisa como una “Tabla Pitagórica”. A la ciencia pura ingresan solamente los Maestros resurrectos o de perfección. El anfiteatro de la ciencia cósmica no se encuentra lleno de teorías universitarias que abundan en el mercado. A la ciencia oficial el Maestro la ve ciento por ciento empírica. La ciencia pura va más allá de los doctores, licenciados, hechiceros, esoteristas, etc. La verdad es que la ciencia moderna ha fallado en dar felicidad a la humanidad...

El planteamiento anterior es más que una verdad matemática y es el resultado de una auto-crítica de un grupo de científicos de distintas disciplinas, provenientes de diversas partes del mundo, que se reunieron en París en el mes de agosto del año 1976, bajo la presidencia del doctor Santiago Genovés. Hombres de ciencia de la talla de Sir Alexander Kina, del Club de Roma; de Traverso, famoso genetista; del doctor Calude Pecker, Director del Astronómico de Francia; del gran filósofo Habashi, y de otros que se reunieron a puerta cerrada para hablar sobre las implicaciones humanas sobre los avances científicos... “Debemos salirnos un poquito de nuestra ¡porquerita...!” sintéticamente concluyeron.

Al aceptar, como los demás científicos reunidos en París, la materialización de la ciencia y la enorme responsabilidad que hoy tienen los hombres de ciencia, Genovés trae a colación las palabras de otro científico, que no es sólo literato sino matemático, Alejandro Solynitsin: “Pareciera que el aspecto del mundo contemporáneo depende únicamente de lo que hagan los hombres de ciencia, ya que son ellos los que determinan todos los pasos técnicos de la humanidad. Parecería que la dirección que tome el mundo dependerá únicamente de la voluntad de los hombres de ciencia, en vez de la humanidad”.

Para Genovés, la imagen de los hombres de ciencia no es hoy la de hace 25, 30 y 40 años. “Con el auge de la tecnología, de la industria y de la ciencia se ha pensado que vamos a tener una formulitas que nos hagan felices a todos, que es en última y en primera instancia, de lo que se trata en este mundo. Y da la causalidad que no”.

“La falla -señala- puede ser un tanto de los hombres de ciencia y otro tanto de las esperanzas que se dio a la ciencia y que la ciencia no puede solucionar: la ciencia es más estrecha que el conocimiento que es más ancho, y la vida es más ancha que el conocimiento”.

Hemos visto que las razones claras, por las cuales Samael Aun Weor tiene que establecer una “Nueva Cultura” y una “Nueva Civilización”, basadas en la “Ciencia Pura” que sí solventará las múltiples necesidades de la Humanidad.

LA NATURALEZA

Todos los grandes hombres han sentido gran atracción por la naturaleza. Entre ellos podemos contar a Beethoven quien se inspiró para la realización de la Sexta Sinfonía, “La Pastoral”, en las bellezas de las campiñas de Viena.

Samael al igual que Beethoven ha pasado también los mejores momentos en el seno de la madre natura.

Podemos notar su alegría y su satisfacción cuando el vehículo en que Él viaja se aleja velozmente de la ‘selva de concreto’.

El ‘patas de hule’, como cariñosamente llama a su automóvil, se compenetra y se unifica con la ‘gran serpiente gris’ (la carretera) y ésta se integra y lo hace uno con el campo.

La Madre Naturaleza con sus heroicos cuatro elementos le atienden y le dan toda su ternura.

La naturaleza se estremece deliciosamente en los momentos en que Él pasa; ella le siente como un niño inocente, puro y angelical.

Ella siente un gran arrobamiento por la visita especial y no deja pasar un segundo para dar de sí sus menores mimos y ternuras.

Las aguas turbias se tornan cristalinas a su paso. Las aves por encima de la superficie hacen especiales y difíciles piruetas en los aires.

El viento peina los pétalos de las flores y de los girasoles para presentarle el mejor espectáculo. Los árboles gigantes de la vera del camino tornan hacia Él sus ramas, haciéndole el símbolo de la victoria.

Los ojos de los animales brillan esplendorosamente expresándole su amor a través de una mirada reverente que le dirigen. ∩∩

Cactus y nardos enarbolan sus espinas, cual si fueran poderosas lanzas plateadas que portaron batallones de plantas, listos a la orden de la batalla, listos a la llamada del Guerrero de Marte.

Los lagos que pasan a su lado se ven cubiertos por extraordinarios movimientos formados por la belleza indescriptible de las ondinas y nereidas; éstas con el vaivén del agua desatan remolinos, ondas y corrientes que forman así espléndidas figuras de la Kábala y la Alquimia; ellas insisten con su fuego divinal en la formación de círculos perfectos, que significan infinito, y, a través de ellos dicen: «¡Tú Real Ser es Infinito, sigue así poderoso Samael!».

Monumentales obras artísticas son las que le presentan las nubes en el gran paisaje mexicano en sus giras del norte; las nubes le plasman en el lienzo del cielo los mejores dibujos y pinturas en honor a su presencia; las nubes movidas por los juguetones silfos logran superar en sus cuadros naturales a un Leonardo, Greco, a un Miguel Ángel, y a un Van Gogh. El firmamento se incendia ante su asistencia con el rojo color encendido de Marte; detrás de las montañas, todo parece indicar que ya estuviera en acción la catástrofe final. En el corazón, Él se alegra porque sabe que este día tiene que llegar, para alivio del dolor humano. En otras ocasiones, según el meridiano en que encuentra, el sol emana por el este un color rojo muy tímido que permite presentar ante su atención el deleitable “Sol de los Venados”. ∩∩

En oportunidades cuando el alba le acompaña en la carretera, el sol se cubre con los colores del Cristo Rojo, del Cristo Revolucionario, que estimula aún más su rebeldía contra todo lo vil y torpe de esta sociedad mundana.

Las encumbradas montañas que tienden a rasgar los cielos, gritan desde lejos: “¡Samael dadnos la dicha de que nuestras lomas sientan el peso de sus ‘Botas de Mercurio’!”

La naturaleza manifestada se desnuda en éxtasis glorioso para presentarle en los suelos los colores de la alquimia: “El negro le indica la cárcel y la ignorancia de la inconsciencia de la cual se liberó. El blanco su transformación. El amarillo el brillo de su Ser. Y el rojo el triunfo de su Resurrección”.

El manto perforado de la noche permite que a través de sus orificios se filtren los rayos de la Luz, bañando místicamente el cuerpo de un CREADOR. Esto sucede en circunstancias en que por motivo de sus giras tiene que cruzar los estados mexicanos acompañado de la insondable noche.

La luna se arregla con sus ‘Pompas Plateadas’, con ansias locas de robar por un segundo la mirada del Superhombre.

La lluvia cristalina deja caer sus vivaces gotas, que son la más viva expresión del triste y alegre llanto de la Madre Naturaleza que lamenta la partida del hijo que se aleja de su pecho y que se ha emancipado de su tutela; porque ha preferido los brazos esplendorosos del Sol y del Cosmos.

El águila altanera de las agrestes montañas se le acerca velozmente y en su paso le expresa a través de su penetrante mirada el siguiente mensaje: “¡Sigue libre como yo, no te dejes apresar, vuela siempre por encima de las teorías y de los prejuicios de los sofistas...!”

La selva áspera se pelea el honor de que Samael es su hijo predilecto. Ésta grita desde el fondo de su impenetrable vorágine: “... ¡Escuchad hombres y Dioses, Samael es mi hijo, observad que su sabiduría es la Doctrina Salvaje del Superhombre!”

El desierto hostil es su más fiel fotografía puesto que tiene el color dorado de su rostro ORIGINAL.

La apasionada clama de la naturaleza siempre resulta interrumpida por la presencia de la centella y el rayo, por el trueno y el relámpago que anuncian: “El Superhombre está pasando” e infinitamente pasará por toda una Eternidad.

El huracán y el tornado se detienen junto a Él. Le piden su bendición y continúan como trovadores en el Camino anunciando que el poder del Espíritu y del Hombre está más allá de las ciencias oficiales.

El proceloso mar se torna pacífico para recibirle con sus olas, que se extienden como brazos gigantes para dar la bienvenida al Mesías moderno. El que ha nacido de las aguas de la vida, del esperma sagrado del Divino Neptuno, sale de su reino cada vez que el mar recibe esta visita y le da la bienvenida al TRIUNFADOR DE TRIUNFADORES.

Finalmente, como recuerdo perpetuo, Venus, el lucero del alba, pende en el firmamento para recordar y gritar al mundo entero: “Samael es el ¡QUETZACOATL DE ACUARIO!”

HOMBRE PRÁCTICO

Muchas gentes del pseudo-ocultismo barato quisieran de una vez trepar a las estrellas, desconociendo que para poder ascender hay que bajar. Vivimos en un mundo mecanicista en un ciento por ciento, controlados por las fuerzas lunares. Ahora, ¿cómo hacer uno para poder desatarse de esas fuerzas lunares? La luna es como la pesa de un reloj que le hace mover toda la maquinaria. ¿¿

Es lógico que, si hay una luna exterior, no podría faltar una luna psicológica. Pero es natural y palpable que el humanoide tenga forzosamente que crear una “luna psicológica conciente”; en otras palabras, un “centro de gravedad conciente”. Para cerrarlo hay que destruir los yoes de la vanidad, del engreimiento, del orgullo, de la falsa personalidad, de la auto-suficiencia, de la soberbia, de la ira, del auto-sentimentalismo. Todo esto hay que eliminarlo ya que son valores que caracterizan a la “falsa personalidad”. Cuando uno ha creado la luna psicológica se ha liberado de la mecánica luna.

Si uno quiere apartarse de las vaguedades, de las incoherencias de este mundo, primeramente necesita crear la luna psicológica. Sintéticamente diremos que los que se necesita en sí es “cambiar”.

Si un hombre o una mujer han creado ya su luna psicológica, luego tiene que pasar a crear un “sol psicológico”, después de trabajar en la novena esfera, en el sexo, creando los cuerpos existenciales del Ser, llegando así a las escalas de un hombre solar, es decir, que ha creado el sol psicológico.

Después de este difícil proceso, los iniciados tienen que volverse hombres Galácticos, es decir, tienen que crear una “galaxia psicológica”. Para ello tienen que bajar nuevamente a la novena esfera y crear otro tipo de cuerpos existenciales del Ser, además del requisito de haber eliminado un gran porcentaje de manifestaciones egoicas.

Samael es un hombre Galáctico. A Él le ha sido más fácil, debido a que Él solamente ha tenido que regenerar sus cuerpos. Él puede viajar por la galaxia, porque tiene la “galaxia interior”. Quien no tiene la galaxia interior no puede visitar esos mundos.

Otra de las etapas más difíciles que requiere una gran disciplina es la de llegar a las alturas del “infinito psicológico de Einstein”. Para que un hombre pueda vivir en el firmamento, o en el infinito, necesariamente tiene que haber creado el “firmamento psicológico” dentro de sí y una vez que lo haya creado tiene pleno derecho a moverse en él.

Es importante enfatizar sobre la necesidad de que antes de crear al hombre solar hay que crear al “hombre”. Éste queda creado cuando tiene los cuerpos existenciales del Ser y es hombre solar cuando los ha creado de oro puro. Primero hay que crear los planetas psicológicos, y los planetas psicológicos son los cuerpos existenciales del Ser. El hombre solar es el que ha encarnado las tres fuerzas fundamentales de la naturaleza.

EL ÚLTIMO YO

Sus últimos yoes fueron el de la lujuria, el de los celos y el del amor propio. Para la eliminación de todos sus yoes se llevó un total de 30 años.

El arma principal que utilizó durante los 30 años fue la energía sexual, la fuerza de Eros, la fuerza del Amor. Esta fuerza tuvo que ser encaminada para destruir los yoes ancestrales, los heredados, los yoes creados a principio de su actual existencia. Después de destruir los diferentes agregados psicológicos en los 49 niveles del subconsciente, tuvo que trabajar sobre las cintas teleosinoras, es decir, con las “memorias” del ego. Mas su labor no concluyó allí puesto que también tuvo que desintegrar las raíces de los egos, los yoes de la cara oculta de la luna psicológica, para finalizar con la desintegración de los gérmenes egoicos.

Desde su primera práctica de “Alquimia sexual” se dedicó específicamente a la eliminación del “mercurio seco” y cuando no trabajaba con la “energía creadora” estaba laborando con la “meditación de la muerte del yo”. Tuvo una temporada en que durante cinco años trabajaba todos los días 5 horas continuas para comprender el ego, para luego eliminarlo con el “fuego sagrado”.

Durante esos cinco años completó un tiempo récord de 9.125 horas de auto-análisis, de auto-exploración psicológica. Y, durante sus 25 años de trabajo normal sobre sí mismo, con un promedio bajo de 3 horas diarias de meditación, lleva hasta el momento 27.375 horas de trabajo sobre el ego. Resulta palpable e innegable, que el hombre que llegue a trabajar de forma tan audaz como Él lo hizo, es simple y llanamente natural que llegará a las alturas del SUPERHOMBRE.

EL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA GNÓSTICA

Tres grandes momentos ha vivido la historia del mundo, instantes valiosos en los cuales se definieron los destinos humanos. Los famosos concilios de Nicea: el del año 325, en el que se condenó a los gnósticos de “Arrianistas” (herejes); y el del año 787, en el cual se les tachó de “Iconoclastas” (los que no respetan las cosas tradicionales). El Célebre Concilio Ecuménico de Trento, entre los años 1545/63, en el que se realizó la Gran Reforma Católica. Tres “Soles Históricos” que brillaron durante siglos. Estos espectaculares momentos tienen un nuevo acompañante que se integra esplendorosamente como un “Cuarto Sol”: el Primer Congreso Internacional de Antropología Gnóstica, que se celebró en Guadalajara en el año de 1976.

La figura destacada de este magno acontecimiento fue el Presidente Mundial de la Antropología Gnóstica, SAMAEL AUN WEOR, quien a su vez presidió el evento. Miles de delegados vivieron momentos inolvidables, puesto que recibieron enseñanzas directas de alta trascendencia. También pudieron darse cuenta de la capacidad extraordinaria que posee para manejar todas las artes y ciencias habidas y por haber.

Durante nueve gloriosos días hizo gala de facultades que eran desconocidas por las multitudes que lo aclamaron. Los pasos de un científico como Louis Pasteur fueron enaltecidos por los planteamientos que hizo sobre la “Ciencia Objetiva”. La prensa nacional e internacional quedó impresionada y en expectativa del momento en que desenmascarase a los “Atilas de la Tierra”. Bacon con su ciencia moderna quedó relegado por los nuevos conocimientos y descubrimiento presentados por Él en sus intervenciones.

Herodoto y Baudelaire resucitaron para anotar con ‘Mágicas Plumas’ los hechos del “Superhombre”. Las profecías de Nostradamus y Julio Verne sobre el “Superhombre”, quedaron confirmadas y demostradas con su sola presencia. Aristófanes y Sófocles no dudaron en salir de sus panteones para aplaudir efusivamente y extasiarse con el estilo dramático de la obra “Omar” que había escrito este genio artístico.

Al ‘David Moderno’ le sirvió el Congreso para dar certera pedrada a todas las sectas políticas y religiosas. Como un ‘Aguiles Moderno’, sin talón vulnerable, inició la conquista del Mundo. En su figura surgió “Arquímedes” pero no para la frívola geometría, sino para trazar pitagóricamente la “Geometría Psicológica” que habrá de seguir el mundo. Del fondo de su corazón surgió Aristóteles para orientar y educar a los futuros ‘Carlos Magnos’.

Demóstenes y Cicerón vibraron en su laringe en las múltiples disertaciones para enardecer pensamientos y Esencias, llevándolas al despertar de su letargo y a la liberación de sus internas mazmorras. De su glándula pineal emanó Descartes con su idealismo mágico, para aportar al mundo ideas revolucionarias, que nunca se había visto sobre la faz de la tierra. Diógenes se encarnó en Él buscando “Hombres Solares”, entre esta putrefacta sociedad que huele tan inmundito y que ni a sí misma se tolera; mas fue en vano, tampoco los encontró y solamente halló “Máquinas Humanas”. Nietzsche volvió a vivir, para ver que su “Superhombre” había dejado de ser una locura y un sueño y que se había convertido en una salvaje realidad.

En el evento se convirtió en el ‘Platón Siglo XX’ cuando los delegados de los diferentes países del hemisferio occidental fueron deleitados por esplendorosos ‘Diálogos Modernos’. Sus exigentes investigaciones le permitieron destruir los diferentes enigmas antiguos y modernos, que le permitieron igualarse con Petrarca, no solamente por el carácter de sus investigaciones, sino porque brilló como un gran Humanista. Asombrados quedaron abogados y legisladores internacionales, al ver en Él la figura ‘Incorruptible’ de Robespierre, cuando

manejó a las mil maravillas todo lo relacionado con las leyes humanas. Finalmente remató con broche de oro como un ‘Sócrates Actual’, cuando en los momentos más críticos, en los que todos andaban desconcertados, utilizó su método ‘mayéutico’ mediante el cual preguntaba a los interlocutores, obligándoles a encontrar ellos mismos las contradicciones y errores cometidos, demostrándoles que no eran perfectos, que «*hasta los Dioses se equivocan*».

Bueno, pero ¿cómo es posible que un hombre pueda tener tantas facultades? Es muy sencillo; veamos: todas esas capacidades son el fiel resultado de una “Inteligencia Superlativa”. Este tipo de inteligencia va más allá de los conocimientos ‘a priori’ que fueron estudiados por Emmanuel Kant. Estos conocimientos ‘a priori’ son nada menos que las apariencias y los juicios sobre las apariencias que acostumbra el común de la gente, y casi nunca coinciden con la realidad de los hechos, así un silogismo o un prosilogismo digan lo contrario; Samael Aun Weor con su “Inteligencia Superlativa” va más allá de la “Lógica Formal”. Su inteligencia se debe al gran número de “intuitos” que posee y, para tener tantos “intuitos”, ha tenido que desarrollar la INTUICIÓN. El valor de un “intuito” va de acuerdo a la intuición, siendo la intuición la flor de la inteligencia y no todo el mundo la tiene.

El hombre intelectual es el que tiene muchas teorías en la memoria. Existen casos de personas inteligentes sin intelecto y que no han despertado Conciencia. La inteligencia de este tipo de personas depende de que se encuentre más o menos “despierta”. La inteligencia superlativa es la de Cosmocratores quienes se encuentran en capacidad de crear Universos y Mundos. Es necesario saber que la inteligencia es un funcionalismo de la naturaleza y que ésta es “energía”. En lenguaje oriental se diría que es: “el funcionalismo de Prakriti, es decir, una función de la Madre Cósmica, la expresión viviente del Espíritu Universal de Vida”.

La inteligencia universal puede ser canalizada por la mente de un “Hombre” que haya roto el ego como vaso roto de alfarero. No será posible la viva expresión de la inteligencia universal en hombres con ego, puesto que el ego es óbice para la canalización de la inteligencia. Nunca hay que confundir el intelecto con la inteligencia. Se conocen casos de poderosos intelectuales que son demasiado torpes y de algunos analfabetos de poderosísima inteligencia manifiesta. En el caso que estamos tratando llegamos a la conclusión de que Samael es poseedor de una poderosísima inteligencia manifiesta y además de un brillante intelecto al servicio del Ser.

Sin embargo, cuando el intelecto no está al servicio del Espíritu, el resultado siempre es el de los “bribones”, como es el caso de ciertos dirigentes de organizaciones religiosas, esotéricas, culturales y políticas... ¿Qué es un bribón? Es un sujeto que tiene el intelecto al servicio del ego, desligado de todos los principios espirituales y psicológicos normales. Hoy por hoy los bribones gobiernan al mundo en todas sus facetas y tienen al mundo tal como está: guerras..., hambres..., devaluaciones..., muertes..., violaciones..., robos..., miserias..., etc. Éste es el resultado, porque los bribones se han convertido en los amos y señores del mundo.

Concluiremos diciendo que el “Ser” es el que puede hacer todas las demostraciones que se vieron hacer en el Congreso de Guadalajara. El Logos es el que se expresa en Él, siempre y cuando la humanidad lo necesite; y cualquiera puede saber cuándo se manifiesta porque su sapiencia lo indica. Tal podrán corroborar nuestros estimados lectores, en este discurso de Clausura que transcribimos a continuación:

«¡Amigos! Desde esta tribuna me dirijo a todos con el propósito de hacer llegar mis pensamientos y palabras de amor.

Es grande para nosotros los mexicanos tener la visita de todas las multitudes de la América. Ciertamente nosotros los mexicanos tenemos una rica Antropología que compartimos con

todos los pueblos, naciones y lenguas. Nuestra patria mexicana contiene tesoros preciosos de sapiencia que está dispuesta para que los estudiosos puedan beber allí el “Summum de la Sabiduría”.

Con este gran banquete hemos de regocijarnos todos, hemos de congratularnos con infinita alegría.

Ha llegado la hora de comprender que en todos los países del orbe palpita la sabiduría oculta; ha llegado la hora de entender que, bajo las pirámides de Egipto floreció la sabiduría de los Hierofantas; ha llegado el momento de saber que en las pirámides de Teotihuacán aún se escucha el verbo que resuena de los antiguos maestros de Anahuac. En nombre de la verdad ha de decir que la sapiencia cósmica bulle y palpita en todo lo que es, en todo lo que ha sido y en todo lo que será.

A través del tiempo distintos hierofantes del saber resplandecieron en la noche profunda de todas las edades; hora Hermes Trismegisto, el Tres Veces Grande Dios Ibis de Toth, grabando su sapiencia en la tabla “Esmeraldina”; hora los grandes sabios de la Antigua Grecia, enseñando a las multitudes desde los misterios de Eleusis; hora los hierofantas de Asia y de Persia; hora los sacerdotes Incas que brillaban como soles resplandecientes en el alto Cuzco del Perú; hora la sapiencia soberana de los grandes sacerdotes de Anahuac, el arte magistral de nuestros artistas de nuestra lejana Tule. Sí, por aquí y por allá, resplandece la sabiduría de todas las edades, la sabiduría oculta.

Existe una gran diferencia entre la Antropología meramente profana y la Antropología Gnóstica. La sabiduría meramente profana (y la Antropología), mediante asociaciones de tipo intelectual, saca deducciones lógicas que pueden no estar de acuerdo en realidad de verdad con los principios esoteristas de Anahuac, o de los Toltecas, o de los Egipcios, etc. Pero la sabiduría Gnóstica, la Antropología Gnóstica, basada en reglas precisas y en principios tradicionales eternos, sabe extraer de las piedras arcaicas toda la sapiencia esotérica. Así pues, debemos diferenciar entre la Antropología Gnóstica y la antropología meramente intelectual.

Este es un momento de confusión; la humanidad se encuentra en un estado caótico; hay crisis mundial, y bancarrota de todos los principios morales; las gentes se han lanzado a la guerra, unos contra otros y todos contra todos. En este momento de confusión mundial y de bancarrota de todos los principios herméticos, no nos queda más remedio que ahondar en la sabiduría del pasado, extraer de los códigos la orientación precisa para guiarnos en el momento presente, beber en la fuente tradicional de la augusta sabiduría de la naturaleza, buscar los primeros cauces de la sapiencia cósmica. El momento ha llegado en que nosotros debemos volver a estudiar los libros clásicos pero con ojo avizor, sabiendo sacar de entre la letra quemada, al Espíritu que da vida.

El hombre en sí mismo es un misterio; los antiguos dijeron: *«hombre concóctete a ti mismo y conocerás al Universo y a los Dioses»*. Ha llegado la hora de investigarnos a fondo, de salir al encuentro de nuestro propio destino, de ahondar en las profundidades de sí mismo.

A través de diversos estudios Antropológicos y Psicológicos llegamos a la conclusión lógica de que el animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, en realidad de verdad no es el “hombre”.

Incuestionablemente, si colocamos a un hombre y a un animal frente a frente, veremos que físicamente se parecen; mas si los observamos psicológicamente podremos notar cuan distintos son.

Ha llegado el momento de que nazca el hombre dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Existen fuentes tradicionales de conocimiento que indican con exactitud cuál es el camino que

nos conduce el advenimiento del “Hombre”. Ante todo es necesario que haya verdadero amor a la sabiduría; ante todo es necesario que haya disponibilidad al “Hombre”. Dice la Antropología Esotérica Gnóstica que el sol, en este momento, está haciendo un ensayo en el tubo experimental de la naturaleza; el sol quiere crear “Hombres”. Cuentan viejas tradiciones que se pierden en la noche profunda de todas las edades que, durante la época de Abraham, hubo una buena cantidad de creaciones humanas; en las épocas del cristianismo, durante los primeros ocho siglos, hubo otra preciosa cantidad de creaciones humanas; en la Edad Media también se hicieron unas magníficas creaciones; en estos momentos, el sol, dicen la viejas tradiciones, está haciendo un último esfuerzo por crear al “Hombre”. El sol ha depositado en las glándulas sexuales de cada ser viviente los gérmenes para el “Hombre”. Ahora sólo nos toca cooperar con el sol para que nazca el “Hombre” dentro de nosotros mismos aquí y ahora.

La creación del hombre es un problema difícilísimo. Se necesita cooperar con el sol para que nazca el “Hombre”. Si nosotros no cooperamos con el sol, el “Hombre” no podrá nacer dentro de nosotros. Urge pues cooperar con el sol para que el “Hombre” nazca en nosotros. La semilla para el “Hombre” está dentro de nosotros; cooperemos con el sol y esa semilla germinará. No todos los millones de seres humanos que pueblan la tierra son “Hombres”, pero los gérmenes para el “Hombre” están ubicados dentro de las glándulas endocrinas sexuales de los “animales intelectuales” equivocadamente llamados “Hombres”. Así como una mariposa se forma dentro de su oruga, así también dentro del animal intelectual puede germinar el “Hombre”. No es por medio de la evolución como el “Hombre” puede nacer en nosotros; es a través de la Revolución de la Conciencia; quienes preconizan el dogma de la evolución como fundamento de la auto-realización íntima del Ser, están totalmente equivocados. Sólo a través de la Revolución de la Conciencia puede nacer el “Hombre” dentro de cada uno de nosotros.

Federico Nietzsche habla del “Superhombre”. Olvidó Federico Nietzsche que, antes que el “Superhombre” resplandezca sobre la faz de la tierra, debe nacer el “Hombre”. Los antiguos Nahuas dijeron: *«Los Dioses crearon al hombre de madera y después de haberlos creado lo fusionaron con la Divinidad»*. Luego añade un códice: *«No todos los hombres logran fusionarse con la Divinidad»*. Obviamente primero debe nacer el “Hombre” mediante la creación de los cuerpos existenciales del Ser. Después, posteriormente, deberá integrarse con la Divinidad. Cuando el “Hombre” se integra con la Divinidad, nace el “Superhombre”.

El “Superhombre” resplandece en la noche de los siglos, brilla sobre las cumbres majestuosas del calvario; asombra a las gentes del Montenebo; se estremecen las pirámides cuando escuchan su verbo; resuena maravillosamente en las cátedras de Pitágoras; vibra extraordinariamente sobre las pirámides de Egipto y de Yucatán, como un sol hace resplandecer el alto Cuzco del Perú. El “Superhombre” brilla por un instante y luego desaparece de entre las multitudes. El “Superhombre” está mas allá del bien y del mal, conoce lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno. Al “Superhombre” lo crucifican tres traidores, Judas, Pilatos y Caifás. Al “Superhombre” lo odian tres clases de gentes: los escribas, los sacerdotes y los ancianos del templo. Los escribas, es decir, los intelectuales, lo abominan porque no encaja dentro de sus dogmas, dentro de sus teorías; los sacerdotes lo excomulgan porque no cabe dentro de sus sectas; por último, los ancianos lo abominan porque se sale de sus viejas costumbres reaccionarias y conservadoras. El “Superhombre” es terriblemente Divino, empuña la espada de la justicia y lucha contra las potencias del bien y del mal. El “Superhombre” es un Pitágoras. El “Superhombre” es un Hermes Trismegisto, el tres veces grande Dios e Ibis de Toth. El “Superhombre” es un Quetzalcoatl, que hace estremecer a los Nahuas. El “Superhombre” es un Jesús de Nazaret. El “Superhombre” es un “Manto Capare”, en la tierra de los Incas que origina la gran tempestad de todos los ideales y también la fuerza que lleva su mensaje por los países del sur.

El Superhombre obviamente tiene poder sobre los elementos: sobre el fuego que flamea, sobre los aires que rugen como lobos y también sobre los aires y la perfumada tierra.

El “Superhombre” pasa por encima de todos los dogmas y exclusivismos, desenvaina la espada y combate contra sí mismo, contra todo y contra todos.

Ha llegado la hora de que nosotros nos preparemos para recibir el advenimiento del “Superhombre”. El “Hombre” en realidad de verdad debe Nacer antes de que el “Superhombre” resplandezca en los cielos estrellados de Urania.

Todos... todos los que aquí estamos reunidos en verdad no estamos contentos con las costumbres anticuadas de esta época, con los dogmas de tantas sectas políticas, costumbres religiosas, con la ignorancia, con el dolor con el hombre, con la miseria, con el asqueante materialismo, con esos viejos edificios, con esas calles horribles, con ese homo que destruye las criaturas. En modo alguno estamos contentos con tanta abominación, con tanta degeneración, con tanta decrepitud. Queremos una “Edad de Oro” donde pueda resplandecer la sinceridad; una “Edad de Oro” donde el perfume y la fragancia de la cortesía embalse este ambiente glorioso de esta naturaleza siempre brillante y siempre pura.

¡Amigos! Por algo estamos reunidos aquí. Es porque estamos descontentos con todas las porquerías de esta época. Si por algo estamos aquí, es porque queremos un mundo mejor; si por algo estamos aquí, es porque queremos el advenimiento del “Superhombre”, es porque queremos un mundo mejor, entre rayos y tempestades y grandes cataclismos.

No más teorías reaccionarias y anticuadas. Queremos la “Revolución de la Conciencia”; queremos un mundo de “rebeldes inteligentes”; queremos en verdad hacer arder la antorcha de los genios de las pirámides de Teotihuacan, de Egipto, de Grecia y de Roma sobre la faz de la tierra.

Los Dioses Toltecas y Anahuas nos vigilan. Los Dioses Mayas no han muerto. Quetzalcoatl no se va a rendir ante esta época perversa.

¡Amigos! Este gran banquete de la amistad es verdaderamente un banquete de “Luz”; un banquete en donde florece el verbo de los Hierofantas; un banquete iluminado por el “Cristo Cósmico”; un banquete donde vuelven a verse en las mujeres los ojos de las “antiguas Sibilas”, los ojos de las sacerdotisas de Tebas y de Menfis, los ojos de las Divinas doncellas de las pirámides del Sol y de la luna.

Protestamos contra esta negrura perversa y nos preparamos trabajando sobre sí mismos, para poder formar parte de un nuevo éxodo.

Días llegarán en que todos ustedes tendrán que salir de entre el fuego y las llamas, de entre el fuego y el humo, de entre terremotos y maremotos a una isla sagrada en el Océano Pacífico.

“Ése” que está dentro de mí insignificante persona que nada vale, encabezaré las legiones de la Luz, los escuadrones de acero del Ejército de Salvación Mundial. El Movimiento Gnóstico avanza victorioso sobre la faz de la tierra y con sus pasos hace estremecer este mundo podrido. Ya nada, ni nadie, podrá detenernos ante esta marcha luminosa y triunfal.

¡Amigos! Ahora es necesario que todos integrados, todos unidos, formando poderosos escuadrones de lucha, avancemos por el Canadá hasta las tierras de Europa. Vamos a desconcertar a los tiranos y desenmascarar a los traidores que tienen este mundo en tinieblas ante el veredicto solemne de la conciencia pública. Vamos a crear un mundo mejor. Vamos a luchar para que resplandezca la luz sobre la faz de la tierra.

¡Viva el Cristo... Viva el Cristo... Viva el Cristo...!

III PARTE

LOS PARALELOS

LOS HABSBURGO

Había en los Habsburgo una cualidad meditativa que los distinguió de índole general de los monarcas y engrandeció la imagen de su poder durante 500 años.

Existen dos clases de monarquías: la del Espíritu y la de los humanos; la de los humanos tiene un principio y un fin, la del Espíritu es infinita. Samael ha establecido la monarquía del Espíritu que no tendrá fin.

Carlos V fue el soberano más poderoso desde los romanos. Era señor de toda Europa central, de Borgoña y los Países Bajos, de la mayor parte de Italia, de España, de todas posesiones españolas en el Nuevo Mundo. Era el menos exhibicionista de todos los monarcas. Vestía con sencillez y, después de la muerte de su esposa, siempre de negro. Fue un individuo reforso, complejo, fuerte pero vulnerable. Y de algún modo el peso del inmenso poder encarnado en este individuo resulta más inquietante y terrible, acaso más incomprensible por la ausencia de toda pompa y aparato. Este rechazo de toda pompa, excepto en específicas ocasiones rituales, caracterizó a su familia siglo tras siglo.

Todos los grandes hombres se han destacado por su sencillez y por su manera humilde de vestir, característica que posee el Superhombre de Acuario que, a pesar de ser el recto de la psiquis de todos los pueblos de la tierra, lo vemos vestido de manera sencilla, reflejando la humildad de su interior. Su poderoso Movimiento Gnóstico está fundamentado en la sencillez y en el rechazo a todo tipo de ostentación.

Solamente en los grandes momentos litúrgicos lo vemos con toda su magnificencia, con el traje de Caballero del Santo Grial.

Vemos así a Felipe II de España presidiendo la inquisición y lanzando su poder contra Inglaterra; a Fernando II de Austria prosiguiendo tenazmente la Contrarreforma y la Guerra de los 30 años. Hombres que gobiernan los destinos de millones, servidos por la nobleza más ostentosa de la cristiandad, conduciendo sus negocios cual laboriosos burócratas, viviendo con simplicidad monástica en medio del esplendor.

Los reformadores de la humanidad han sido muy diferentes al común de las gentes. Muchos piensan que levantar un imperio o una es monarquía cosa fácil o de suerte.

El Movimiento Gnóstico con sus millones de seguidores fue iniciado a base de sufrimientos supremos, cuando nuestro enigmático personaje escribía los primeros libros que servirían de fundamento para su doctrina, en una mesa tosca construida con un pedazo de palo. Sus escritos eran alumbrados con la tímida luz de una vela, en las oscuridades de La Sierra.

Muchos son los que creen que la Sede Patriarcal está organizada por miles de secretarías, computadoras, cantidades de archivadores; mas la realidad es que la sede es una pequeña oficina donde no hay archivadores, solamente un escritorio y una máquina de escribir. Desde esa pequeña 'base de operaciones' se proyecta y planea la formación de la futura raza de Superhombres.

Tenemos a Leopoldo I de Austria, en armas contra Luis XIV, por una parte, y contra el poder Otomano por otra; al 'pequeño Harr negro de las medias rojas' de Crlyle, dedicando sus ocios a la composición y a la ejecución musical. Y así tenemos al último de los Habsburgo,

Francisco José, durmiendo en su estrecho camastro entre glorias de Schonbrum, laborando apaciblemente, década tras década, en su escritorio, para sostener la deslumbrante panoplia de la Viena Imperial y mantener unido un vasto imperio y una antigua dinastía; ambos habrían de desplomarse dos años después de su muerte.

Todo imperio, dinastía, monarquía, civilización y organización que tenga sus cimientos en el ego está destinada al fracaso.

Durante casi 650 años, los Habsburgo desempeñaron un papel clave en la formación de Europa. A veces estuvieron cerca de dominarla y, durante más de 500 de esos años, con breves interrupciones, lograron apoyar su poder territorial con la autoridad casi mística de la corona imperial. En su apogeo en el siglo XVI, esta extraordinaria familia, con su inflexible tenacidad, su genio para la adquisición, su convicción de una misión divina, fue dueña y señora de una gran parte de la Europa Central y las grandes posesiones españolas, los Países Bajos, la mayor parte de Italia y parte de África. En la persona de Carlos V hizo un esfuerzo final para unificar la cristiandad.

El misticismo trascendental solamente puede ser logrado mediante la alquimia y la muerte del yo; todo tipo de mística si no es por este camino resulta subjetiva.

La tenacidad y el genio únicamente pueden ser expresados a través de una persona que posea el Cuerpo Causal, o Cuerpo de la Voluntad consciente, logrando así tener en sus manos el dominio de la Ley de la “Epigénesis”, es decir, el de crear circunstancias y situaciones que se quieran a pesar de las adversidades. El Cuerpo de la Voluntad se llega a conseguir por medio de la transmutación sexual que ha venido realizando desde hace muchos tiempos Samael.

Las misiones divinas son solamente para los adeptos que pertenecen a la Logia Blanca y gentes pasionarias como los Habsburgo no podrían pertenecer a dicha orden. Adeptos calificados como Samael sí pueden llegar a tener al alto honor de “Misiones Divinas”.

La unificación de la cristiandad es subjetiva cuando hay diferenciación de credos; por eso es que la religión del futuro será la interrelación del Cristianismo y del Budhismo unidos en un punto equidistante el cual es Samael.

LOS BORGIA

Para bien del mundo y de la humanidad, es necesario saber que Samael Aun Weor, en vez de actuar como los Borgia, fabricando en los laboratorios venenos contra sus enemigos, trabaja intensamente en la búsqueda magnífica de la “Piedra Filosofal”.

Las gentes de todos los niveles de Ser jamás podrán entender a este personaje extraño, que vive combinando sustancias en la “copa del misterio”. Flores exóticas cambiantes de impresiones; sal, azufre y mercurio; al igual que el vitriolo multiplica diariamente en su laboratorio. Ciertamente suele el Alquimista cambiar el vaso hermético cuando se hace indispensable. Todo esto se realiza sin causar daños de ninguna especie, en forma inteligente. No se trata de preparar venenos a lo Borgia, sino muy al contrario, preparar el “Elixir de Larga Vida” para bien de la Gran Obra.

ENRIQUE VIII

En el siglo XVI. La realeza inglesa había alcanzado el pináculo del poder y la autoridad.

Pero Enrique VIII fue algo más que un autócrata; se convirtió en jefe de la iglesia y, por lo tanto, en gobernante espiritual además de temporal. Esta situación se reflejó en la corte real. Inmortalizado por el retratista Hans Holbein, Enrique VIII ha sido el coloso de la historia inglesa. Un príncipe del renacimiento que gobernó a imagen y semejanza de Dios en una corte de brillo inspirado.

Muchos historiadores endiosan en muchas ocasiones a hombres que no han trabajado sobre sí mismos y los colocan en el pedestal de los predestinados. Pero, como podrán darse cuenta los lectores, nuestro personaje es un hombre que ha trabajado sobre sí mismo y por tal razón se ha podido remontar a las alturas del Superhombre y es lógico que, al encontrarse en la cima del Ser, se encuentra cerca de Dios y por ende puede verdaderamente actuar a imagen y semejanza de Él.

La corte comprendía a la vez la casa privada del rey y toda la maquinaria del gobierno público. Por lo tanto, un estudio de la vida cortesana durante el reinado de Enrique no sólo revela la personalidad del rey y su círculo inmediato de familiares y amigos, sino también el del carácter mismo de su gobierno; carácter que había de cambiar constantemente con los dramas de su prolongado y singular reinado. Su casa conoció a seis reinas y toda una larga serie de primeros ministros: Wolsey y Cromwell, Narfalk y Hertford, Cranmer y Cordiner, cuyas carreras ponen de relieve la atmósfera incierta y frecuentemente sangrienta de una corte dominada por las pasiones imprevisibles de un monarca absoluto.

Es necesario destacar las características insuperables de Samael que con su disciplina estricta de la sublimación de la libido sexual y de la Aniquilación Budista, ninguna dama en 30 años que lleva de fundado su poderoso movimiento, le ha podido ver alguna manifestación pasionaria. El trato con sus discípulos y miembros está marcado por 'nada de besos' y 'nada de abrazos'; pero enfatizamos que su aura irradia gran amor hacia todos los que lo rodean.

Para encabezar una corte de la magnificencia y grandeza que correspondieron a su imagen, Enrique se convirtió en gran patrocinador de las Artes. Atrajo a su servicio hombres tan geniales como More y Hoibein, Wyatt y Surrey, Fayrefaz y Marbeck.

En la actualidad al servicio del Superhombre se encuentran personajes singulares que convencen a la institución de una nueva cultura. Las juventudes se preparan en todas las ciencias para establecer en pocos años bajo la sabia dirección del "Hombre Consciente", la ciencia objetiva real del Universo que traerá al mundo Luz.

También fue Enrique constructor y reconstructor fecundo de residencias reales. Heredó de su padre Richmond y Greenwich; a Wolsey le quitó Withelhall y Hampton Court; y él mismo creó el extraño palacio de Nonsuch.

Samael, sin ser ingeniero, dirigió e intervino directamente en la construcción del Summum Supremum Sanctuarium, extraordinario Templo subterráneo en las entrañas de la Sierra Nevada, Santa Marta Colombia.

De igual manera en su travesía conquistadora, en sus compañías de Europa y Asia, otros nuevos y exóticos templos subterráneos, habrá de construir.

BEETHOVEN

Johann el padre del gran Ludwig también fue músico, tenor en la corte de Bonn. Sus métodos eran rudos y a veces insensatos. Obligaba al pequeño de cuatro años a permanecer horas enteras en el clavicordio. No pocas veces regresaba a altas horas de la noche, después de beber, y arrastraba fuera del lecho al pequeño para que practicara hasta el alba en el teclado.

Ludwig confesó mas tarde que, bajo aquella despiadada férula paterna, muchas veces pensó en abandonar el estudio de la música.

Años atrás el Padre Interno del adolescente Samael fue con Él extremadamente rudo y cruel; continuamente noche tras noche no dejaba que estuviera en su letargo, puesto que lo sacaba de su cuerpo físico y lo sometía a duras disciplinas en los Mundos Internos de Conciencia Cósmica.

El "Anciano de los Días" era sumamente exigente; no le perdonaba que cometiera ningún error. En cierta ocasión Samael en los Mundos Internos se dirigió a un banquete orgiástico en donde abundaban deliciosos manjares y se podía nadar entre el vino; cuando se hallaba en tan deplorable situación, su Real Ser apareció retirándolo inmediatamente del banquete. Lo lanzó de bruces contra el suelo y lo azotó con una pesada cadena, mientras lo azotaba tenazmente le decía «*Tú eres mi Bodhisattwa y no puedes andar en estas degeneraciones.*»

El "Viejo de los Siglos" no tuvo piedad para con su hijo. En el aprendizaje de la ciencia "Jinas" durante dos años consecutivos le hizo salir a altas horas de la madrugada ante un espantoso frío, y en ocasiones con tormentosas lluvias, para que aprendiera a pasar su cuerpo a la "cuarta dimensión".

Ludwig Van Beethoven nació en Bonn, Alemania, el 17 de diciembre en 1770, en una modesta casa con vigas podridas y un jardincillo de hiedras y vid silvestre. La madre de Beethoven de humilde origen y muy nobles sentimientos se llamaba Catalina Kerwerecoh. Trabajaba en el servicio doméstico; era hija de un cocinero y viuda de un camarero; sin embargo, dio vida a uno de los más grandes genios que halla conocido el mundo.

Los grandes genios han tenido que tragar tierra y pasar por las más terribles adversidades, para luego levantarse y llegar a la 'cima de los célebres'. El gran genio que se llama Samael también nació en una cuna humilde; mas esto nunca fue obstáculo que le hubiera impedido llegar a las alturas de "Avatara". Los hombres célebres siempre han sido protegidos por la tutela de fuerzas superiores convirtiéndolos en triunfadores a pesar de que el mundo se oponga.

Hacia fines del siglo XVIII, Viena, generosa, está abierta a las corrientes culturales. Europa, había perdido su propia personalidad artística. Predominaba la música italiana y hasta Haendel, Haydn y Mozart, se trasladaron a Italia para perfeccionarse y llevar a Viena el estilo italiano que estaba de moda. Se debe sobre todo a Beethoven que la música alemana fuera otra vez la música original y dramática que había sido.

El día 29 de mayo de 1795, Beethoven obtuvo un gran triunfo al ejecutar su "Concierto nº 2 de piano y orquesta", en el Burgthater, durante una función de beneficio. Era una música nueva, profunda, 'roturadora', como se diría hoy. Los vieneses lo aplaudieron pero se preguntaban ¿para qué viene este Maestro a perturbarnos? Hasta entonces a los grandes Maestros como Haydn se les encomendaba escribir música para baile y de pronto aparecía aquel 'Joven León' con su 'Música Filosófica' que 'hacía pensar'.

Beethoven implantó la revolución más portentosa que se hubiera visto en su época. Samael despertará del letargo a las Conciencias dormidas de esta época y que han echado a un lado 'La música que hace pensar'. Las bandas de musiquita moderna caerán como la lira de Orfeo en el pavimento puesto que hará 'revalorar' cueste lo que cueste la 'Música filosófica' de los grandes clásicos como Wagner, Weber, Schuman, Mendelson, Nanette, Cristóbal Willibald Gluck y otros grandes músicos. Europa tendrá nuevamente que pasar por la 'revolución musical' más gloriosa que se haya visto y muchos corroboraron la veracidad de estas afirmaciones.

Cherubini y el director de orquesta Gerhard H. Romberg emitieron un juicio muy certero sobre el arte pianístico de Beethoven sin dejarse influir por los defectos exteriores. Ambos declararon que su manera de tocar era áspera, dura, ampliada por el uso excesivo del pedal, pero que su técnica era audaz y su toque sobre todo en los 'Cantabili' de una suavidad que lindaba con lo 'Divino'.

Beethoven es un Maestro de la Logia Blanca, “Guardián del Templo de la Música”, y por lógica consecuencia pudo llegar a triunfar también como lo seguirá haciendo Samael a su paso por los mismos lugares en que triunfó Beethoven.

El amor fue un tónico excepcional para Beethoven y le produjo efectos muy beneficiosos.

Cuando el amor lo dominaba, aparecía gracioso y de buen humor, cortés y paciente con los inoportunos y aun vestía con cierta elegancia. En esos casos era difícil creer que estaba solo. Quería complacer y a todos complacía. Pero si Beethoven era feo, poco cuidadoso de su arreglo personal, si era pronto para el enojo y llevaba siempre fruncido el entrecejo, ¿por qué gustaba a las mujeres? Sin duda les atraía su ingenio, que sabía expresar con el piano. Si bien no era un Adonis, siempre lo amaron aristócratas muy bellas. El amor de Teresa y Ludwig en los años 1806/10 produjo algunos de los frutos más notables del genio de Beethoven: “La sinfonía número cuatro” y la sonata “Appassionata”.

Sucede un fenómeno jocoso y muy semejante, el cual es que Samael también tiene rostro de otro y cualquier persona que lo vea a primera vista podría pensar que es un personaje de mal genio, iracundo y hasta rudo; pero, ya en un trato más directo, encontramos que se convierte en la persona más agradable, más suave, delicada, exquisita y culta.

Samael al igual que Beethoven posee gran magnetismo sexual. Lo demuestra el hecho del Primer Congreso Internacional de Antropología Gnóstica, en donde más de seiscientas damas asistieron procedentes de todo el Hemisferio occidental con la sola meta de escuchar sus enseñanzas y de conocerlo personalmente, no importándoles devaluación, ni la crisis mundial. Todos los grandes triunfadores han poseído un poderoso “Magnetismo sexual”.

Los editores de la música encontraron en Beethoven a un autor prolífico que podría aportar ganancias. Sus obras registradas suman ciento treinta y ocho, sin contar las de su juventud. Las composiciones inmortales son: las nueve sinfonías, las treinta y dos sonatas para piano, las sonatas para violín y piano, los cinco conciertos para piano y orquesta, los cuartetos, la ópera de Fidelio, el septeto, además los tríos, quintetos, serenatas, danzas y fantasías. En su época existieron varios editores como Steiner, Christoph, G. Deetkopf y Gottfried, quienes adquirieron su música imprimiendo las partituras y difundiéndolas por toda Europa. En un momento de mal humor Beethoven extendió este juicio sobre sus editores: “Se alimentan de mis jugos vitales y no me dan nada a cambio”.

En estas épocas modernas, con el perdón de algunos, vemos como Samael en ningún momento ha querido que le sean entregados los derechos de autor, a pesar de que podría ser uno de los hombres más millonarios de la tierra, debido a que hasta el momento ha escrito más de setenta y cinco obras y como Él mismo expresó no es más que un «*Mendigo con esmoquin*». Este moderno mártir, a pesar de que los dedos de sus manos están hechos pedazos de tanto escribir a máquina, si le llegase a tocar escribir a máquina con los dedos de los pies, lo haría con mucho amor y sin «*esperar nada*».

El músico incontrolable escribió desde Heiligenstadt, el 6 de octubre de 1802, una carta a sus hermanos Carlos y Juan, con esta indicación “deberá ser abierta después de mi muerte”. A la carta se la conoce como el “Testamento de Heiligenstadt”. El testamento se inicia con estas palabras amargas: «*cuánta injusticia me hacéis vosotros, los hombres que me tenéis y me juzgáis como enemigo hostil. Vosotros no sabéis la razón secreta de lo que os muestra las apariencias. De mi niñez, mi corazón y mi pensamiento fueron impulsados a los dulces sentimientos del bien. Me sentía preparado para realizar grandes acciones...*»

Desgraciados son aquellos que se dejan llevar por las apariencias impidiendo que los genios de la época realicen grandes acciones; es el colmo de los colmos, lo absurdo de lo absurdo, de que los llamados hombres martiricen a los ‘personajes universitarios’. Samael Aun Weor en el año de 1976 tuvo que pasar por las lenguas viperinas de los falsos anacoretas y estudiantes que se dejaron llevar por los rumores y que se convirtieron en los “Judas” y que sirvieron como instrumentos para que Él se

levantara gloriosamente en la etapa más difícil por la cual tiene que pasar todo iniciado, cual es la "Iniciación de Judas".

Según relata Clerny, en muchas ocasiones presencié el caso de que Beethoven, al terminar una larga improvisación de piano, lanza a una carcajada que confundía a los estupefactos espectadores y les impedía aplaudir la interpretación; entonces exclamaba el músico: «*Todos están locos...!*»

Para los grandes Maestros todo el común de la gente no es más que un conjunto de 'locos' en un 'manicomio'. Como se puede ver en la actualidad todas las actuaciones de los integrantes de la sociedad muestran una marcada característica de Zombis. Maestros como Beethoven y Samael, a raíz de la aniquilación del ego, logran estados psicológicos de normalidad y por tal motivo se dan cuenta de la anormalidad de los demás; aunque para las gentes ellos sean los 'anormales'.

Otra de las composiciones de Beethoven, destinada al teatro, fue la obertura para "Egmont", drama de Goethe, cuyo espíritu literario inspiró a Beethoven. En el "Fidelio" exalta el heroísmo, la fidelidad y el amor conyugal. Aconsejamos a nuestros lectores leer la obra "El Matrimonio Perfecto", de Samael Aun Weor, y luego ver la representación del "Fidelio"; sabemos que quedarán asombrados al ver la honda interrelación que existe entre estas obras.

Beethoven tenía las características Gnósticas de la fe solar al igual que nuestro personaje de estudio. Como prueba de ello, empleó largos años de trabajo para lograr la composición de una 'Misa' y en 1820 quedó completa la obra. Los entendidos consideran que la "Misa Solemnis" no es adecuada para una ceremonia religiosa y la juzgan como un himno de la "Fe de Beethoven".

En 1820 ocurrió otro incidente que fortaleció la nueva tendencia espiritual de Beethoven. Cuando regresó de Baden a Viena, aceptó dirigir el "Fidelio" en el teatro Cartner. Pero a causa de su sordera no pudo dominar la ejecución, y se produjo un desequilibrio tan enorme en la orquesta y los cantantes que el espectáculo fracasó. Al concluir el primer acto, el director del teatro le envió una breve nota: "Os ruego que no prosigáis".

Beethoven comprendió lo que sucedía, bajó la cabeza y se quedó inmóvil, durante largo rato. Después salió del teatro y se fue a su casa. Se echó de bruces en el sofá y lloró con las manos sobre la cara. Permaneció en la misma postura hasta bien entrada la noche. Meditaba sobre las "bendiciones del dolor" y, hasta su muerte, se esforzó por comunicar ese mensaje a la humanidad.

Resulta lúgubre al panorama que tienen que vivir los Maestros debido a que la gente le gusta vivir el camino de la degeneración; los más grandes superesfuerzos son en vano; la humanidad se pone sorda ante los grandes mensajes y prefieren continuar la vida de 'Caníbales con Smog'.

El 24 de marzo de 1827, firmó el "Cuarteto opus 31", pidió los sacramentos y se tendió en el lecho. El 26 de marzo, hallándose solo, entró en agonía. Cuando llegó Anselmo Huttenbrenner, un pianista de Graz, amigo de Schubert, se arrodilló junto al moribundo y se desató una furiosa tempestad. Beethoven levantó una mano, la dejó caer y quedó inmóvil. Había muerto.

IV PARTE

EL FUTURO

LA PIEDRA FILOSOFAL

Golem Goletero” era la palabra con que se designaba a la Piedra Mágica o Piedra Sagrada que era nada menos que el “carbúnculo rojo” o “Piedra Filosofal”.

Samael poseerá el “Golem Goletero” y por lo tanto será dueño y señor del mundo; para llegar a tener tal poderío Él ha tenido que aniquilar el “mercurio seco” y así poseer los cuerpos “suprasensibles de oro puro”.

Él, al igual que otros grandes iniciados, ha “botado la Piedra al agua” concientemente y en varias ocasiones; también hay iniciados que lo han hecho inconscientemente. Es necesario saber que existen alquimistas que botan su Piedra al agua los días “sábados”. Existen discípulos que trabajan por retrogradación para darle vida a la Piedra y hacerla más poderosa. Si se bota la Piedra más de siete veces se cae en maldición.

Samael ha echado la Piedra al agua tres veces: en la antigua Tierra Luna, en la Lemuria y en la meseta Central del Asia. Mas ahora no le interesa volverla a tirar, debido a que está muy interesado en hacer la Gran Obra completa y ayudar a la pobre humanidad doliente.

Varios alquimistas han echado la Piedra al agua para convertirse en reyes de varias galaxias y, si la llegan a botar siete veces, pueden llegar a las alturas de un creador de galaxias, como es el caso del Sol Sirio. A Samael no le interesa codiciar tantos puestos en el Cosmos, porque sabe que caería en el Karma de los Dioses.

Zanoni, quien botara su Piedra al agua, tiene que tomar nuevo cuerpo para regenerar el oro. Samael botó su Piedra al agua por última vez en la meseta central del Asia y por tal motivo en la actual existencia tiene la obligación de regenerar su oro.

Aunque para muchos se les haga extraño y hasta escandaloso Jesús el Gran Kabir fue un gran alquimista, al igual que Samael y, por este tipo de trabajo, el Cristo, que es una unidad múltiple perfecta, ha podido expresarse a través de ellos, al igual que, si llegase a existir una mujer debidamente preparada y que fuese gran alquimista, también el Cristo se expresaría a través de ella.

Eso de que la mujer es inferior al hombre en el camino alquimista es completamente falso, ya que tanto el hombre como la mujer en la antigüedad eran hermafroditas divinos. En los tiempos presentes tenemos pruebas fehacientes de esta terrible verdad puesto que los pechos del hombre actual son glándulas mamarias atrofiadas y el clítoris de la mujer es un phalus atrofiado recogido con ligamentos nerviosos.

La “Piedra Filosofal” se conserva muy bien en la “funda metálica” pero ésta se desvanece cuando hay una “reducción metálica”. El camino directo es el que va al Padre Cósmico y Samael está llegando a Él a través del “néctar de la inmortalidad” que se encuentra en el Santo Grial... *«HASTA LOS DIOSES NECESITAN EL SANTO GRIAL AUNQUE SEAN DIOSES»*. Resulta también indispensable para todas las damas alquimistas llegar a obtener también su “Santo Grial”.

Aunque para muchos se les haga un poco atrevido, Samael realiza sus trabajos de alquimia en la noche, porque la concepción se hace en tinieblas y los rayos del Sol son peligrosos para toda concepción. Lo fundamental para Él en su vida, es el oro porque el que tiene el poder es

el “oro”. Está llegando la hora en que el aura de Samael se vuelva de oro y sus cuerpos también de oro; se aproxima el momento más trascendental en que Él tendrá la PIEDRA FILOSOFAL; esto sucederá en el año de 1978.

Samael nunca ha sido un Hanasmussen, cosa que lastimosamente sí está sucediendo con los estudiantes de la alquimia sexual. Tristemente tendremos que confesar que muchos pseudo-alquimistas se han convertido en Hanasmussen de primera clase que son los hechiceros; otros en la segunda clase de Hanasmussen que son los que tendrán que retornar en organismos animales, para desintegrar la sustancia de Hanasmussen y luego nuevamente retornar a cuerpo de hombre; existen algunos estudiantes que pertenecen a la tercera clase de Hanasmussen que son los que no eliminan el mercurio seco; también encontramos una cuarta clase de Hanasmussen, a los cuales ya no pertenecen los estudiantes gnósticos, puesto que está construida por los dioses que cayeron y que poseen personalidad divina y demoníaca.

En la transmutación, Samael separa las aguas inferiores de las superiores; del excedente pasa a octavas superiores para la creación de sus cuerpos de oro. Del “anheus” (sal, azufre y mercurio) saldrán los diferentes tipos de mundos, tal como se describe en el capítulo “Un hombre práctico”.

El Maestro puede entender a la perfección el Génesis porque es un alquimista. En el Apocalipsis de San Juan se encuentra la ciencia de la Gran Obra que en Él ha vivido. Y en el Génesis se encuentran las reglas de la alquimia que ha tenido que cumplir minuciosamente.

En el camino de “Gran Obra” le ha dado y dado hasta donde ha llegado. No le ha sido posible subir sin antes haber bajado. El azufre arsenicazo es el fuego bestial, son los residuos del órgano kundartiguador que ha sabido eliminar pacientemente. Para conseguir la Piedra Filosofal necesitó ser muy atrevido, tuvo que sobrepasar las normas hechas por los humanos, puesto que éstas son óbice para la consecución de la Piedra Mágica.

Como Diani-Bodhisatwa no se le ha olvidado absolutamente nada, como se puede ver en la actualidad. Puede traer perfectamente el recuerdo de su libro preferido de la Edad Media, el cual era “LA ENTROPÍA”, texto en latín de Anmonio Saccas, el cual le ha servido de fundamento para todos sus estudios alquimistas.

Ahondando más sobre el tema, diremos que Samael también tiene sus personajes preferidos, los cuales son: Nicolás Flamel, Sendi Vogius, Raimundo Lulio, Bernardo el Trevisano, El Cosmopolita y Fulcanelli.

La adquisición del “Golem Goletero” le permitirá tener el “don de lenguas” pues solamente así podrá hablar a cada nación en su idioma respectivo. El motivo por el cual ha podido comprender la alquimia a las mil maravillas es porque posee el “Donum-Dei”, el “Don de Dios”... *Al Superhombre sólo se le entiende cuando se llega al Superhombre.*

LA PISTIS SOPHÍA Y LOS MANUSCRITOS GNÓSTICOS

La Gnosis responde siempre a la angustia subjetiva del hombre obsesionado por los grandes enigmas metafísicos, “La Pistis Sophía” (fe y sabiduría), la más célebre de las obras gnósticas en lengua copta, contiene una larga enumeración de los conocimientos de los que se benefician las Almas elegidas. Este libro básico es nada menos que la “Biblia” de los gnósticos; su contenido principal, Sabiduría Iniciática, está constituido aproximadamente por 148 capítulos. El Pistis Sophía no habla con analogías, ni con parábolas. En su contenido se encuentran poderosos secretos y todos los grandes iniciados dejaron depositada su sabiduría en este escrito con caracteres hebraicos. La traducción latina se hizo dos años antes de Jesús el

Cristo. En síntesis es el “Libro Sagrado” de todo el Esoterismo. Hasta el momento existen tres versiones, en inglés, en francés y en español; esta última realizada por Samael Aun Weor, quien a diferencia de las otras dos versiones no ha cumplido solamente con su traducción sino con su “develación”. Después de dar a conocer esta monumental obra, sacará a la luz pública el libro titulado “La Gran Obra” que será la develación máxima de toda la ciencia alquimista.

Estará develando los códices de “Nag-Hamadi” que encierran 49 escritos gnósticos y se encuentran en el Instituto Jung de Zurich; realizará también extraordinarias revelaciones sobre el libro “Secreto de Juan”, papiro copto de Berlín, sobre el código Bruce original que posee el Vaticano y del cual el Maestro tiene una copia en su poder.

Dentro de los grandes conocimientos que aportará a la humanidad se encuentra la revelación de los manuscritos de Qumram, los cuales fueron vendidos por 17 millones y medio de pesetas y que movilizaron un gran ejército y numerosos arqueólogos israelitas que exploran el desierto de Judá. Samael pondrá en el tapete de la ciencia los conocimientos verdaderos que encierran los 20 lotes de rollos que suman un total de cerca de un millar de documentos y que fueron encontrados en 20 cuevas.

Todos estos documentos, manuscritos, códices, rollos, papiros, ladrillos, etc., de incalculable valor cultural y monetario, le servirán para el establecimiento de la NUEVA CULTURA

ENCUENTRO CON KOUT-HUMÍ

Samael Aun Weor guerrero incontenible regido por los poderes majestuosos de Marte, hombre de potencias infinitas, regente de la fuerza, príncipe de la psicología de los humanos, debutará con la majestuosa persona de KOUT-HUMI, regente de la sabiduría mundial.

Toda Europa brillará con la llegada de estos enigmáticos personajes; hombres colosales que harán temblar las casas presidenciales con los conocimientos más revolucionarios; estremecerán los parlamentos ingleses y de Europa Occidental; todo el viejo continente será sacudido por estos colosos del conocimiento; reinos y democracias serán impactados en los cuatro puntos cardinales por las aclamaciones de fulgor divinal que realizaran las multitudes ante las disertaciones de estos genios.

Kout-Humí organizará los diferentes grupos de estudio en todos los niveles sociales, y Samael por su parte los reforzará al paso de sus triunfantes campañas. Para bien de la humanidad apelará a la alta “Mágico-Política” y sacará partido de la vida política europea. El panorama del futuro se presenta muy claro, debido a que con su Revolución científica, con sus aparatos de comunicación con extraterrestres, y otros, y la brillante personalidad de Kout-Humí podrá realizar grandes proezas técnicas, psicológicas, sociales y espirituales en toda Europa.

Las puertas de reinos y democracias se abrirán a su paso; los grandes ministros les rendirán elevados honores en loor al triunfo de su sabiduría; los poderosos dirigentes mundiales comenzarán a tenerlos muy en cuenta; princesas y dirigentes femeninas serán sus grandes apoyos. Los ejércitos más poderosos serán pequeños ante su presencia; toda la economía del mercado común europeo será puesta a sus pies; los bandidos más facinerosos temblarán ante sus poderes; las universidades más importantes abrirán sus aulas máximas de par en par para dar cabida a la nueva ciencia; muchedumbres estudiantiles aclamarán y solicitarán sus conferencias y todos los países sentirán el clarín del conocimiento ‘Reformador’; la ‘cortina de hierro’ sentirá que su estructura se viene abajo hecha pedazos y todos absolutamente todos percibirán el éxtasis de la Supercultura.

Los “Superhombres” en la Europa clásica harán despertar el anhelo de vivir dentro de la Ciencia Objetiva. La Analogía Simbólica, la Alegoría, la Mística Matemática, como medios de expresión de Samuel, le servirán para llegar a las esferas culturales más altas. Su lenguaje gnóstico, que apunta a las realidades esenciales y que se escapa del puro literalismo, le permitirá que los dirigentes de las naciones le abran todas las puertas y le presten todo tipo de facilidades para llevar al pueblo el “Conocimiento Integral”. Lo opuesto a la ignorancia. Los más grandes intelectuales doblegarán sus catilinarias ante el “Conocimiento” que trasciende las limitaciones racionales y sistemáticas.

Su Ontología le servirá para convertirse en el ‘Abraham moderno’ que venerarán judíos, cristianos y mahometanos a su paso por Medio Oriente. Con su lenguaje, desconcertante para el hombre contemporáneo, y con su actitud de fondo moderna, se dirigirá hacia Japón y hacia Asia; y con su “Soteriología” (todo lo relacionado con el nacimiento del mundo y a la economía de la auto-realización) impactará en ese país tan religioso como lo es también la India. Sus conocimientos sobre Cosmogonía y Soteriología le permitirán llevar a las multitudes orientales al Real Camino. Sus Hipóstasis impresionarán en Irak y Pakistán y logrará sacar a esos pueblos de las vulgares creencias, llevándolos por la senda de la liberación de los dogmas y de la prisión del mundo. En la India y sus alrededores, serán aceptadas en cada una de sus partes las “Grandiosas concepciones Gnósticas” que estará preconizando Samael.

Como un ‘Marco Polo Moderno’ se lanzará a la Conquista de Japón y China, implantando en ellos las Artes Liberales, el Arte Regional y la Gaya Ciencia Trascendental. Las Artes mecánicas y las ciencias de las cosas exteriores serán convertidas en polvareda cósmica y de ellas no quedará recuerdo alguno.

La religión tecnocrática, el culto a la producción, la teología de la máquina, la devoción al plan organizacional y económico, la pasión al cosismo y el fetiche al coche, desaparecerá en Japón y por fin los chinos dejarán de ser “robots humanos” dirigidos por el ‘Monstruo Amarillo’ del Comunismo.

Samael Aun Weor llegará triunfante al Tibet, en donde los pocos comunistas chinos llorarán amargamente la pérdida de su materialidad y de su mecanicidad; allí nuevamente el Dalai Lama brillará como sol reinando nuevamente en el ‘Paraíso del Tibet’. Después de su llegada Samael se internará en el “Shangai-Lha”, en donde permanecerá en una caverna a orillas de un abismo en compañía de un águila y una serpiente esperando que la LEVADURA FERMENTE; después, cuando esté en pleno apogeo la “Gran Catástrofe”, saldrá de su morada y, en compañía de un grupo selecto de Lamas del Tibet, irá recorriendo toda la tierra en busca de aquellos que hayan aniquilado el ego en un cincuenta por ciento, para encaminarlos a la isla del pacífico en donde organizará el nuevo éxodo. Desde allí podrán ver todos los escogidos como el “hombre unidimensional”, los perdonavidas, los seguidores de las bombas atómicas, los proliferadores del aborto y los materialistas ingenuos, perecerán... Y como un ‘Neptuno Mitológico’, Samael renacerá de entre las aguas del “Caos Psicológico” para establecer la “Sabiduría Indestructible y Salvaje del Superhombre...”

LA RELIGIÓN DEL FUTURO

Indudablemente la cultura espiritual superior del futuro se fundamentará en la síntesis Budhica-Crística.

No cabe duda alguna que lo mejor de los esoterismos Crísticos y Búdricos se fusionarán integralmente. De ello vendrán esplendores maravillosos. La realidad es que el esoterismo

cristiano, integrado con el esoterismo budhista, constituye un todo íntegro extraordinario. El encargado oficial de dicha integración es nada menos que Samael... A continuación transcribiremos los hechos que desatarán el futuro acontecimiento que habrá de realizarse próximamente.

Un día, dentro de un monasterio Zen en el Japón, hubo de dar una plática Esotérica-Crística. Entonces los monjes se asombraron por el hecho concreto de que citara al Cristo en vez del Budha. Los monjes ante tal suceso consultaron al Abad del monasterio sobre el hecho en particular.

Mas el Abad asombró a toda la congregación de mojes con un “Koan” o fórmula de apaciguamiento mental... En presencia de todos, el adepto hizo traer un fino hilo y lo enrolló en cada uno de los dedos pulgares de las manos derecha e izquierda de Samuel; los dos dedos conectados mediante el hilo significaban “el Budha y el Cristo dentro de nosotros mismos formando un todo único”. ¡Así se habla en Zen! Hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos.

EUROPA

“Los gnósticos se multiplican según los países, o quizás en función de iniciaciones, más o menos particulares, creando así una confusión en la que el historiador se ve perdido”.

JEAN DORESSE

Muchos padres de la Iglesia tienen un concepto muy extendido de que el gnosticismo es un monumento de fantasías extravagantes, de incoherencias, mitos extraños, etc.; pero, en realidad de verdad, el gnosticismo adquiere un carácter por completo distinto en los ocultistas, en los verdaderos filósofos y científicos contemporáneos; en lugar de herejes, perversos y delirantes, encontramos hombres poseedores de iniciaciones prestigiosas, iniciados en misterios orientales, dueños de conocimientos ocultos ignorados por el común de los mortales y transmitidos secretamente a un número limitado de “Maestros”.

Por eso es necesario que todos los que llegan a conocer la Sabiduría del Maestro y sus revolucionarias enseñanzas, deben reflexionar que Él está haciendo una concesión muy especial con todos los humanos, ya que la Gnosis siempre ha sido para una “élite de iluminados” y ahora está siendo entregada a todo el mundo en general.

La Gnosis es el conocimiento total, inconmensurable, superior a la fe y a la razón. El Gnosticismo está unido a la Sabiduría primordial original, fuente de todas las religiones del mundo.

Menos mal que la mayoría de los historiadores de la Gnosis se han mantenido cuidadosamente alejados de los presupuestos dogmáticos o racionales; su misión no ha sido la de refutar o probar el gnosticismo, sino estudiar el origen y desarrollo de las diversas formas históricas de la Gnosis.

El Maestro Samael en su misión de Europa, Oriente Medio y Asia, tendrá que realizar labores muy delicadas, ya que en todos estos lugares habrá de llevar Luz debido a la diversidad del dominio de los cultos, de los ritos, en donde las tendencias más ascéticas se oponen a las prácticas más innombrables. “En los misterios y en las iniciaciones de los gnósticos se vuelven a encontrar los dos polos extremos del gnosticismo”, como decía L. Fendt, en su libro “Gnostische Misterien”, en 1922. Más claramente diremos que muchos dirigentes de los cientos de sectas gnósticas ‘definitizadas’ que existen en Europa, esperan “el nuevo orden” que les habrá de llevar el Avatara.

La llegada del Avatara de Acuario al viejo continente, ha sido preparada por la Venerable Logia Blanca a través de ciertos mediadores a partir del siglo XVII hasta principios de éste.³

En esta labor tan importante, podemos ver a pioneros del estudio científico del gnosticismo cristiano: Chifflet, en el siglo XVII, De Beausobre y Mosheim en el siglo XVIII... Pero fue a principios del siglo pasado⁴ donde se desarrolló con todo su poderío la preparación del ambiente psicológico y místico que habrá de encontrar el Avatara.

Los trabajos de Horn, Neander, Lawald, Baur, etc., fueron verdaderamente maravillosos para bien de la Gran Obra actual. La importante “Histoire Critique du Gnosticismo”, de Jacques Matter, (París, 1828, reeditada en Estrasburgo en 1843), constituyó durante mucho tiempo una ‘obra clásica’ que prepararía el ambiente durante siglo y medio.

Es necesario enfatizar que las personas cultas siemp se han interesado por conocer la Gnosis; especialistas alemanes del renombre de Kessler, W. Brand, Anz Reitzenstein y Bousset, se sintieron satisfechos de sus trabajos realizados por este conocimiento tan peculiar. Seguidamente transcribiremos un sintético comentario de sus impresiones:

«Hablando con rigor, no son herejías inmanentes al cristianismo, sino los resultados de un encuentro y de una unión entre la nueva religión, una corriente de ideas y de sentimientos que existían antes de ella, o que le eran primitivamente ajenas y que lo seguirán siendo en su esencia».

¡Qué bonito sería que todos los que pueblan la faz del continente americano, valoraran las Enseñanzas del Superhombre tal como las han valorado especialistas en las ciencias de las religiones, como Hans Jonas, Karl Kerényi, Simone Pétrement, Henry-Charles Puech y G. Quispell. Solamente cuando las cosas se pierden o están lejos son valoradas. Para bien de la Sociedad del siglo XX transcribiremos textualmente la forma en que abordan tan dignamente estos nobles personajes el gnosticismo:

“Si bien los gnosticismos son muy diversos, el gnosticismo es una actitud existencial completamente características, un tipo especial de religiosidad. No es arbitrario formular un concepto general de Gnosis, “conocimiento” salvador que se traduce en reacciones humanas, determinadas y siempre las mismas. Si el gnosticismo no fuera más que una serie de aberraciones doctrinarias propias de ciertos herejes cristianos de los tres primeros siglos, su interés sería puramente arqueológico.

Pero es mucho más que eso: la actitud gnóstica revolucionaria reaparecerá espontáneamente, más allá de cualquier transmisión directa. Este tipo especial de religiosidad presenta, inclusive, turbadoras afinidades con algunas aspiraciones completamente modernas. El gnosticismo de los heresiólogos constituye el ejemplo característico de una ideología religiosa y científica que tiende a reaparecer incesantemente en Europa y en el mundo Mediterráneo en épocas de grandes crisis políticas y sociales”.

La forma de pensar de estos respetados estudiosos es una perfecta profecía de la revolución espiritual que hará Samael en Europa quien precisamente llegará en épocas de crisis y de bancarrota de toda especie.

Los estudiosos de la Gnosis en Europa se encuentran en un verdadero laberinto, ya que lo único que conocen son los planteamientos intelectuales recibidos a través de los tratados históricos de Paul Masson Oursel y de Henri Charles Puech, miembro del instituto y profesor del Collage de France, en donde dicen que se necesita la “salvación por el conocimiento”;

³ Expresión referida al pasado siglo XX. (Nota del transcriptor).

⁴ Expresión referida al siglo XIX. (Nota del transcriptor).

pero todos en Europa se preguntan: “¿Cómo se consigue ese conocimiento?”. Para todos los que se hacen esta pregunta en el viejo continente, lastimosamente les resultará muy difícil conseguir una contestación, que solamente llegará cuando reciban las Enseñanzas de una GNOSIS REVOLUCIONARIA que Samael establecerá en Europa y Asia.

Europa, a principios de siglo⁵, se vio envuelta por una gran ‘avalancha de conocimientos gnósticos’. Los esfuerzos de autores como Eugéne de Faye, con su “Gnostique Gnosticismo”, en 1925; W. Bousset, con su libro clásico “Hauptprobleme de Gnosis”, en 1903; Henri Charles Puech, con “Phenemenologie de la Gnose”, en 1953; Hans Jonas, con “Gnosis und Spatantiker Geist”, en 1934; Simone Pétremet, con “Sualisme Chez Platon”, “Les Gnostiques et Les Manicheens”, en 1947; y Jean Dórese, con “Les Llibres Secrets des Gnostiques D’ Egipte”, en 1958. No podremos negar que estas magníficas obras cumplieron su cometido, pero momentáneamente, puesto que sólo despertaron la inquietud general. Mas sinceramente diremos “las velas se acaban, mientras que los soles no”; las velas son los historiadores y escritores; los soles son los “Avataras” que sí pueden mantener la Luz.

La verdadera revolución en Europa será la “revolución científica”. Ésta también la hará Samael con la ayuda de “El Anciano de los Días”, el cual le dará los instrumentos técnicos que superaran a la televisión, la radio y la comunicación ‘vía satélite’. Los instrumentos de gran sensibilidad que se entregarán a la ciencia materialista permitirán tener contacto directo e instantáneo con todos los seres extraterrestres, los cuales, a su vez, a través de ellos, comenzaran a dar la enseñanza masivamente. No habrá un lugar a donde no llegue la enseñanza: en los automóviles, en los transportes colectivos, en las casas; en fin, en donde halla ser humano, no quedará nadie sin recibir el mensaje salvador.

El Maestro Samael en Europa hará demostraciones de gran trascendencia entre las cuales estarán: ante la presencia de personas de tercera cámara pasará su cuerpo a estado de jinas, más claramente lo hará invisible. También hará transmutaciones al convertir los metales bajos en oro purísimo.

Lo único desagradable de estos magnos acontecimientos es que su vida se encontrará en muchas ocasiones en “peligro”. Esa delicada situación se debe a que, con tal revolución científica, muchos intereses políticos, sociales y económicos estarán en juego. Pero es claro que no le sucederá nada; las balas no podrán penetrar su cuerpo; las puñaladas no le ocasionarán daño alguno, como tampoco los más grandes atentados podrán afectarlo en lo más mínimo, ya que poseerá por esos tiempos nada menos que la PIEDRA FILOSOFAL, como también se encontrará protegido por el Cristo Rojo, el Cristo Revolucionario y, como es lógico, como Él es el rayo del Superhombre, como es el hijo preferido del Sol y del Cosmos, todos los enemigos serán destruidos y vueltos pedazos, claro que sin necesidad de violencia alguna.

EL DALAI LAMA

El Dalai Lama es el sumo sacerdote de la religión budhista del Tíbet. Su nombre significa “Océano de Sabiduría”. El Dalai Lama, hasta la invasión china, había establecido en el Tíbet un poder teocrático más o menos absoluto, el de los Bonetes Amarillos, los monjes de la “secta virtuosa” o “Geluk-pa”.

En total, hasta donde se sabe han existido alrededor de catorce Dalai Lamas. El decimotercer Dalai Lama falleció en 1933 y el decimocuarto fue descubierto e investido en 1939. Veinte

⁵ Expresión referida al pasado siglo XX. (Nota del transcriptor).

años después ha tenido que refugiarse en la India, ante la presión ejercida por el gobierno comunista de China.

El Dalai Lama (monje rey), marcha paralelo en lo que se refiere a LOS PODERES CONFERIDOS al Maestro Samael, como príncipe de la Iglesia Gnóstica; como tal le permite tener poder psicológico sobre todas las naciones, pueblos, reinos y lenguas de la tierra. El Dalai Lama, en efecto, es el soberano temporal tanto político como religioso. El Dalai Lama es un verdadero 'Papa del Tíbet', y vive misteriosamente, considerado y reverenciado como un Dios, en cierto monasterio palacio a donde, por lo visto, es muy difícil acercarse, en Lhasa, en el Monte Potala.

La cuna de los Dalai Lamas es el monasterio de Gahhlden, situado a 20 Km. de Lhasa. De allí surgió el famoso lama revolucionario Tsong-Kapa, quien tenía la misma filosofía de Samael, y enseñaba siempre a todo iniciado: «*No creáis en nada, comprobad en carne propia...*»

A muchos se les hará extraño este tipo de frase; los occidentales la podrían acomodar a sus prejuicios y preconcepciones y los orientales tendrían un setenta por ciento de posibilidad de captar su hondo significado.

Porque lo cierto es que existen tres clases de mente:

Primera, mente sensual. Obviamente ella elabora los conceptos de contenido mediante las percepciones extrasensoriales externas, y como demuestra ya don Emmanuel Kant, el filósofo de Konigsburg, ella hace sus conceptos de contenido y nada puede saber esta sobre lo real, sobre la verdad, sobre el Ser. La segunda, es la mente intermedia; en ella están depositados todos los dogmas y creencias religiosas. La tercera, es la mente interior, la cual funciona exclusivamente con los resortes de la Conciencia superlativa del Ser.

Jesús el Cristo nos advierte mucho diciendo: «*Cuidaos de la levadura de los saduceos y de los fariseos*». Obviamente, la levadura de los saduceos, de los materialistas, está depositada en la mente sensual y la de los hipócritas, fariseos, se encuentra en la mente intermedia. No debemos olvidar jamás que los hipócritas fariseos se contentan con sus creencias, mas nunca trabajan sobre sí mismos y por ende están condenados al fracaso.

La fe verdadera se encuentra en la mente interior. Sólo obedeciendo a la mente interior podremos vivenciar eso que es lo real, eso que está más allá del tiempo, eso que es la verdad. Teniendo la fe verdadera podremos comprender fielmente el fenómeno de la reencarnación de los Dalai Lamas y de la reencarnación del cuerpo egipcio de Samael. Sin embargo, la mente interior jamás podría abrirse sin el despertar previo de la Conciencia.

Escrito está que la Conciencia Superlativa del Ser jamás podría despertar dentro del embotellamiento egoico. Es necesario desembotellar la Conciencia, si es que queremos el despertar auténtico. Se hace inaplazable quebrantar el ego, destruirlo, desintegrarlo, reducirlo a polvareda cósmica. El funcionamiento de la mente interior nos confiere la fe auténtica que es cognición de lo real, experiencia vivísima de los misterios de la vida y de la muerte.

Comprendido lo anterior podremos conocer que, siendo el Dalai Lama jefe supremo de la religión budista del Tíbet, considerado como un Dios Vivo, tiene que morir y, antes de morir, designa en qué cuerpo va a encarnar, es decir, señala quién habrá de ser su sucesor como Gran Lama.

Al morir reencarna casi inmediatamente y se recurre a oráculos, presagios, o fragmentos de escritos que puede haber dejado para descubrir al niño en el que ha reencarnado. Cuando la investigación ha quedado reducida a un pequeño grupo, se examina cuidadosamente a los niños en busca de las señales requeridas. Entre estas figuras muchas parecidas a las del tigre, en las piernas, ojos rasgados y cejas que se curven hacia arriba, grandes orejas y una marca

parecida a una concha en la palma de la mano. Una vez hecho esto, los nombres de los niños que han pasado la prueba se meten a una urna de oro y con dos palillos se extrae uno de los nombres (acompañado por un ritual especial). Además, si se trata de la reencarnación del Gran lama difunto, el niño debe ser capaz de reconocer los accesorios religiosos que ha usado en su vida anterior.

Cuando el examen ha terminado, el “Budha Viviente” queda en manos de los sacerdotes, que lo educan con un rigor extremo. Ninguna mujer, ni aun su madre, puede tocarlo una vez que haya cumplido tres años.

La diferencia específica entre un Dalai Lama y Samael, es que los Dalai tienen que morir y Samael Aun Weor es eterno, puesto que conseguirá la Piedra Filosofal.

Como ejemplo gráfico de la gran amistad de los Dalai traemos a recuento los acontecimientos sucedidos físicamente en la ciudad de México, D.F.

Hallábase el Maestro Samael en el estado de transición de vigilia y sueño, cuando en estos instantes en el mundo astral hizo su aparición el Dalai Lama quien venía acompañado por un monje tibetano. El motivo de su visita se debía a que necesitaba con urgencia extrema las indicaciones esotéricas que solamente Él le podría dar.

Samael por su parte de manera enfática y atrevida le dijo: *«Las orientaciones esotéricas te las daré con el mayor gusto, pero con la condición de que hablemos ¡físicamente!, aquí en mi cuarto.»*

El Dalai Lama un poco asombrado accedió místicamente a la petición. Inmediatamente el Maestro saltó de su cama y acercó a ésta dos sillas. Se puso a la expectativa, en espera de que el Dalai cumpliera su palabra. Minutos más tarde el Dalai Lama y el monje acompañante se sentaron físicamente para hablar en el lenguaje sagrado con el Avatara. Transcurridas las disertaciones, los dos visitantes del Tibet se sumergieron en la “cuarta coordenada” para regresar satisfactoriamente a sus moradas llevando grabados en su Conciencia los mensajes del Avatara.

LA CATÁSTROFE FINAL

El Apocalipsis se repetirá con todas sus catastróficas consecuencias... El planeta “Barnard” (B-1) avanza hacia la órbita terrestre a una velocidad aproximada de tres mil kilómetros diarios, desde hace quince mil años, y llegará a su zona de influencia magnética en las próximas décadas. Pero sus síntomas de aproximación ya se están experimentando con el lento pero paulatino enderezamiento del eje de la tierra, que tiene una desviación de 23 grados 30 segundos. El “Barnard” que es un planeta 590 veces más grande que la tierra ejercerá su influencia magnética definitiva dentro de unos cuantos años, cuando se producirá la ‘Verticalización’ del eje terrestre, en un proceso que comenzó en 1974.

Aquellos que lleguen a aniquilar el ego en un 50% serán salvados y, después que el agua cubra la mitad de la superficie de la tierra, después de los períodos de sequía, de erupciones volcánicas, de movimientos telúricos, de períodos de gran calor tropical húmedo y de completa oscuridad, los movimientos sísmicos aumentarán en todo el cinturón volcánico del planeta continental e insular, lográndose con todo esto la depuración espiritual de la humanidad.

Samael Aun Weor, “Quinto Ángel” del Apocalipsis, Avatara del Acuario, vendrá desde el Shan-Gri-La, en compañía de monjes tibetanos, en búsqueda de aquellos hombres y mujeres que aniquilaron el ego en un 50% y que por ende no sucumbieron en la catástrofe. Todos ellos

serán llevados a una isla del Pacífico, desde donde serán espectadores del holocausto del fuego, del banquete del agua y de la lucha de los elementos, hasta que nuevamente el planeta se encuentre totalmente preparado para el establecimiento de la “Edad de Oro”; Edad en la que brillará la Doctrina Salvaje del Superhombre, vivida en cada una de sus partes por los Superhombres y allí morirán gloriosos los hombres solares, los hijos del Sagrado Sol Absoluto.

LA EDAD DE ORO

La “Edad de Oro” será posible solamente después de la “Gran Catástrofe”, después del paso de “Hercólubus” cerca del planeta tierra; la tierra con sus pocos sobrevivientes del éxodo podrá vivir el acontecimiento formidable del establecimiento de la “Nueva Cultura” y de la “Nueva Civilización”.

Durante los tiempos en que se geste la sexta raza, la “Coradí”, no existirán los terribles flagelos de las enfermedades y de las pestes que han azotado la tierra durante muchos siglos, cesarán los nacimientos de niños mongólicos y de toda clase de infantes degenerados físicamente y mentalmente.

Las terribles fábricas con sus horrorosas chimeneas no ‘polucionaran’ más el ambiente, las basuras, los detergentes y todas las sustancias contaminantes no apestarán más los mares, ni la tierra.

Desaparecerán del mapa todas las corrientes comunistoides, capitalistas, socialistas, liberales, marxistas, leninistas y otro tipo de sistemas aberrantes y parasitarios. Dejarán de proliferar los ídolos de papel y de pantalla, los de arcilla y los intocables.

En esas dichosas épocas no abundarán las sectas, ni las religiones, puesto que todos tendrán a Dios dentro de sí. Todos serán águilas y sabrán volar sobre los abismos.

Por fin la sociedad podrá descansar de los parásitos enajenados y de los caníbales con corbata y blue jeans.

Se acabarán las cátedras de virtudes al igual que las de ética y moral. Allí el Espíritu realizará sus tres transformaciones: del espíritu en camello, de camello en león y de león en niño. Las pasiones animalescas y bestiales desaparecerán y solamente reinará la vivaz alegría.

Criminales, ladrones, estafadores, adúlteros, blasfemos, envidiosos, codiciosos, etc., no podrán tener ya cuerpo, porque sólo podrán nacer aquellos que hayan aniquilado el ego en un cien por ciento, puesto que, si llegase a tomar forma humana algún elemento con ego, de hecho la Edad de Oro ¡fracasaría!.

Ya no habrá ociosos que leen, porque todos poseerán la sabiduría; allí todos escribirán con sangre, porque la sangre es Espíritu. Allí morarán los valerosos, los despreocupados, los que se burlaron de los problemas y los violentos contra sí mismos. En esos tiempos tan dichosos, no habrá prisioneros que sueñen con libertad... No existirán holgazanes sino héroes libres de aflicción y espanto.

En dichas épocas habrán dejado de existir los ‘Estados’ los ‘Reinos’ y las ‘Fronteras’, porque donde acaba todo esto... ¡comienza el hombre!, el futuro Superhombre que no es superfluo. Ya nadie se verá acibillado por las ‘moscas venenosas’, o sea, los falsos amigos como tampoco por las ‘tarántulas sutiles’ que hicieron llorar al mundo. En esa gloriosa civilización sólo retumbará la voz de la voluntad del poder, ya que no habrá codicias de alturas y las mujeres darán amor en vez de lujuria.

Todos serán victoriosos, vencedores de sí mismos, soberanos de los sentidos y dueños de las virtudes; la victoria y la libertad se perpetuarán en los hijos de la luz y éstos se convertirán en monumentos vivientes a la victoria y a la liberación... No se pensará dentro del jardín del matrimonio en reproducir la raza sino en ‘superarla’; se estarán creando cuerpos de Esencias superiores, se crearán “CREADORES”...

Esos tiempos serán favorables para que existan “creadores” puesto que éstos habrán nacido de la emancipación del dolor y del alivio de la vida; porque se someterán a muchos dolores y metamorfosis. Los creadores podrán renacer en la “Edad de Oro” porque tuvieron la voluntad de parirse con los dolores de la madre.

En esas épocas el Espíritu no tendrá infierno, porque los hombres serán Dioses. Para esos tiempos el Espíritu podrá caminar entre los hombres puesto que en el Superhombre no habrá crueldad. Del panorama humano se esfumarán los sabios célebres y las prostitutas del intelectualismo. En esa Edad los poseedores de la Gnosis construirán montañas, porque para el Espíritu será poca cosa transportar montañas.

Sólo cuando el mundo tenga este nuevo orden de cosas Samael será reconocido como “Superhombre” y ahí sí podrá retirarse de la tierra con la satisfacción del deber cumplido, para sumergirse por toda una eternidad en el anfiteatro de la ciencia pura... Samael Aun Weor, el Manú Vaivasvata del nuevo éxodo, habrá de brillar por los siglos de los siglos y por el poder del Sagrado Sol Absoluto...

AGRADECIMIENTOS

Para terminar estas memorias haré escarnio de mí mismo, aclarando a la opinión pública que este servidor, quien recopilara todas las notas para esta biografía, no es más que una máquina con egos, que no HACE y que todo le SUCEDE.

Esta obra ha podido llegar a las manos de todos ustedes gracias a la ayuda de personas altruistas a las cuales tengo que agradecerles.

Agradezco al Venerable Maestro Samael Aun Weor por darme la primicia de sacar a la luz pública los detalles de su vida. A la Venerable Maestra Litelantes, respetuosa señora y digna acompañante del Maestro, le expreso muy efusivamente mi gratitud por haberme asistido directamente para que este libro fuera en todo su contexto ‘verídico’ en cada una de sus partes.

A los respetables miembros de la “Mesa Redonda” del Summum Supremum Sanctuarium, les extiendo mis agradecimientos por sus participaciones oportunas y pacientes que permitieron llevar al público estos conocimientos.

Por último, es necesario hacer costar mi gratitud a las dos secretarias, que me colaboraron tenazmente; estas dos respetables damas llegaron a sacrificios extremos, trabajaron hasta altas horas de la madrugada, no importándoles las inclemencias del tiempo o sus estados de salud.

NOTA

Resulta más que imposible plasmar en un volumen la vida infinita del Superhombre. La biblioteca de Alejandría se quedaría pequeña al no poder albergar los centenares de tomos que se podían tener sobre la vida del Superhombre.

Bien es cierto que entre sus existencias se encuentran la del terrible Simón Bleler, su vida mística como Tomás de Kempis, sus campañas con Carlo Magno Emperador de Francia, etc.

Resulta bastante delicado y complicado el estudio de su extraña vida, ya que tenemos un enemigo que es nada menos el “verdugo del tiempo y del espacio”.

Por éstos y otros motivos obvios, nos hemos visto en la imperiosa necesidad de iniciar con este libro una ‘colección’ que estará dedicada exclusivamente al análisis de la vida de Samael Aun Weor.

El libro que proseguirá a éste llevará como título “La Psicología Salvaje del Superhombre”, obra verdaderamente revolucionaria, ya que la psicología experimental sólo se ha dedicado a estudiar los motivos y razones del comportamiento de los humanoides, mas el próximo escrito será nada menos que la revelación de todos los métodos y secretos psicológicos que pudieron llevar a una “máquina humana” a las alturas del Superhombre.

II CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL CARACAS, VENEZUELA, 1978

Convocatoria

EN MI CARÁCTER DE PRESIDENTE FUNDADOR DEL MOVIMIENTO GNÓSTICO INTERNACIONAL, EXHORTO A TODOS LOS MIEMBROS DE NUESTRA NOBLE INSTITUCIÓN A SOLIDARIZARSE CON EL III CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL A CELEBRARSE EN CARACAS, ENTRE EL 11 Y EL 19 DE AGOSTO DE 1978.

ESTE EVENTO ES DE VITAL IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO DE NUESTRO GIGANTESCO MOVIMIENTO. EL EVENTO DE CARACAS ES EL ESLABÓN MÁS IMPORTANTE EN LA CADENA DE GRANDES ACONTECIMIENTOS QUE EL CIRCULO CONSCIENTE DE LA HUMANIDAD SOLAR TIENE PREPARADOS PARA ESTOS TIEMPOS.

DURANTE LOS NUEVE DÍAS DE CONGRESO ESTARÉ PRESENTE PARA ATENDER LAS NECESIDADES URGENTES DEL PUEBLO GNÓSTICO EN GENERAL. ESTA SERÁ MI PRIMERA SALIDA HACIA SURAMÉRICA, DESPUÉS DE 20 AÑOS.

DESDE LA “CUNA DE AMÉRICA” (CARACAS), PROCLAMAMOS AL MUNDO LA DOCTRINA DEL SER Y PARA ELLO DAREMOS FORMA PRACTICA AL SIGUIENTE TEMARIO:

- * ENTREGA DE MAPAS MUNDOS, INDICANDO EL SITIO EXACTO EN QUE SE ENCONTRABAN LA ATLÁNTIDA Y LA LEMURIA.
- * CONFERENCIA SOBRE EL TRIÁNGULO DE LAS BERMUDAS.
- * DÍA ESPECIAL PARA LA IGLESIA GNÓSTICA VENEZOLANA.
- * ENTREGA DE LA EXTRAORDINARIA CIENCIA DE LA SUPERDINÁMICA MENTAL.
- * ENTREGA DE INFORMES SINTÉTICOS SOBRE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS POR LAS DISTINTAS DELEGACIONES INTERCONTINENTALES, BAJO LA FIGURA DE SAMAEI AUN WEOR.
- * REVELACIÓN DEL SECRETO DE QUETZALCÓATL.
- * PRESENTACIÓN DE LA OBRA DRAMÁTICA “LA INICIACIÓN”.
- * MENSAJE A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE VENEZUELA Y DEL MUNDO.
- * EL BANQUETE DE PLATÓN.

NOTA:

ESE TEMARIO SERÁ DESARROLLADO PERSONALMENTE POR MÍ, A TRAVÉS DE LAS DIFERENTES CONFERENCIAS DIARIAS.

EXHORTO A TODOS LOS MIEMBROS GNÓSTICOS, A NIVEL INTERNACIONAL, A COOPERAR ECONÓMICAMENTE PARA LOGRAR EL TRIUNFO DE ESTE APOTEÓSICO CONGRESO.

TODO APORTE ECONÓMICO DEBE SER ENVIADO INMEDIATAMENTE A LA COMISIÓN ORGANIZADORA, INTEGRADA POR LOS EJECUTIVOS GNÓSTICOS INTERNACIONALES “OSCAR UZCÁTEGUI Y RAFAEL VARGAS”, EN COORDINACIÓN CON EL BRILLANTE REPRESENTANTE DE LAS AUTORIDADES GNÓSTICAS VENEZOLANAS: “ARQUÍMEDES CONDE E”.

LA DIRECCIÓN DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA ES LA SIGUIENTE:

APARTADO POSTAL N° 17013. ZONA 101. CARACAS. VENEZUELA. SURAMÉRICA.

UNA VEZ CONCLUÍDO EL EVENTO DE CARACAS, MARCHAREMOS HACIA EL GRAN CONGRESO DE BOGOTA EN 1981 Y POSTERIORMENTE CELEBRAREMOS OTRO REENCUENTRO INTERNACIONAL EN YUCATÁN EN 1983.

QUE LA PAZ MÁS PROFUNDA REINE EN VUESTROS CORAZONES. PAZ INVERENCIAL.

SAMAEL AUN WEOR.

ÍNDICE

	Páginas
INTRODUCCIÓN.....	3
PRÓLOGO	7

PRIMERA PARTE

EL PASADO

- Elemental de otros Mahanvantaras	9
- El enigma.....	9
- Sucesos de la Lemuria.....	10
- Por qué no llegó a ser Faraón.....	12
- Cayo Julio César.....	13
- La Edad Media	20
- Encuentro con Cagliostro	22
- El Marqués Juan Conrado	23
- El Mayor Daniel Coronado	25

SEGUNDA PARTE

EL PRESENTE

- Nacimiento, infancia, y juventud	29
Infancia	29
Juventud	32
- Los Samadhí.....	32
El Nirvi-Kalpa-Shamadhí	33
El Maha-Shamadhí	34
- El Amor y sus derivados	35
- Trabajo sobre el primer ego	38
- Su trabajo en la forma de los Cíclopes.....	39
- Sucesos cotidianos.....	40
Mayos terribles	40
La interrelación social	40
Los problemas.....	41
Hombre dócil y adaptable a todo	41

Disciplina y odio a sí mismo.....	41
Un tinte jocoso	41
La Gioconda.....	42
Las tres misiones impuestas por el Anciano de los Días.	42
Las acciones Titilescas.....	43
Las doncellas de la calle	43
Su rostro original y la plástica	43
El Cristo Marciano.....	43
No nombra a personas.....	43
- El S.S.S.....	44
- Rabolú y Gargha Kuichines	48
- La Trasvalorización.....	48
- Un gran Cuate.....	50
- Su Madre Divina	51
- La Entropía.....	52
- La Misericordia de las Misericordias	52
- Las Claves del Dragón Amarillo.....	54
- Antorcha que de cerca quema y de lejos alumbr.....	54
- El Talismán de Marte	55
- La retrospección	55
- Contacto con los extraterrestres	56
- El Camino a la Directa	56
- Estudio Quirosófico de Samael	57
- El carácter de su signo zodiacal	58
- Orador de Oradores	59
- Su composición literaria.....	62
- Documento espistolar	64
- El lorito y los legominismos.....	65
- Fenómenos extraños.....	66
Extraña grabación en maya.....	66
Reviviendo un muerto.....	66
Tres estrellas y la luna	66
La gran llamada y los platillos.....	67
- La Iniciación de Judas.....	67
- La Reencarnación del Cuerpo Egipcio.....	72

- La ciencia moderna	74
- La Naturaleza	74
- Hombre práctico	76
- El último yo	77
- El Primer Congreso Internacional de Antropología Gnóstica.....	78

TERCERA PARTE

LOS PARALELOS

- Los Habsburgo	83
- Los Borgia	84
- Enrique VIII	84
- Beethoven.....	85

CUARTA PARTE

EL FUTURO

- La Piedra Filosofal	89
- La Pistis Sophia y los manuscritos gnósticos.....	90
- Encuentro con Kout-Humí	91
- La religión del futuro.....	92
- Europa	93
Jean Dorese	93
- El Dalai Lama.....	95
- La catástrofe final.....	97
- La Edad de Oro	98

AGRADECIMIENTOS.....	101
----------------------	-----

NOTA	103
------------	-----

CONVOCATORIA III CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL, CARACAS, VENEZUELA, 1987	105
---	-----

ÍNDICE.....	107
-------------	-----